



EXVOTOS

HIEROFANÍAS DE LO COTIDIANO:

IRRUPCIONES DE LO SAGRADO
EN LA ORDINARIEDAD

CANTINA
EL
INFIERNO



RAMIRO GÓMEZ ARZAPALO DORANTES
ALICIA MARÍA JUÁREZ BECERRIL

HIEROFANÍAS DE LO COTIDIANO: IRRUPCIONES DE LO SAGRADO EN LA ORDINARIEDAD. ANÁLISIS DE EXVOTOS

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

Alicia María Juárez Becerril



COLECCIÓN LIBROS: Num. 1

Primera edición, 2018

D.R. Los autores

ISBN: 978-607-29-0994-6

Diseño de portada: Rafael Maldonado Estevez

Impreso y hecho en México

Hierofanías de lo cotidiano: irrupciones de lo sagrado en la ordinariadad. Análisis de exvotos

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

Alicia María Juárez Becerril

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: <i>Religiosidad popular en México y sus transformaciones de lo rural a lo urbano (contextualización ideológica de los exvotos)</i>	7
I.- PRESUPUESTOS TEÓRICOS: <i>Vinculaciones humano-divinas en las dinámicas religiosas populares: orientaciones sugerentes para una interpretación de los exvotos</i>	17
- Los exvotos.....	17
- Religiosidad Popular.....	20
- Los exvotos como expresión religiosa popular.....	25
- Carácter eminentemente personal de la experiencia de lo sagrado en la vida cotidiana.....	32
- Reflexiones finales.....	34
- Referencias bibliográficas.....	36
II.- ANÁLISIS INTERPRETATIVO DESDE LA FILOSOFÍA Y LA PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN: <i>Entre el cobijo y el abandono en las encrucijadas de la existencia</i>	45
- Introducción: notas previas acerca de nuestra condición humana frágil	45
- El exvoto como expresión de un grito de angustia en la existencia orillada a sus límites: reflexión desde la antropología filosófica y teológica.....	49
- Concepción popular del “Milagro”: del anonimato rutinario a la distinción divina singular aquí y ahora.....	57
- Sugerencia teórica interdisciplinaria pertinente en la aproximación a los exvotos.....	63
- Imágenes de santos, milagrosos y exvotos: dialéctica votiva y retroalimentación del sentido de lo sagrado.....	66

- Definición y generalidades del exvoto como práctica religiosa popular viva.....	68
- Tipos de exvotos.....	76
- Exvotos en México: notas históricas, peculiaridades y contenidos.....	78
- El exvoto como patrimonio histórico-cultural amenazado. Situación actual de esta expresión artística-religiosa popular en México contemporáneo.....	80
- Conclusión.....	85
- Referencias bibliográficas.....	87
- Exhibiciones virtuales recomendadas como acercamiento a estas fuentes documentales.....	89
III.- ANÁLISIS INTERPRETATIVO DESDE LA SOCIOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA.....	91
- Introducción.....	91
- Una aproximación sociológica durkhemiana.....	92
- La migración, motivo de exvotos.....	106
- La reflexión antropológica.....	112
- El exvoto en áreas rurales.....	114
- La fotografía en los exvotos, un registro antropológico.....	120
- Los santuarios, espacios de los exvotos.....	123
- Referencias bibliográficas.....	128
IV.- PRESENTACIÓN DEL CUERPO DOCUMENTAL: <i>Referencia visual de los protagonistas de este análisis: los exvotos cara a cara</i>	131
V.- CONCLUSIONES GENERALES.....	179

INTRODUCCIÓN

Religiosidad popular en México y sus transformaciones de lo rural a lo urbano (contextualización ideológica de los exvotos)

RAMIRO ALFONSO GÓMEZ ARZAPALO DORANTES

En Latinoamérica, la peculiaridad del proceso evangelizador implicó procesos culturales en las sociedades nativas que llevaron a una integración local del mensaje cristiano, reformulado desde los símbolos autóctonos, en una integración de ese mensaje en el proceso histórico propio de las culturas receptoras. Si se quiere, podría decirse que el mensaje cristiano se reformuló traduciéndose a un lenguaje entendible, coherente y significativo de acuerdo al horizonte de sentido propio de las culturas indígenas, que –de esta forma- se apropiaron del cristianismo desde su propio proceso selectivo y dinámico que logró integrarlo en su mundo simbólico desde su propio lenguaje religioso y entendimiento ancestral de lo sagrado.

Este tipo de fenómenos no son privativos de contextos indígenas, pues florecen en contextos semiurbanos y urbanos en sectores obreros, marginales o de una u otra forma segregados hacia la periferia. Sin embargo, también en esos contextos encontramos la distinción básica de sectores sociales que viven bajo parámetros centralizados y otros que se alejan de la interpretación centralizada en una referencia constante a ese centro pero viviendo una relación de cierta autonomía interpretativa validada no por la oficialidad sino por el grupo que localmente da fuerza y vigor a esa manifestación religiosa específica que le resulta significativa en su propio contexto histórico y realidad existencial concreta y particular.

Desde mi experiencia en el trabajo de campo enfocado a los fenómenos religiosos en contextos campesinos de ascendencia indígena, y a la aproximación

teórica¹ que me ha nutrido primero en la formación académica y luego en la interacción colegiada en el ámbito de las Ciencias Sociales, propongo definir la religiosidad popular como una expresión religiosa individual practicada en un contexto social con historia, suerte, pretensiones, expectativas y cosmovisión semejantes. Dicha expresión religiosa reafirma una experiencia cotidiana y vital, por lo que se configura como una vivencia religiosa de marcada preocupación temporal y material.

Así pues, la religiosidad popular implica un *conjunto de experiencias, actitudes y comportamientos simbólicos que confirman la existencia de lo religioso en la cotidianidad de los sujetos en una actitud íntimamente relacionada con el contexto socio-cultural inmediato*. (Cohen 2012: 87).

Es necesario puntualizar que la religiosidad popular no puede ser comprendida desde la universalidad teórica pues está adherida siempre a una lógica cultural interna que la configura y estructura, una lógica singular y contextualizada, por lo que sólo puede ser entendida atendiendo a dicha configuración de sentido eminentemente local y focalizada, cifrada desde la intimidad del grupo social que le confiere vida y vigor. En este sentido, conviene considerar la religiosidad popular como una categoría que atraviesa identidades sociales y determinados conceptos sagrados que dejan de pertenecer a una religión y son usados por cualquier individuo de acuerdo a sus creencias, intereses y decisiones.

La religiosidad popular, entonces, es totalmente permeable y se da en contextos sociales de diversidad y fecundidad de matrices culturales. Es hibridación cultural, proceso intencional de mezcla de dos o más lenguajes sociales, mundos simbólicos, estructuras lógicas, anudadas en el sujeto religioso que posibilita la vivencia concreta de esa particular expresión religiosa. En ella, el

¹Básicamente en lo que toca a la religiosidad popular desde la antropología: Félix Baez-Jorge, Johanna Broda y Gilberto Giménez, pero también en aspectos específicos: Eric Wolf, Noemí Quezada y Ramírez Calzadilla. En términos filosóficos afines: Raúl Fonet Betancourt y Emmanuel Levinas. En temas teológicos involucrados: Luis González Carvajal, José María Mardones y Louis Duch.

sentimiento desplaza a la razón, las prioridades de este mundo desbancan a las del otro mundo, por lo que la trascendencia se inmanentiza, porque la urgencia es aquí y ahora, en límites existenciales donde la psique no es capaz de manejar la negativa.

En la dinámica de la religiosidad popular, lo material, lo espiritual y lo divino “integran un *continuum* que posibilita experimentar en la tierra una fuerza mayor que las fuerzas terrenas” (Semán 2006: 42). En este sentido los cultos religiosos populares son una reacción del sujeto que al no verse contenido en los marcos de la oficialidad, se rebela y reacciona encarando otras posibilidades de relación con lo sagrado.

En suma, la religiosidad popular es una propuesta activa desde la marginalidad, con aceptación solapada desde la centralidad institucional. Es negociación, hasta llegar a una vida ritual que satisfaga las expectativas del creyente pero que también cuente con la aceptación (o al menos tolerancia) de las autoridades religiosas oficiales: “la puja y el conflicto por el predominio de unos universos simbólicos sobre otros se traduce tanto en instancias de impugnación y resistencia como en procesos de yuxtaposición, síntesis y sincretismo” (Amegeiras 2006: 377).

Al tratar acerca de la religión popular no podemos dejar de hacer una apología de la materialidad como base de partida de toda experiencia humana. La necesidad es la impronta de nuestra ontología. Nuestra subjetividad es una subjetividad frágil: de polvo y cenizas, como dijera Sylvana Rabinovich (Cfr. Rabinovich, 2002). La dureza de la realidad material se impone al espíritu, que para ser humano, es necesariamente encarnado. Así, heridos por la necesidad, carentes permanentemente de una seguridad real y duradera en este mundo hostil y rudo, la relación con lo sagrado no puede ignorar esta huella de realidad presente en nuestro *ser humano*.

La realidad humana está metida en la inmundicia y el conflicto, el desorden, los impulsos, el caos de la necesidad y el requerimiento ontológico de satisfacerla. Esto se vive dramáticamente en la existencia real-concreta y se impone como

contexto cultural al ente pensante que trata de dar cuenta de sí mismo en un entorno efímero, desechable, fugaz, gelatinoso y frívolo.

En este contexto de religiosidad popular, lo que se considera más importante son las funciones pragmáticas operantes en el orden material, lo cual devela una diferencia radical entre la concepción religiosa católica oficial y la concepción religiosa popular. La primera invierte sus esfuerzos en una apuesta que no ha de ganarse a plenitud en esta vida, mientras que la segunda invierte y gana aquí y sólo en esta vida terrenal.

En este sentido, Rostas y Droogers señalan que en la religiosidad popular se negocian las redefiniciones y reinterpretaciones del sentido práctico de la religión:

Los usuarios de religiones (populares) están poco preocupados por el origen de sus creencias y prácticas y sí en cambio, por la eficacia de su versión de la religión. Ellos se apropian de símbolos y los aplican o los reinterpretan en situaciones particulares con el fin de ayudarse a sí mismos (a resolver sus situaciones financieras o a curarse de alguna enfermedad). Los usuarios de la religión popular no tienen escrúpulos acerca de mezclar e incorporar elementos a fin de satisfacer sus necesidades, independientemente de que ellas sean espirituales o materiales. (Rostas y Droogers 1995: 87).

Desde esta perspectiva la cuestión del milagro se convierte en una ventana a lo profundo de la religiosidad popular y los motivos de sus allegados que dinamizan estas expresiones religiosas.

Así pues, obsérvese que en las prácticas religiosas populares – empíricamente observadas- (no consideradas desde un “debiera”), intervienen aspectos institucionales provenientes desde la oficialidad (y un modelo universal propuesto en general) así como también otros provenientes desde el ámbito individual (o local: sea barrio, pueblo, colonia, tugurio). Al interaccionar estas procedencias doctrinales, reformuladas desde la frescura espontánea de la intimidad del grupo, barrio o colonia, el espacio central del cuadro se convierte en el campo de batalla por el control del espacio, tiempo y elementos sagrados.

Hemos apuntado ya que no podemos universalizar la religiosidad popular, pues

cada manifestación concreta que cabe en esta categoría, tiene un referente doméstico que la hace significativa para el contexto particular de historia, cultura y situación social concreta que la posibilita. No obstante, me parece oportuno señalar una división necesaria –al menos desde el análisis teórico- para evitar una homologación aniquilante de la particularidad histórico-contextual de la diversidad implícita en estas expresiones religiosas. Me refiero –por un lado- a las expresiones religiosas populares tradicionales en contextos rurales, campesinos indígenas, o bien, de origen indígena, las cuales son manifestaciones sincréticas, híbridas, cuya pervivencia implica procesos históricos de larga duración donde hubo clara mezcla de raíces culturales de diversas procedencias, lográndose una síntesis cultural operante en una verdadera traducción local del mensaje cristiano, otrora exógeno, ahora endógeno a las culturas receptoras, en la reformulación de un cristianismo agrícola de corte cultural indígena.

Pero también, -por otro lado- están las expresiones religiosas populares urbanas en contextos posmodernos, donde la tradición es de un espectro temporal mucho más corto, o de plano, prácticas novedosas y emergentes sin raigambre alguna, posible génesis de nuevas tradiciones en formación.

Injusto y perverso sería homologar la realidad social operante en las manifestaciones religiosas populares en ambos contextos, nuevamente insistiendo que la idea abaricante de “lo rural” y “lo urbano” son ficciones necesarias hasta cierto punto desde la teoría, pero inexistentes como bloques monolíticos en la realidad social, sino más bien insistimos en la importancia de ubicar cada caso en su singularidad con miras a una comprensión cabal del fenómeno observado desde su propia lógica cultural interna que lo estructura y cohesiona.

Recordemos que en la religiosidad popular se entrecruzan muchas matrices culturales que se fusionan, conviven o configuran en una síntesis operante en la mezcla fraguada en el contexto social específico.

Me queda del todo claro que no parece conveniente analizar los fenómenos religiosos populares en contextos urbanos homologándolos con los percibidos en la realidad social en contextos rurales. Hay diferencias sustanciales en la particular

vivencia religiosa en uno y otro contexto.

La cuestión de la individualidad exacerbada de los contextos urbanos bajo el influjo de la posmodernidad y sus tendencias parece contrastar fuertemente con la colectividad operante y muy valorada en contextos rurales, tradicionales, máxime en las de corte cultural indígena o de ascendencia indígena.

Esta polarización, entre lo neta y exclusivamente individual y el entendimiento social de un individuo absorto en la colectividad, podría ayudarnos a definir –en primera instancia- la peculiaridad de los fenómenos religiosos populares en contextos urbanos culturalmente posmodernos. La ausencia de una historia común que profile una identidad única en estos contextos metropolitanos parece dejar al individuo solo y subyacente por sus propios recursos materiales e ideológicos. Ante la ausencia de una tradición viva, omniabarcante y significativa de la vida, la opción que queda es la construcción de la propia tradición que configure la identidad, aunque sea hiper fraccionada, tal vez tanto como individuos haya.

En medio de esta realidad social re-configurada de lo colectivo (en un pasado moderno que se desvaloriza) la nueva apuesta es por el individuo solitario, que absorto en la fantasía de un eterno presente, se rige por sus propios principios erguidos como absolutos incuestionables basados en el bienestar, la capacidad adquisitiva y el *status quo*. Definitivamente esto permea la concepción religiosa que se perfila como “religión a la carta”, o bien, como apuntara Duch (2007) la religión de un solo feligrés: este hombre o aquella mujer.

Resulta sumamente interesante que esta nueva configuración social haga repuntar las manifestaciones religiosas populares en la urbe.

Es interesante pues es una tendencia a franco contrapelo de las tendencias modernas hasta hace poco vigentes que pretendían la desaparición de la religión de la escena social. Pero no es sorprendente, porque frente a las tendencias culturales posmodernas, lo que principalmente entra en crisis de legitimidad son la figura de autoridad y la institución, y resulta que la iglesia es exactamente referente cultural privilegiado en Occidente de ambas instancias. Es natural que la

espiritualidad del hombre posmoderno occidental migrara en la contemporaneidad hacia expresiones religiosas no contenidas en los marcos institucionales tradicionales. Súmese esto a lo antes dicho acerca de la ausencia de tradición e identidad omniabarcante en la sociedad urbana y tendremos entonces un campo fértil y completamente abierto y receptivo a cuanta propuesta religiosa llegue de cualquier coordenada.

Es evidente entonces que la religiosidad popular encuentra campo fértil en los contextos urbanos contemporáneos, pero enfatizo que es en un sentido plenamente individual, con una fuerte carga de apatía social, donde es posible la conglomeración momentánea o adscripción nominal a tal o cual grupo como garantía de una rústica idea de pertenencia, pero –en todo caso- sustancialmente diferente a los lazos sociales tejidos en las dinámicas religiosas populares en contextos tradicionales campesinos, o incluso algunas expresiones urbanas que añaden el elemento de la tradición fuerte, lo cual implica una vivencia colectiva más o menos consensuada, aunque sea en el mínimo de una cosmovisión común que posibilita la operatividad de una vivencia religiosa colectiva.

En este orden de ideas comulgo plenamente con Renée De la Torre cuando señala que la religiosidad popular urbana puede ser entendida como “entre-medio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada. (Cfr. De la Torre 2012). Me parece que efectivamente es ese “entre-medio”.

Cabe señalar que las nuevas formas de religiosidad posmoderna y su integración dinámica con las expresiones de la religiosidad popular, son consideradas imprecisas nebulosas y vagas, tal vez porque hemos querido entenderlas desde la religión institucional estructurada, lógica y coherente desde el discurso de universalidad incuestionable. Este ámbito posmoderno requiere un acercamiento plural y descentrado, o simplemente no habrá ninguna comprensión ni entendimiento y seguiremos en las distancias inconexas entre la teoría y la práctica, entre lo que realmente pasa en la realidad social eminentemente plural y lo que queremos decirnos a nosotros mismos desde la teoría que pretende universalizarlo todo desde un discurso racional.

Es en este contexto de religiosidad popular –tanto urbana, como rural- donde proponemos enmarcar estos retablos como expresiones plásticas de una devoción popular que se materializa en estas ofrendas votivas. La peculiaridad propia de cada modalidad (rural o urbana) depende de la particularidad histórico social del contexto de donde surge, con grandes diferencias, y en la contemporaneidad, con marcadas notas de “novedad extraña” respecto a lo tradicional.

Referencias bibliográficas

Amegeiras, A.

2006 “Religiosidad popular y MERCOSUR: fecundidad y pluralidad de lo religioso en el cono Sur de América Latina”, en: Scannone, J. C., García Delgado, D, *Ética, desarrollo y región. Hacia un regionalismo integral*, Buenos Aires, Argentina, pp. 375-385.

Cohen, Elisa

2012 “Una sintaxis del más allá: transgresión y religiosidad popular judía en un caso argentino”, en: *Cuadernos Judaicos*, no. 29, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, diciembre de 2012, pp. 84-103.

De la Torre, Renée

2012 “La religiosidad popular como “entre-medio” entre la religión institucional y la espiritualidad individualizada”, en: *Civitas*, Revista de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Río Grande, Porto Alegre, vol. 12, num. 3, septiembre a diciembre de 2012, pp. 506-521.

Duch, Lluís

2007, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona.

Semán, Pablo

2006 *Bajo continuo. Exploraciones descentradas de la cultura popular y masiva*, Buenos Aires, Ed. Gorla.

Rabinovich, Silvana

2002. “Espiritualidad de polvo y cenizas”, en: Shulamit Goldsmit (Coord.), *Memorias del 1º y 2º coloquios internacionales de Humanismo en el Pensamiento Judío*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 48-63.

Rostas, Susanna; Droogers, André

1995 “El uso popular de la religión popular en América Latina: una introducción”,
en: *Revista Alteridades*, México, UAM-Iztapalapa, vol. 5, num. 9, pp. 81-91.

I. PRESUPUESTOS TEÓRICOS

Vinculaciones humano-divinas en las dinámicas religiosas populares: orientaciones sugerentes para una interpretación de los exvotos²

ALICIA MARÍA JUÁREZ BECERRIL

RAMIRO ALFONSO GÓMEZ ARZAPALO DORANTES

Los exvotos

El *exvoto* es una expresión religiosa de devoción popular. En este sentido, *un exvoto es un acto de devoción personal, realizado para ser visto por los demás. Tiene por objetivo comunicar a otros fieles cómo la intervención sobrenatural favoreció a una persona; representa la relación privilegiada que unió a ésta con Cristo, la Virgen o algún santo* (Luque y Beltrán 2000: 39). La persona devota lo lleva a la iglesia o lo mantiene en su ámbito de vida cotidiana, como un altar casero, pero en todo caso se valora como testimonio fehaciente de agradecimiento a un santo, a Cristo o a la virgen por un favor recibido, lo cual es interpretado por los creyentes como un verdadero milagro.

Pintado por el propio devoto, o bien, por un artista que ofrece sus servicios³, la imaginería mexicana del *exvoto* definitivamente introduce al espectador no sólo a la perspectiva de la religión popular como espacio simbólico significativo pero abstracto, sino también mete a la ordinariedad de la vida cotidiana de las clases populares.

² Para la redacción de este capítulo, partimos de cuatro textos conjuntos antecedentes a este tema presentados uno en una obra colectiva publicada, otro en una revista y los otros dos en ponencias conjuntas presentadas en distintos foros, véase: Juárez Becerril y Gómez Arzapalo 2015 a y b; 2016 y 2018.

³ El retablero a veces es considerado un artista o como simple pintor. Sin embargo, son testigos de las preocupaciones y necesidades de los fieles que buscan exaltar sus sentimientos, en especial de agradecimiento, mediante una expresión gráfica. El pintor de retablos “termina siendo mediador entre el objeto y los valores sociales, estéticos, religiosos, morales y económicos desde su horizonte” (Barragán y Castro, 2011: 10).

Así, en el breve espacio del *exvoto*, generalmente pintado sobre lámina, madera, cartón u otro material de fácil acceso, se describe la situación de marginalidad y la difícil situación económica.⁴ Se convierten así estas expresiones devocionales en verdaderos textos de la concepción de lo sagrado en estos sectores sociales. Igualmente se podría decir que se trata de una especie de “ofrenda pintada”, es decir un material dedicado a la divinidad -a elección del creyente- en agradecimiento por algún favor pedido o concedido y que ahora constituye un milagro.

En estos retablos o *exvotos* se atribuye al santo, virgen o cristo la resolución de todo tipo de problemas. Algunos de los temas fundamentales son salud, accidentes, problemas económicos, encontrar pareja, enderezar el camino de los hijos, el empleo, entre muchos otros que exigen los tiempos modernos. La vida cotidiana aparece en estado de crisis permanente, o si se quiere, como un continuo avance de caos en caos que se articulan mediante la cosmificación de esos caos, luchando por atribuirles sentido, y entretejiendo las dificultades, durezas y desilusiones con la esperanza y la confianza de no haber sido abandonados del todo por parte de lo divino. El sujeto se define como receptor de favores del santo, más no pasivo, pues debe pedir, ha de tomar la iniciativa. Nada de lo que acontece es producto de la voluntad de un sujeto pasivo cuyas cualidades son la devoción y la sumisión a la voluntad celeste, porque el creyente popular pide, exige, soborna e incluso presiona al santo para que su voluntad tenga parte en el devenir de los acontecimientos. El sujeto sólo tiene que pedir con devoción y de esa sola forma se producirá el milagro. Sin compromisos éticos implícitos en un proyecto a largo plazo que garantizaría la vida eterna. Esta expresión devocional es más bien inmanente. Tiene que ver con el aquí y el ahora

⁴ En el presente trabajo nos abocaremos a los *exvotos* en su forma de retablos o pinturas. En este sentido, debido a la propuesta que estamos exponiendo, dejamos de lado los otros objetos que también han sido reconocidos como *exvotos*: fotografías, cartas, ropa, trozos de cabello, figuras de cera, tablillas, cuadros, muletas, mortajas, milagritos de metal o cualquiera que sea señal de agradecimiento (Cfr. Barragán y Castro). No está demás señalar que por sus complejas características tanto físicas y simbólicas, han sido utilizados como documentos históricos y materiales en investigaciones estéticas, sociológicas y antropológicas.

y las necesidades cotidianas que –de no satisfacerse- interrumpirían la consecución de la existencia. En este sentido:

El exvoto es una de las manifestaciones más interesantes de la religiosidad popular. Su ámbito de influencia se mantiene fuera de la religión oficial, aunque en ocasiones estas formas de devoción sean toleradas e, incluso, fomentadas por algunas autoridades eclesiásticas. Infringiendo el control de la Iglesia, el pueblo asimila lo que puede de los dogmas, y crea un vínculo personal con la divinidad, que nutre con sus aflicciones, fruto de la soledad y la desesperanza en que vive. La relación entre el devoto y los intercesores celestiales se va forjando en la medida que el suplicante ofrece oraciones, promesas, votos, sacrificios e, incluso, amenazas y castigos, a cambio de un favor divino. Los exvotos constituyen la parte palpable de esta relación, pues manifiestan públicamente la gratitud del beneficiado y acrecientan la reputación de la persona santa como una entidad dadivosa (Fraser 2000: 14).

Ubicamos estas expresiones plásticas de los exvotos en un contexto de manifestaciones religiosas populares, pues son expresiones cúllicas que privilegian una relación directa entre el personaje sagrado y el ser humano individual, por lo que la intervención clerical es totalmente prescindible, limitada a veces a un contexto marginal dentro del retablo ofrendado, pero sin jugar un papel relevante en esta concepción de relación con lo sagrado. Es necesario hacer hincapié que las prácticas populares no necesariamente se realizan al margen del ritual y disciplinas del cuerpo eclesiástico. De esta manera, encontraremos peticiones que “trasgreden el orden social”: prostitución, homosexualidad, infidelidad, la ilegalidad, entre otros”. Además, como bien señala Solange Alberro, *la representación de la imagen y las creencias de sus devotos no siempre son ortodoxos, lo que produce procesos sincréticos incontrolables por parte de la jerarquía eclesiástica. El retablo, pues, llega a ocupar un espacio físico en iglesias, capillas y altares domésticos y en un espacio mental, espiritual y afectivo en los creyentes, espacio que la Iglesia es incapaz de vigilar estrechamente y más aún de ocupar para el beneficio exclusivo de la ortodoxia católica* (Alberro 2000: 13). Así pues, aunque sean depositados en los templos y en ocasiones bendecidos por

los sacerdotes, la comunicación del creyente con el santo en cuestión es directa, y la elaboración de los exvotos no siguen patrones o formalidades de la institución eclesiástica.

En este sentido, creemos conveniente ubicar con claridad nuestro posicionamiento frente a la llamada *Religión Popular* y apuntamos en primer lugar que para analizar el fenómeno religioso popular será necesario considerar a éste como una realidad factual valiosa en sí misma y depurarla de connotaciones etnocéntricas, ya que una de las más divulgadas tendencias alrededor de la religión popular, parte de la premisa de que sólo existe la religión católica y que las prácticas piadosas llamadas populares son la manera que tiene ésta de darse entre los estratos de población «bajos» del sistema de estratificación social, incapaces de acceder a la sofisticación del discurso teológico aceptado.

De esta manera en el presente estudio tomamos en cuenta las significaciones muy particulares que se encuentran en los exvotos, pues se anuncia la temporalidad, las costumbres, las necesidades elementales, las pautas culturales e incluso las sanciones sociales. Así, lo sagrado, la trascendencia y el misterio se reinterpretan desde la vivencia cotidiana popular intramundana alejándose considerablemente del resguardo que la ortodoxia oficial eclesial hace de dichos conceptos en el ámbito de las ideas, la divinidad y la eternidad. Partimos de la convicción de que el ámbito de lo sagrado tiene cimientos terrenales, por lo que no es posible ignorar la configuración y determinación histórica particular en la aproximación teórica a lo sagrado.

Religiosidad popular

Así pues, partiendo desde la religión oficial y su enfoque teológico-pastoral, al momento de definir lo que es la religión popular, emite un juicio de valor al calificarla en términos de “religiosidad tradicional”, “ignorante”, “supersticiosa”, “pagana”, en relación a sí misma - la religión oficial-, juzgada a priori como “auténtica” y “verdadera”. De esta manera, los fenómenos observados desde el ámbito de la religioso popular denotan –desde la óptica de la jerarquía

eclesiástica- un valor dogmático débil, lo cual origina que ésta sienta desconfianza hacia una realidad religiosa que se controla mucho menos de lo que se piensa y, por supuesto, de lo que se quisiera, generalmente a una distancia abismal de la razón teológica, por lo que se da en situar la vida religiosa *del pueblo* muy cerca del diablo o de los dioses deformes y obscenos que amenazan la rectitud del culto al “Dios verdadero” cuya custodia se considera confiada única y exclusivamente a la “Iglesia verdadera”. Así, moviéndose siempre entre la resignación, la imposición, la indoctrinación, la alarma, el escándalo, el paternalismo y la vigilancia casi policial, la Iglesia Católica ha observado a lo largo de la historia los movimientos y actitudes de la religión popular.

Pero en un análisis más profundo, y alejándonos de la postura meramente doctrinal, lo que parece definir positivamente la relación entre una religión oficial y una popular, es la puesta en relación con su respectivo contrario, pues no podemos perder de vista que la complejidad de la relación entre religión popular y religión oficial es el reflejo de la complejidad simultánea de las relaciones de clases en una sociedad estratificada, de las relaciones simbólicas y reales entre culturas y pueblos, donde se dan encuentros inter-étnicos en circunstancias sociales desiguales.

No se trata entonces de ofrecer una explicación desde el ámbito meramente piadoso-devocional, sino que pretendemos una posibilidad de interpretación del abigarrado proceso social en que surgen estas expresiones cúllicas, lo cual requiere ser comprendido desde la interconexión de sus partes, por eso, se hace indispensable considerar la lógica interna que articula los componentes que integran dichos fenómenos, de lo contrario, parcializaríamos un proceso social históricamente conformado, cuya riqueza está en el conjunto y la interacción que guardan sus partes constitutivas. Se requiere, pues, de un concepto dinámico que permita el juego interactuante de otros conceptos que ayuden a dar cuenta del fenómeno observado, tal es la cualidad que se quiere acuñar en el concepto de “religión popular”, el cual intenta amalgamar conceptos relacionados tales como: sincretismo, hegemonía, contrahegemonía, poder, cosmovisión, identidad,

reproducción cultural, relación dialéctica, etc. Si se quiere, el concepto de “religión popular” puede verse como un concepto que “amarra” otros que de mantenerse separados no darían una explicación satisfactoria para el caso de los fenómenos religiosos populares, los cuales implican la interacción de las esferas social, económica, política, devocional, psicológica, etc., mismas que desde su particularidad no podrían dar cuenta de un fenómeno tan amplio y complejo, pero que articuladas, bajo un concepto que de lógica y coherencia al conjunto explicativo, pueden aportar mucho más en su unidad que en su dispersión.

La “religión popular”, en necesaria referencia a la “religión oficial”, son términos que –desde la antropología- tratan de desentrañar las lógicas operantes en uno y otro lado. Desde el seno de la antropología, la religión popular necesariamente tiene que entenderse desde la particularidad cultural e histórica que la origina, es decir, no existe una forma religiosa popular omniabarcante que dé cuenta de los fenómenos religiosos populares de todos los lugares. Más bien, tiene siempre un referente doméstico, es en la particularidad de un determinado pueblo y su historia, donde es posible describir los fenómenos religiosos populares significativos a esa población desde la singularidad de los procesos que la conforman. Entonces, desde la antropología, no serán entendidos los apelativos de popular y oficial como juicios valorativos, sino como posturas de grupos sociales que detentan proyectos antagónicos y entablan una relación dialéctica. Esto último hay que destacarlo, pues tenemos que considerar que la religión popular tiene su propio proyecto, diferente al de la religión hegemónica. Cabe aquí recordar lo apuntado por Félix Báez-Jorge en *Olor de Santidad*:

La religión popular emerge y se desarrolla en relación dialéctica con la religión y la cultura hegemónicas. De tal manera, si bien sus contenidos rituales e ideacionales son contrarios a la ideología dominante, mantienen relación permanente con ella, hecho que corresponde a la ley de compenetración de los opuestos. Se trata de una dialéctica de la “acción recíproca” que no se resuelve, sino que ofrece una permanencia sostenida a partir de la acción continuada de las fuerzas en pugna. Esta interacción cubre un amplio ámbito sociocultural que abarca a clases sociales, grupos étnicos, fenómenos políticos y dinámicas transculturativas, hechos signados por la resistencia, la reinterpretación simbólica y el sincretismo. En tales términos, la religión popular se asocia tanto al nacimiento de renovadas

expresiones culturales, como a la continuidad de lealtades y tradiciones que contribuyen a nuclear las identidades sociales frente a las colisiones propiciadas por la modernidad. [...] la religión popular y la religión oficial interactúan de manera asistemática y discontinua. Sus mutuas influencias asumen diversas modalidades (que oscilan entre la represión eclesiástica y la tolerancia) manifiestas en los ámbitos estructurales y regionales de la formación social mexicana. (Báez-Jorge 2006: 46-47).

Desde esta perspectiva, serán las pautas culturales lo que dan sentido al estudio de las manifestaciones de la religión popular, pues no solamente nos permite entender la cosmovisión de "los de abajo", en la estratificación social, sino que arroja luces sobre todo el entramado cultural donde se inserta un grupo humano específico, iluminando de manera especial las relaciones de poder en juego en ese entramado. Ambas se redefinen y moldean a partir de su mutua vinculación en un proceso de acercamiento y distanciamiento que va desde la coincidencia hasta la contradicción, desde la represión hasta la tolerancia, en una relación conflictiva que puede verse como el vaivén de un péndulo.

La religión, para los sectores populares, es algo vital, no es una excentricidad. Tiene que ver con el apoyo que se requiere en el ámbito material para la subsistencia en esta realidad inmanente. Así, los fines perseguidos dentro de las expresiones religiosas populares no se sitúan en el campo escatológico, sino en esta realidad tangible que demanda satisfactores inmediatos y continuos. El concepto de religión popular, incluye a los sectores populares y étnicos que son sujetos de dominación. En su seno se desarrollan procesos de resistencia y se efectúan prácticas religiosas relativamente autónomas, que imbrican las esferas social, política y económica en una misma realidad indivisible, pues la tendencia moderna de fracturar la realidad en partes aisladas, es totalmente ajena a los habitantes de estos pueblos que no establecen distinciones entre un ámbito y otro, pues la operatividad de su vida cotidiana no establece dichas fronteras.

En el entramado que subyace en la religión popular, se llevan a cabo procesos de resignificación, que desembocan en un sincretismo⁵, donde se lleva a cabo un proceso de incorporación selectiva de elementos religiosos impuestos por un poder externo, imposición que motiva al receptor a elaborar estrategias de selección y apropiación de esos elementos a su propio contexto cultural y tradición. De esta manera, aunque algunos símbolos se compartan, no se comparten los significados, tal puede ser el caso de la cruz y las imágenes de cristos, vírgenes y santos.

Así pues, la especificidad de las prácticas religiosas populares, podemos explicarla como el resultado de un fenómeno sincrético que posibilita una vivencia religiosa donde coexisten interpretaciones surgidas en distintos ambientes o contextos culturales. Entonces dicha especificidad de la práctica religiosa popular es producto de un proceso histórico y la coherencia de esta síntesis está dada por la cosmovisión⁶ que articula la concepción que se tiene del mundo, y los entes que lo habitan.

Siguiendo este orden de ideas, es comprensible que la religión popular se caracterice frente a su contraparte como una expresión religiosa de la inmanencia, una religión de la vida diaria y de los problemas concretos, como la salud, el temporal, la cosecha, la prosperidad material, etc. Por esto, en este tipo de estructura religiosa, las respuestas acerca de la vida y la resolución de problemas concretos, alcanzan su máximo grado de resonancia.

Lo expuesto a este respecto acerca de la religión popular y su análisis desde la antropología, se ha nutrido desde los aportes de Gilberto Giménez

⁵ Nos adherimos al señalamiento de Johanna Broda cuando apunta: “Propongo definir *el sincretismo como la reelaboración simbólica de creencias, prácticas y formas culturales, lo cual acontece por lo general en un contexto de dominio y de la imposición por la fuerza –sobre todo en un contexto multi-étnico*. No se trata de un intercambio libre, sin embargo, por otra parte, hay que señalar que la población receptora, es decir el pueblo y las comunidades indígenas han tenido una respuesta creativa y han desarrollado formas y prácticas nuevas que integran muchos elementos de su antigua herencia cultural a la nueva cultura que surge después de la Conquista” (Broda 2007: 73).

⁶ También en este concepto partimos del señalamiento de Broda quien considera la cosmovisión como: “visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre” (Broda 2001:16).

(1978), Félix Báez-Jorge (1994, 1998, 2000, 2003, 2011 y 2013), Johanna Broda (2001, 2007 y 2009) y Luis Millones (1997, 2003, 2005 y 2010). A partir del Seminario de investigación *Organización social y cosmovisiones prehispánicas* del posgrado en historia y etnohistoria de la ENAH, dirigido por Johanna Broda, estos planteamientos han continuado en la generación que con ellos nos formamos, ampliando el espectro de aplicación de esta forma de interpretar dichos fenómenos religiosos populares, para lo cual pueden seguirse los trabajos de Juárez Becerril (2009a y b, 2010a y b, 2013, 2014); Suzan Morales (2008, 2009 y 2013); Escamilla Udave (2008, 2009, 2012, 2013); Padrón Herrera (2009, 2011 y 2013); Hernández Soc (2010, 2011, 2013); Gómez Arzapalo (2004, 2007, 2009, 2012, 2013, 2014a y b).

Los exvotos como expresión religiosa popular

En el tema específico de los exvotos, se adecúan a lo expresado anteriormente las palabras de Alberro:

Así, el milagro popular celebrado en el retablo consiste, ante todo, en salvaguardar o restablecer la integridad física o los bienes materiales del devoto agradecido. En él, muy pocas veces encontramos una acción de gracias por el hecho de haber resistido una tentación –salvando con ello el alma- o por haber logrado una “buena muerte” al recibir el consuelo de los sacramentos en los últimos instantes. Lejos de atañer a la vida eterna y a lo trascendente, el milagro popular contribuye a hacer llevadera la existencia terrenal, a veces en sus dimensiones más triviales. La presencia inmanente, cotidiana y existencial de lo sobrenatural, manifestada a través de la intervención de la fatalidad, el Mal y luego de los santos, constituye quizá lo esencial de la experiencia religiosa popular (Alberro 2000: 20).

Bajo esta orden de ideas, los exvotos agradecen la intercesión de la divinidad ante situaciones que van más allá de pedir salud, estabilidad en el hogar, prosperidad en el negocio, la fortuna de librar accidentes mortales, sino que representan una forma de ver la religión ligada a variadas necesidades. El respeto a la libre sexualidad, a poder echarse “una canita al aire” sin culpa, golpear por

considerarlo justo, y hasta el hecho de pedir éxito en otro país, aún bajo la ilegalidad,⁷ son temáticas que representan los fieles.

Si bien los elementos estéticos y simbólicos se componen principalmente de tres secciones: 1) la narración gráfica del evento: donde se explicita de manera visual el motivo por el que se solicita el don; 2) la divinidad auxiliadora: es la imagen de las distintas advocaciones de Cristo, la virgen o santos por quienes los donantes manifiestan una gran devoción; y 3) el solicitante del don u oferente: que son los personajes que se pueden observar en la escena del acontecimiento o simplemente quienes agradecen a la divinidad auxiliadora por haber intercedido en su causa (Barragán y Castro, 2011: 17), en términos de la religiosidad popular habría que resaltar que en los exvotos se cumplen principalmente dos funciones: la primera es dejar testimonio de la intervención de una figura milagrosa, una entidad divina popular⁸ que, en segundo lugar, no le interesa ni juzga el pedimento del creyente.

El exvoto se acerca a la relación entre el mundo terrenal y el etéreo, donde el devoto y los intercambios celestiales se fortalecen. Además de que constituyen la parte palpable y evidente de esta relación, pues manifiestan públicamente la gratitud del beneficiado e incrementan el prestigio de las advocaciones como

⁷ En Estados Unidos las prácticas votivas se dan principalmente en áreas de asentamientos latinos cerca de la frontera México-Estados Unidos (Durand y Massey, 2001: 35). El ofrendar exvotos constituye un elemento de apoyo y esperanza frente a la adversidad a la que se enfrentan miles de migrantes mexicanos. Según la investigación de Alatríste (2012) esta práctica permite asirse al recuerdo y mantenerse fiel a la comunidad religiosa evocando a la memoria y recurriendo a prácticas propias del lugar de origen. Asimismo “los exvotos captan los sucesos en la forma en que los vivieron los migrantes, pues narran algunas travesías resaltando características circunstanciales que el migrante o su familia consideran trascendentes” (p. 51). Con el tiempo, nos comenta la autora que ha habido modificaciones en la forma y contenido de los exvotos, pues hay algunos hechos con imágenes en computadora que incluyen fotos de los documentos legales. Los temas, además de los peligros de cruzar la frontera, incluyen la evasión de la migra y el narcotráfico.

⁸ Ahora bien, entendemos como *entidad divina popular* como aquella divinidad que encierra una concepción de reciprocidad con sus devotos (cfr. Ramiro Gómez Arzapalo, 2012), independientemente de que en el retablo se resalte su poder y carácter etéreo, ya sea suspendidos en el cielo, flotando sobre una nube, ocupando una posición central en la imagen e incluso más grandes que las personas pintadas.

entidades dadas, sin importar la solicitud, amén de constituir un contexto histórico, geográfico y reflejo de la vida cotidiana a la época a la que se alude.

En los cultos populares intervienen más razones de este mundo que del otro. Más que una sumisión a una voluntad eterna externa a esta realidad material, percibimos desde la observación etnográfica, una apuesta por la solución inmediata a las necesidades inmanentes donde la voluntad del ente sagrado trata de ser persuadida para que coincida con la voluntad del suplicante. Es una expresión religiosa de marcada temporalidad material. En este sentido, conviene extender nuestra reflexión hacia aquellos aspectos que han quedado pendientes en trabajos previos (Juárez Becerril y Gómez Arzapalo 2015 a y b), tales como la cuestión psicológica implícita en estas manifestaciones rituales que- en su historicidad, pragmatismo y materialidad- develan un mundo de anhelos, sentimientos y esperanzas que dicen mucho de los seres humanos que los practican. Destacan, así, los siguientes aspectos:

- **Necesidad de compañía.**- una compañía que resulte efectiva, útil y pronta. Dicha compañía, denota una cierta sumisión jerárquica con respecto al ente sagrado, pero sin perder la horizontalidad de la relación. Se trata de una relación interpersonal, atravesada por todas las contradicciones inherentes a la condición humana, no es en ningún sentido una relación de tipo conceptual, doctrinal o litúrgica.
- **Anhelo de esperanza.**- una esperanza caracterizada por seguir esperando contra toda esperanza. Es irracional, allende a la razón misma, es decir, no está bajo la impronta de una lógica estructural, sino que atiende a la necesidad de aferrarse a un sentido que mantenga a flote la existencia, en medio del colapso de los pilares que la mantenían significativa. No son las razones lógicas, coherentes y estructuradas las que importan, sino satisfacer una sed de sentido.

- **Significar y dar sentido al absurdo.**- El caos se vuelve a cosmificar. La vida vuelve a tener sentido y se puede reconfigurar el camino vital en las nuevas circunstancias de la vida en medio de las adversidades. Se trata de una verdadera lucha por el sentido de la vida en un esfuerzo cotidiano por significar los acontecimientos, lo cual devela en estas manifestaciones religiosas de los exvotos, un anhelo de presencia divina en cada hecho de la vida.
- **Fortalecimiento del “Trayecto vital”.**- Louis Duch (2007), fenomenólogo de la religión y monje benedictino contemporáneo, acuña este término de trayecto vital, para referir la innegable subjetividad de la vivencia religiosa la cual se experimenta en una vida concreta cifrada como *trayecto vital*, es decir, en una línea temporal donde ocurren innumerables percances, imponderables e imprevistos que atentan contra la secuencia de un tránsito vital que está muy lejos de ser predecible, ordenado, llano y tranquilo. Esos imponderables truncan proyectos, consecuciones, en un desarrollo vital donde un “No” es difícil de aceptar por las implicaciones que conlleva. Si la lógica racional, la ciencia y el sentido común dicen: “No”, se recurre a aliados de otro ámbito de posibilidades: los entes sagrados. Desde esta perspectiva, la resignificación cotidiana de los acontecimientos “adversos” para convertirlos en *milagros*, entendidos popularmente como huellas del paso divino en la catástrofe personal, ayuda a “remendar” las rupturas en el trayecto vital, coadyuvando a la posibilidad de mantener proyectos, identidad, necesidades materiales y relaciones interpersonales.

La dureza de la vida cotidiana, llevada a su extremo en las situaciones límite de la existencia, hace imperativo que se articule un sentido a los sinsabores experimentados: el dolor, la degeneración, el sufrimiento, la enfermedad y la muerte, son experiencias que pueden ser antropológicamente aniquilantes. La asignación de sentido a estos episodios de la vida, ayuda a seguir tejiendo la trama del propio trayecto vital en concordancia con lo ya vivido, el angustioso

presente de la turbulencia y el porvenir reconfigurado a la nueva situación que el tropiezo obligue. En este sentido, bien embonan aquí las palabras de Emmanuel Levinas: “Distinguir en la quemadura del sufrimiento, la llama del beso divino. Descubrir el misterioso cambio del sufrimiento supremo en felicidad” (Levinas 2013: 134).

Lo expresado en estos retablos o exvotos, dan cuenta de la conciencia de los devotos ofrendantes de que lo sagrado los tocó desde su cotidiana ordinariadad. Incluso en detalles tan vagos y polivalentes, que bien pudieran significar otras cien cosas, pero sólo importa una significación, la de aquél que ofrenda, pues fue su propia experiencia de lo divino en su quehacer cotidiano la que hace que emerja esa “hierofanía de lo cotidiano”, manifestación sagrada dirigida a un solo ser humano en particular en su tiempo y espacio concretos.

En última instancia, el contacto del sujeto y el ente divino no puede ser de otra forma que subjetivo. No hay posibilidad alguna de objetividad en ello, es pura subjetividad que pone en juego un cúmulo de significados, concreciones y condicionantes particulares que llevan a interpretar la presencia o ausencia del interlocutor sagrado. Desde esta perspectiva, los retablos son fieles expresiones de ese momento íntimo y particular en que el devoto experimentó –en la concreción del acontecimiento- la presencia protectora del santo, cristo o virgen. ¿Es posible una búsqueda de objetividad en ello? Si fue suerte, coincidencia, fortuna, ¿el toque de la presencia sagrada deja de ser tal en la conciencia del sujeto religioso?

Lo inconmensurable de la experiencia religiosa se asocia a la innegable subjetividad de dicha experiencia, que la vuelve en última instancia inenarrable. En este sentido, insistimos que las expresiones de fe plasmadas en estas obras plásticas, evocan una experiencia única socializada mediante este recurso, como intento de hacer público el favor recibido, de lo que se considera un milagro innegable, lejos de los cánones e interpretaciones eclesiásticas oficiales. Lo

expuesto en estos retablos, se anuncia como presencia de lo sagrado en la cotidianidad de la existencia, muy a pesar de las formas institucionales que podrían no compartir esa opinión, ni forma de vida, ni opciones de conducta. Son verdaderos desafíos a la postura eclesiástica centralizada, pues extraen el sentido de lo sagrado para aplicarlo en contextos inimaginados. En muchas formas, es un proceso de incautación del sentido de lo sagrado, que el hombre común arrebatada del ámbito oficial, para aplicarlo a su contexto singular, sin que ello implique la adopción de todo el aparato doctrinal y normativo.

El individuo, desde la crudeza de su vida cotidiana, interpreta ciertos acontecimientos como intervenciones del ente sagrado en su favor, sin necesidad de pleitesía a un aparato que administre esa sacralidad, es la pura expresión del sujeto religioso frente a la experiencia religiosa que transforma su rutina en algo extraordinario.

Habiendo asentado los lineamientos anteriores y retomando la cuestión de los exvotos como expresiones materializadas de una forma de relación con lo divino desde la particularidad del individuo que directamente considera en su historia que lo sagrado ha irrumpido en un hecho concreto, conviene recordar las palabras que expresara Diego Rivera en relación con estas obras plásticas, muy a su estilo combativo y visceral desde los ideales socialistas, pero que conservan vigencia en cuanto a la referencia como expresiones populares:

Lo más intenso del espíritu popular se expresa en estas pinturas, con una técnica pura, intensa, aguda, a veces infantil, casi siempre de una ciencia de oficio sencilla e infinita, porque son los pintores humildes, los nobles pintores de puertas, los que las hacen para que no muramos de asco con la producción que nos regalan los excelsos artistas de academias adocenadas, libres escuelas o geniales autoformaciones. [...]

Combatido, perseguido, agobiado bajo la carga terrible de una numerosa burguesía improductiva y parasitaria extrangerizada y enemiga mortal de él [...] el pueblo mexicano cree en los milagros, sólo cree en el milagro, y el conocimiento sereno de la realidad, es decir, el retrato fiel, "el verdadero retrato". Tal es la pintura mexicana con su plástica y su oficio amasados por, con, y dentro de este espíritu; pero entendámonos bien: fiel, verdadero, no servil RETRATO, no COPIA, no IMITACIÓN, porque lo que domina tanto cuando se trata de la imagen de una

persona como cuando es el asunto, motivo de plástica, el verdadero retrato de un milagro, es el surrealismo, algo que se podría llamar por algunos sobrenatural si no fuera el ánimo de esta pintura mexicana la conciencia profunda de una realidad suprasensible, común a todo el universo y esencia de la naturaleza que hace familiares los hechos milagrosos y vuelve milagrosos los hechos cotidianos, haciendo posible la supervivencia y el advenimiento de la futura era de justicia para este pueblo indio-mexicano [...]. (Rivera 1989: 483-484).

En este mismo sentido, Gloria Fraser nos ofrece un buen acercamiento desde la descripción meramente artística del retablo:

La perspectiva en estas pinturas es prácticamente inexistente o está mal entendida; los puntos de fuga son confusos y el tamaño de las figuras responde a una escala hierática. La proporción y la anatomía no siguen una convención realista; las figuras están dispuestas de tal forma que el drama pueda magnificarse o el milagro quede claramente representado. Libres de los dictados oficiales del mundo académico, miles de pintores de exvotos han creado, en los últimos 200 años, un género admirado por su libertad e ingenuidad, que ha servido de inspiración a varios artistas mexicanos del s. XX. A veces resulta sorprendente el ingenioso modo en que son usados el diseño y la composición para lograr la descripción visual tanto de las penas terrenales como de la intervención divina. Anónimos casi todos, los retableros reprimen su ego para que el exvoto se convierta en una auténtica aseveración de fe del donante. Aunque hay exvotos que han sido pintados de antemano, con súplicas generalizadas o comunes y la imagen milagrosa local dispuesta en su lugar, simplemente esperando una inscripción para personalizarlos, muchos parecen haber sido esfuerzos de cooperación entre el pintor y el cliente. Entre ambos determinan el número de personas involucradas y los detalles exactos del incidente. Una vez satisfechos con la escena, el exvoto es llevado a la iglesia para ser presentado al lado de otros miles. (Fraser 2000: 18).

En la base de la pirámide social, el sujeto necesita de un milagro para seguir viviendo. Explotado, malpagado o desempleado, vive de milagro y poder seguir viviendo es ya un milagro que se expresa en la exaltación de los acontecimientos ordinarios y rutinarios que en determinadas ocasiones, y bajo ciertas circunstancias, se transforman en hierofanías de lo cotidiano, en irrupciones de lo sagrado en los abismos de lo profano, captadas por una sensibilidad especial de los sectores populares que valoran esos momentos “especiales” como pruebas incuestionables de que la divinidad no los ha abandonado. En este sentido bien apunta Olimón Nolasco:

Todo ser humano, aún el más sedentario, es un peregrino y como una peregrinación va desarrollándose su vida. El creyente sufre, se alegra y se apasiona tanto como el no creyente; pero el primero se hace acompañar de alguien que le ilumina y le da la mano. De ahí que su dolorosa peregrinación – compartida con el sacrificio de Cristo, con el consuelo materno de María o con la vida gloriosa de los santos- realice la hazaña de integrar lazos que superan las barreras del tiempo y del espacio profanos. (Olimón Nolasco 2000: 66).

Como ya lo habíamos señalado, un ejemplo concreto es el caso de los migrantes. A partir de sus exvotos podemos analizar de qué manera las creencias y las prácticas católicas permiten a estos ciudadanos mexicanos creyentes sobrellevar sus vidas en un país con diferencias religiosas, culturales y lingüísticas. El recurso del exvoto nos permite conocer de qué forma sobrellevan la difícil experiencia de la migración legal e ilegal (cfr. Alatríste, 2012).

Carácter eminentemente personal de la experiencia de lo sagrado en la vida cotidiana

Jorge Ramírez Calzadilla al tratar acerca de la religión y cómo se integra en ella la religiosidad popular, asevera que la religiosidad popular se distingue de la religiosidad oficial en tanto a la espontaneidad de la primera que permite la permeabilidad de elementos ajenos a la ortodoxia y le da una flexibilidad que los grupos populares han sabido aprovechar para integrar elementos culturales provenientes de otros contextos que los aprobados por la oficialidad, creando una expresión religiosa más acorde a la cosmovisión e historia concreta de comunidades específicas:

La religión, en resumen, en tanto concepto, es un producto ideal abstracto y general. Ontológicamente, se verifica en la práctica social en formas concretas bajo determinados sistemas de ideas, actividades y elementos organizativos. Cada una surge en correspondencia con el modelo sociocultural donde se origina y varía según sus cambios y, también, al recibir influencias por el contacto entre culturas. Algunas se organizan más que otras y hasta llegan a tener niveles hegemónicos, sobre todo cuando derivan de culturas dominantes o se asocian con ellas; pero hay formas religiosas de menor sistematización teórica y organizativa, con una notable espontaneidad. Es a éstas últimas a las que parece corresponder la

llamada religiosidad popular. [...] en la medida en que se crean círculos que se alejan de la ortodoxia, se producen variantes religiosas más permeables al cambio, a la espontaneidad y a la incorporación de elementos nuevos o procedentes de otras formas religiosas. Es en este movimiento de distanciamiento de núcleos de ortodoxia en el que probablemente encontremos la explicación a la religiosidad popular. (Ramírez Calzadilla 2004: 30).

Así, no es de extrañar que en esta vivencia de lo religioso, las puertas de lo milagroso se abran en los lugares y acontecimientos más insospechados. Francisco Rojas González, en *El Diosero*, narra “La parábola de un joven tuerto”, en esta narración, explica de un joven que al ser tuerto, era molestado por los demás chicos del pueblo, con burlas y escarnios crecientes al ritmo del cantadito: *¡Uno, dos, tres, tuerto es!* Ya harto el joven y su madre, acuden al Santuario de San Juan de los Lagos para pedir que al muchacho se le quite lo tuerto. En la fiesta, un cohete quema el ojo bueno del tuerto y entonces queda irremediablemente ciego. En este contexto resalto directamente el texto subsecuente a tales acontecimientos:

Retornaban. La madre hacía de Lazarillo. Iban los dos trepando trabajosamente la pina falda de un cerro. Hubo de hacerse un descanso. Él gimio y maldijo su suerte... Mas ella, acariciándole la cara con sus dos manos le dijo:

- Ya sabía yo, hijito, que la Virgen de San Juan no nos iba a negar un milagro...
¡Porque lo que ha hecho contigo es un milagro patente!

Él puso una cara de estupefacción al escuchar aquellas palabras.

- ¿Milagro, madre? Pues no se lo agradezco, he perdido mi ojo bueno en las puertas de su templo.

- Ése es el prodigio por el que debemos bendecirla: cuando te vean en el pueblo, todos quedarán chasqueados y no van a tener más remedio que buscarse otro tuerto de quien burlarse... Porque tú, hijo mío, ya no eres tuerto.

Él permaneció silencioso algunos instantes, el gesto de amargura fue mudando lentamente hasta transformarse en una sonrisa dulce, de ciego, que le iluminó toda la cara.

- ¡Es verdad, madre, yo ya no soy tuerto...! Volveremos el año que entra; sí, volveremos al Santuario para agradecer las mercedes a Nuestra Señora.

- Volveremos, hijo, con un par de ojos de plata.

Y lentamente, prosiguieron su camino. (Rojas 1994: 59-60).

En este orden de ideas, recurro a Félix Báez-Jorge, eminente estudioso contemporáneo de estos fenómenos religiosos populares, quien en su libro *Olor*

de Santidad, nos ofrece un apéndice autobiográfico del cual quisiera resaltar ahora una anécdota fundante del interés de este personaje –entrañable maestro y guía en estos estudios para ambos autores- por lo implícito en estos fenómenos socio-religiosos. El Dr. Báez-Jorge se refiere al agua milagrosa del obispo Guízar y Valencia, hoy San Rafael Guízar y Valencia:

Una tarde tuve la encomienda de llevar un frasquito del “agua del obispo” a la casa de la costurera de mi tía Mercedes; la madre de ella sufría de terribles dolores reumáticos, agravados por la humedad invernal. [...] resbalé en el cruce de la calle de Juárez y Revolución. Naturalmente, el frasco del “agua milagrosa” se rompió, y otro tanto padecieron mis rodillas. La angustia fue inmensa; tenía claro que había destruido un objeto de extremo valor. Mi reacción fue razonada por breves minutos: decidí comprar un pequeño envase en la “Farmacia Regis” (próxima al lugar de la caída) y lo llené de agua en una pileta de los lavaderos públicos de Xallitic. Después, con prisa, lo llevé a la modista amiga de mi tía, que lo recibió agradecida. Animada, la enferma agradeció también el envío. [...] Así pasaron uno o dos meses, hasta que un domingo a mediodía el problema cambió de rumbo. Caminaba por la calle de Revolución (tomado de la mano con mi tía Mercedes) rumbo a la catedral, para asistir a misa. De pronto, próximos a la entrada, coincidimos con la señora reumática que avanzaba apoyada en un bastón, del brazo de su hija. ¡Se dirigía a la tumba del obispo Guízar y Valencia para dar gracias por el alivio que le propiciara el “agua milagrosa”! [...] Sentimientos encontrados se agolparon en mi cabeza [...] ¿Impidió monseñor Guízar y Valencia que me descubrieran? ¿Era ésta una lección para que no incurriera en mentiras? ¿Me enviaba un mensaje para acercarme a la Iglesia? (Báez-Jorge 2006: 584-585).

En este mismo sentido, y para concluir, traemos a colación las palabras de Javier Ayala acerca de esta característica de la religiosidad popular:

Las adaptaciones de una religión caracterizadas por su búsqueda de relaciones con lo sagrado más “sencillas, directas y rentables” que las postuladas a partir de las formas teológicamente hegemónicas imperantes dentro de una sociedad, razón por la cual tienden a ser de índole devocional con respecto a la fe y no litúrgica con respecto a la autoridad de la iglesia jerárquica. Dichas relaciones con lo sagrado buscan ser más *sencillas* en un intento por superar una forma de praxis religiosa que se antoja demasiado conceptualizada, abstracta y rígida para los intereses personales inmediatos de los individuos; más *directas* en tanto que no requieren de la intervención de terceros para entrar en contacto con lo sagrado y más *rentables* en cuanto a su capacidad para satisfacer los deseos de utilidad del creyente: un terreno en donde se llega con demasiada frecuencia a los linderos de la magia y el retorno a las reminiscencias y vestigios de creencias alternas en busca de un beneficio espiritual, por un lado, y material, por el otro. Espiritual

porque se trata de un contacto directo con lo sagrado que se busca para satisfacer la necesidad de trascendencia, y material porque las personas buscan un contacto con lo sagrado que les ayude a solucionar sus problemas cotidianos. Como puede verse, al hablar de *religiosidad popular* no se requiere su vinculación exclusiva con grupos subordinados en oposición a élites hegemónicas, sino con creencias flexibles y variables asociadas a las necesidades de la vida cotidiana, en contraste con la rigidez de la religiosidad culta. (Ayala 2010: 21-22).

Reflexiones finales

El análisis de los fenómenos religiosos populares necesariamente implica cuestiones de interculturalidad. La correspondencia de estas manifestaciones en constante referencia a la instancia oficial, de forma ya sea amigable o conflictiva, involucra segmentos sociales diversos que intervienen en la conformación de un todo.

En Latinoamérica, la peculiaridad del proceso evangelizador implicó procesos culturales en las sociedades nativas que llevaron a una integración local del mensaje cristiano, reformulado desde los símbolos autóctonos, en una integración de ese mensaje en el proceso histórico propio de las culturas receptoras. Si se quiere, podría decirse que el mensaje cristiano se reformuló traduciéndose a un lenguaje entendible, coherente y significativo de acuerdo al horizonte de sentido propio de las culturas indígenas, que –de esta forma- se apropiaron del cristianismo desde su propio proceso selectivo y dinámico que logró integrarlo en su mundo simbólico desde su propio lenguaje religioso y entendimiento ancestral de lo sagrado.

Este tipo de fenómenos no son privativos de contextos indígenas, pues florecen en contextos semiurbanos y urbanos en sectores obreros, marginales o de una u otra forma segregados hacia la periferia. Sin embargo, también en esos contextos encontramos la distinción básica de sectores sociales que viven bajo parámetros centralizados y otros que se alejan de la interpretación centralizada en una referencia constante a ese centro pero viviendo una relación de cierta autonomía interpretativa validada no por la oficialidad sino por el grupo que localmente da fuerza y vigor a esa manifestación religiosa específica que le resulta

significativa en su propio contexto histórico y realidad existencial concreta y particular.

Referencias bibliográficas

ALATRISTE OZUNA, Ingrid

2012 *El papel de la religión católica en la conformación identitaria de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos. Un estudio de los exvotos*. Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

ALBERRO, Solange

2000 "Retablos y religiosidad popular en el México del s. XIX" en *Retablos y exvotos*, Museo Franz Mayer- Artes de México, México, pp. 8-31.

AYALA CALDERÓN, Javier

2010 *El Diablo en la Nueva España*, Universidad de Guanajuato, Guanajuato.

BÁEZ-JORGE, Félix

1994 *La Parentela de María, cultos marianos, sincretismo e identidades nacionales en Latinoamérica*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

1998 *Entre los nagueles y los santos*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

2000 *Los oficios de las diosas. (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*, 2ª ed., Universidad Veracruzana, Xalapa.

2003 *Los disfraces del diablo*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

2006 *Olor de Santidad*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

2011 *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México indígena*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

2013 *¿Quiénes son aquí los dioses verdaderos? Religiosidad indígena y hagiografías populares*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

BARRAGÁN, Anabella y Cinthya CASTRO (coords.)

2011 *Catálogo de ex votos de San Andrés Huixtac, Guerrero*. INAH, México.

BELARD Marianne y Philippe VERRIER

1996 *Los exvotos del Occidente de México*, El Colegio de Michoacán.

BRODA, Johanna

2001 "Introducción" en: Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, pp. 15-45, CONACULTA-FCE, México.

2007 "Ritualidad y cosmovisión: procesos de transformación de las comunidades mesoamericanas hasta nuestros días", en *Diario de Campo*, Coordinación Nacional de Antropología, INAH, México, num. 93: pp.68-77, julio-agosto 2007.

2009 "Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México", en Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas de México*, inah/enah, México: 7-19.

DUCH, Louis

2007 *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona.

DURAN, Jorge y Douglas MASSEY

2001 *Milagros en la frontera. Retablos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, El Colegio de San Luis, CIESASM México.

ESCAMILLA UDAVE, Jorge

2008 *La devoción en escena. Loa en honor a San Isidro Labrador*, Xalapa, Editora de Gobierno del estado de Veracruz.

2009 "Religiosidad Popular y teatro indígena en el centro de Veracruz", en: Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, pp. 51-61, ENAH-INAH, México.

2012 *Catecismo visual: religiosidad popular y teatro indígena en el Centro de*

Veracruz, Tesis de Doctorado presentada en la División de Estudios de Posgrado, ENAH, México.

2013 “El camino de los santos entre los totonacos de la región misanteca”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 107-125.

FRASER GIFFORDS, Gloria

2000 “El arte de la devoción” en: *Exvotos, Artes de México*, num. 53, CONACULTA, México, pp. 8-23.

GÁMEZ Moisés y Oresta LÓPEZ

2002 *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en Saan Luis Potosí*, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, El Colegio de San Luis.

GIMENEZ, Gilberto

1978 *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, Centro de Estudios Ecuménicos, México.

GÓMEZ ARZAPALO DORANTES, Ramiro Alfonso

2004 *Mayordomos, santos y rituales en Xalatlaco, estado de México, reproducción cultural en el contexto de la religiosidad popular*, ENAH, tesis de maestría en Historia y Etnohistoria, México.

2007 *Imágenes de santos en los pueblos de la región de Chalma: mudos predicadores de otra historia*, ENAH, tesis de doctorado en Historia y Etnohistoria, México.

2009 *Los santos, mudos predicadores de otra historia*, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.

2012 *Los santos indígenas: entes divinos populares bajo sospecha oficial*, Berlín Editorial Académica Española.

2013 “Los santos, vecinos presentes, enigmáticos pero confiables”, en: Ramiro

Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 41-72.

2014a “Análisis de las manifestaciones religiosas populares: aportes fenomenológicos”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes y Alicia María Juárez Becerril (comps.), *Fenómenos religiosos populares en Latinoamérica. Análisis y aportaciones interdisciplinarias*, México, Artificio Editores, pp. 35-68.

2014b “Presentación”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes y Alicia María Juárez Becerril (comps.), *Fenómenos religiosos populares en Latinoamérica. Análisis y aportaciones interdisciplinarias*, México, Artificio Editores, pp. 9-24.

HERNÁNDEZ SOC, Alba Patricia

2010 *Religiosidad popular en Sta. Cruz del Quiché, Guatemala. Entramado de su gente, su historia y sus tradiciones*, tesis de Maestría en Historia y Etnohistoria, enah, México.

2011 “El habla de la historia, los santos y la comida Patzité y Santa Cruz del Quiché, Guatemala”, en: Alejandra Gamez (coord.), *Memorias de la XXIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, s/p, BUAP-UNAM-SMA, México.

2013 “Entre vírgenes y santas (Patzité y Santa Cruz del Quiché, Guatemala)”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 195-212.

JUÁREZ BECERRIL, Alicia María

2009a “Monitoreando la vida: percepciones en torno a la religiosidad popular en el volcán Popocatepetl frente a la visión tecnocrática”, en: Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, pp. 129-145, ENAH-INAH, México.

2009b “Una esclava para el Popocatepetl: Etnografía de dos rituales con motivo

del cumpleaños a Don Gregorio”, en Johanna Broda y Alejandra Gámez [coords.]. *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola. Estudios interdisciplinarios y regionales*, Benemérita Universidad de Puebla, Puebla: 331-348.

2010a *Los aires y la lluvia. Ofrendas en San Andrés de la Cal, Morelos*, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, México.

2010b *El oficio de observar y controlar el tiempo. Los especialistas meteorológicos en el Altiplano Central. Un estudio sistemático y comparativo*, tesis de Doctorado en Antropología, ffyl-unam/iia, México.

2013 “De santos y divinidades de la naturaleza. La interacción de los especialistas meteorológicos con las entidades sagradas”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 127-155.

2014 “Claves estructurales para el estudio de los especialistas rituales”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes y Alicia María Juárez Becerril (comps.), *Fenómenos religiosos populares en Latinoamérica. Análisis y aportaciones interdisciplinarias*, México, Artificio Editores, pp. 69-89.

JUÁREZ BECERRIL, Alicia María y GÓMEZ ARZAPALO D., Ramiro Alfonso

2015 a “Exvotos: ventanas heterodoxas a lo sagrado”. Ponencia presentada en el *V Coloquio de Cosmovisiones Indígenas*, Puebla, Pue. BUAP, en la *Mesa: Cosmovisión y Religión*, 27 de mayo de 2015.

2015 b “Exvotos: soluciones prácticas a necesidades complejas”. Ponencia presentada en el *III Encuentro de Religión Popular en México y el Mundo*, Museo del Carmen, San Ángel, D.F., 26-28 de octubre de 2015.

2016 “Un análisis de exvotos: vinculaciones humano-divinas en las dinámicas religiosas populares” en: María Elena Padrón Herrera y Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes (coords.), *Dinámicas religiosas populares: poder, resistencia e identidad. Aportes desde la antropología*, México, Artificio Editores. En prensa.

2018 “Hierofanías de lo cotidiano: irrupciones de lo sagrado en la ordinariedad. Análisis de exvotos” en: Voces, Revista semestral de la escuela de teología de la Universidad Intercontinental, México, número 49, Año 25. En proceso editorial.

LEVINAS, Emmanuel

2013 “La experiencia judía del prisionero” en: *Escritos inéditos 1*, Trotta, Madrid, pp. 131-135.

LUQUE AGRAZ, Elin

2007 *El arte de dar gracias. Los exvotos pictóricos de la Virgen de la Soledad de Oaxaca*. Gobierno del Estado de Oaxaca. Centro de Cultura Casa Lamm.

LUQUE AGRAZ, Elin y BELTRÁN, Michele

2000 “Imágenes poderosas: exvotos mexicanos” en *Retablos y exvotos*, Museo Franz Mayer- Artes de México, México, pp. 32-53.

MILLONES, Luis

1997 *El rostro de la fe, doce ensayos sobre religiosidad andina*, Universidad “Pablo de Olavide”, Fundación El Monte, Sevilla.

2003 *Calendario tradicional peruano*, Fondo Editorial del Congreso de Perú, Lima.

2005 “Los sueños y milagros de San Sebastián”, en: Antonio Garrido Aranda (comp.), *El mundo festivo en España y América*, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, Córdoba, pp. 309-335.

2010 “Viaje al infierno: el dogma cristiano en las orillas del Pacífico Andino”, en: Félix Báez Jorge y Alessandro Lupo (Coords.), *San Juan Diego y la Pachamama*: 19-58, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.

OLIMÓN NOLASCO, Manuel

2000 “Luces en el desierto. Predicación de las órdenes religiosas y arte del retablo mexicano” en *Retablos y exvotos*, Museo Franz Mayer- Artes de México, México, pp. 54-68.

PADRÓN HERRERA, María Elena

2009 “Devoción al patriarca San José y juegos de poder en San Bernabé Ocoatepec-Cerro del judío, Ciudad de México”, en: Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, pp. 63-73, ENAH-INAH, México.

2011 *San Bernabé Ocoatepec. Religiosidad, organización comunitaria y resistencia social de un pueblo de la ciudad de México*, Tesis de Doctorado presentada en la División de Estudios de Posgrado, ENAH, México.

2013 “¡Si el Señor nos presta vida! ¡Si el Señor nos da licencia! Reciprocidad entre divinidades y humanos al suroeste de la Ciudad de México”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 173-193.

RAMÍREZ CALZADILLA, Jorge

2004 “La religiosidad popular en la identidad cultural latinoamericana y caribeña”, en: QUEZADA, Noemí (editora), *Religiosidad popular México- Cuba*, UNAM-IIA-Plaza y Valdés Editores, México, pp.25-46.

RIVERA, Diego

1989 “Verdadera, actual y única expresión pictórica del pueblo mexicano” en Irene Vázquez Valle (comp.), *La cultura popular vista por las élites (Antología de artículos publicados entre 1920 y 1952)*, UNAM, México, pp. 481-484).

ROJAS GONZÁLEZ, Francisco

1994 *El Diosero*, México, FCE.

SÁNCHEZ LARA, Rosa María

1990 *Los retablos populares. Exvotos pintados*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.

SUZAN MORALES, Adelina

2008 *Paisaje y ritualidad en Xicochimalco, Ver. Un municipio en el bosque de niebla*, tesis de Doctorado en Historia y Etnohistoria, ENAH, México.

2009 “Paisaje y ritualidad en Xicochimalco, Veracruz”, en: Johanna Broda (coord.), *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, pp. 119-128, ENAH-INAH, México.

2013 “El Dueño del Monte: una manifestación de la religiosidad popular”, en: Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp. 157- 172.

II.- ANÁLISIS INTERPRETATIVO DESDE LA FILOSOFÍA Y LA PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Entre el cobijo y el abandono en las encrucijadas de la existencia

RAMIRO ALFONSO GÓMEZ ARZAPALO DORANTES

Introducción: notas previas acerca de nuestra condición humana frágil

Jorge A. González en su artículo *Exvotos y retablitos*, tiene un subtítulo interesante ya adentrado en su texto que considera a los exvotos -a los ojos de la Iglesia- como *la piedrita en el zapato*, señalando: "Al ser imposible ignorarlos más tiempo por la extensión de su práctica y por su magnitud numérica, los exvotos populares han sido considerados desde la Iglesia Católica como *desviaciones* y *degeneraciones* de la doctrina oficial" (González 1986: 11). Y más adelante remata diciendo: "es necesario estudiar a los retablitos, no como deberían ser o por lo que les falta por ser, sino precisamente por lo que son, nos guste o no". (González 1986: 12). Pues bien, esto es precisamente lo que pretendemos hacer en este libro -en general- y específicamente en este capítulo -en particular-.

El contexto general donde ubicar estas expresiones es la desgracia humana, no fortuita, sino constante y cotidiana. Es decir, nuestra existencia es limitada, llena de afanoso trabajo, penalidades, una que otra recompensa fugaz y más trabajo. La vida humana es dura, se desarrolla en medio de una rudeza cruda y despiadada. La frase: "Dios perdona, pero el tiempo no" nos deja ver esa sabiduría popular de conciencia de un "algo" que está más allá de las voluntades -humana y divina- ¿el destino? que -como dijera el poeta árabe- "atropella a los hombres como un camello ciego". Luces y sobras se entreveran, la dicha y el sufrimiento se abonan y crecen a la par, no hay garantías ni recetas infalibles para prolongar la bienaventuranza y alejar la desgracia, una y otra nos esperan a la vuelta de la esquina y sobra decir que tal vez más frecuentemente sea la desdicha la que nos asalta en el camino de la vida.

Esta realidad antropológica es la que subyace en la creación misma de estos exvotos, por ello tienen sentido, y también por ello causan fascinación, porque en su vasta pluralidad de temas y vivencias, el espectador tarde o temprano se verá reflejado en alguna de esas situaciones.

En palabras de Silvana Rabinovich, somos “subjetividad de polvo y cenizas” (Cfr. Rabinovich 2002), si es que tenemos alguna esencia, ésta no se yergue como fortaleza impenetrable, sino como vulnerabilidad, fragilidad, fugacidad. La literatura griega antigua, es muy expresiva en este sentido, por ejemplo, cuando el sabio Sileno (acompañante de Dionisos), le dice fría y directamente al rey Midas, cuando éste lo obliga a responder qué es lo mejor para el hombre: “Estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para tí: no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es para ti: morir pronto” (Nietzsche 1995: 52). Esta crudeza de la realidad humana descarnada e implacable, puede apreciarse también en algunos pasajes de la tradición judía, como en el Eclesiastés, cuando apuntaba Cohélet:

¡Vanidad, pura vanidad! ¡Nada más que vanidad! ¿Qué provecho saca el hombre de todo el esfuerzo que realiza bajo el sol?
Una generación se va y la otra viene, y la tierra siempre permanece. El sol sale y se pone, y se dirige afanosamente hacia el lugar de donde saldrá otra vez. El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; va dando vueltas y vueltas, y retorna sobre su curso. Todos los ríos van al mar y el mar nunca se llena; al mismo lugar donde van los ríos, allí vuelven a ir. Todas las cosas están gastadas, más de lo que se puede expresar. ¿No se sacia el ojo de ver y el oído no se cansa de escuchar? Lo que fue, eso mismo será; lo que se hizo, eso mismo se hará: ¡no hay nada nuevo bajo el sol! (Ec 1, 2-9).

Y es allí donde el sentido cobra particular importancia para el ser humano, en él se revela nuestra naturaleza rebelde, un elemento anti-trágico que se yergue contra la idea de un destino inamovible y aplastante, el ser humano cree a pesar de las evidencias en su contra, sonrío y reemprende la lucha aún con las probabilidades a contrapelo... eso es lo que expresan muchos de estos retablos, la esperanza de no sucumbir y el testimonio fehaciente que la conciencia del sujeto

creyente ha encontrado en su existencia particular del paso extraordinario de lo sagrado en su vida cambiando su desventura en gozo. En ellos se encuentra plasmada la resolución de problemas que lógica y racionalmente no deberían haberse solucionado, pero el milagro ocurre, no el milagro rígido y estructurado del discurso eclesiástico oficial, sino en su ascepción popular: aquello de lo que no se puede dar cuenta racional, y ocurre contra las probabilidades y las leyes naturales del sentido común, ocurriendo a mi favor. Hay algo nuevo bajo el sol: el portento, que vuelve a hacer que la vida sea digna de seguir siendo vivida. A pesar de estar aquí a nuestro pesar lo que prosigue en el breve lapso de nuestro transcurrir por esta vida depende de nosotros mismos y en esa lucha ruda y hostil, hay aliados de orden sagrado: "los santitos", como cariñosamente los nombran sus devotos. Los testimonios plasmados en estos exvotos son de personas que dejaron de ser "hijos del azar y la fortuna", creyeron, pidieron y recibieron, "se salieron con la suya" podríamos decir, y en ello va implícito el elemento anti-trágico mencionado anteriormente: el destino no los atropelló, al menos por ese breve instante del milagro allí plasmado, recuperaron las riendas de su vida y los acontecimientos coincidieron con la voluntad (plan, proyecto, proyecciones) del ofrendante.

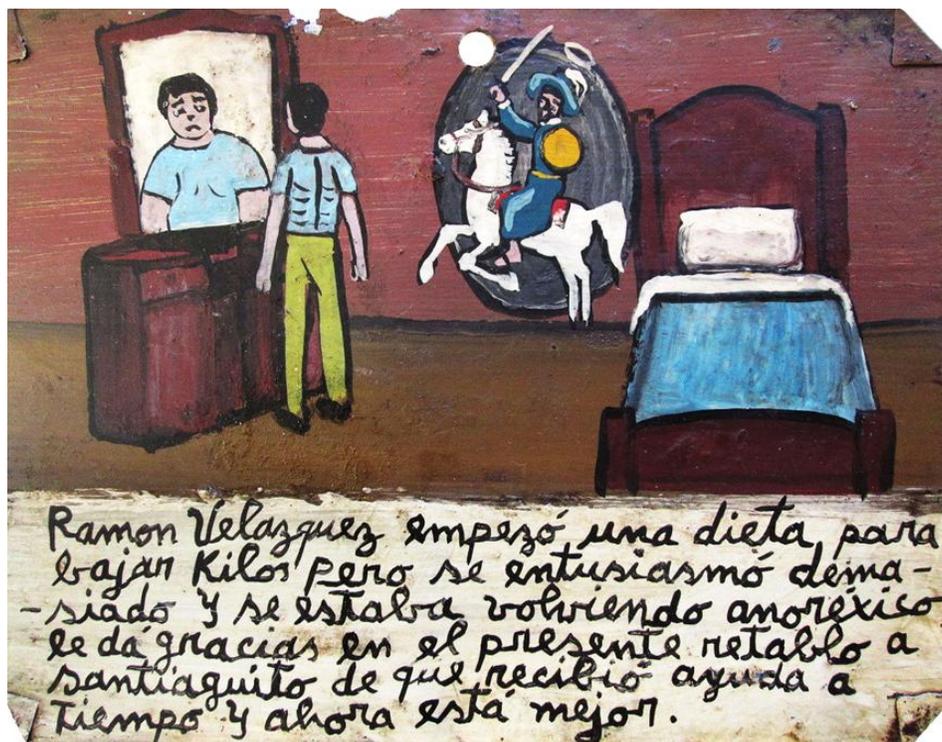
Estos retablos o exvotos son testimonios de la historia conjunta de seres humanos concretos -con nombre, fecha y lugar- que han considerado que su vida fue distinguida por el toque sacro en problemas muy específicos y eminentemente personales. La interpretación del suceso milagroso no se pone a discusión ni verificación de nadie, se hace público por agradecimiento al favor recibido, el cual es incuestionablemente aceptado por el favorecido a pesar de las discrepancias de los agentes eclesiásticos oficiales.



Tomado de:
<http://retablos.ru/en/febre-comunion/> Consultado el 11 de julio de 2017. El texto dice: "La niña Rosalía Martínez le da las gracias a la virgen de San Juan porque se le quitó la fiebre y pudo hacer su primera comunión con sus compañeras de colegio y además su vestido fue el más lindo porque hasta tenía perlititas de fantasía".



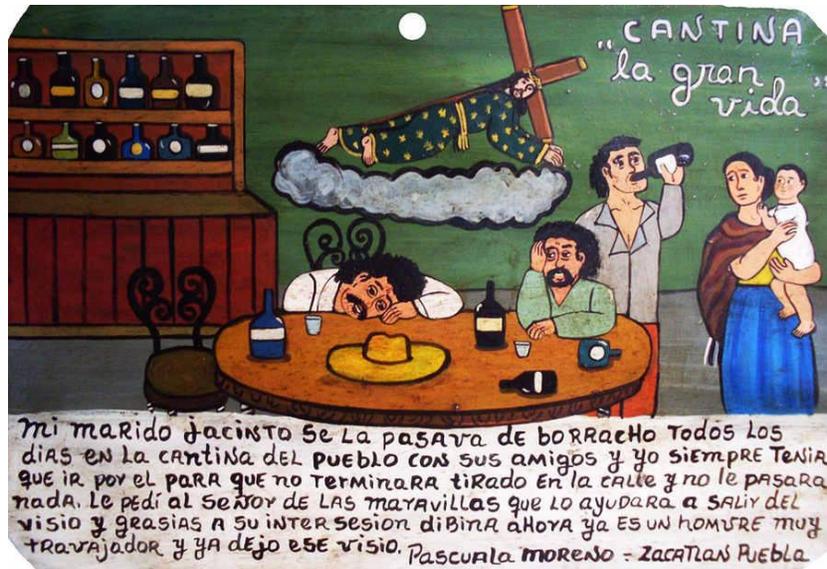
Tomado de: <http://retablos.ru/en/ecatepec/> Consultado el 11 de julio de 2017.



Tomado de: <http://retablos.ru/en/anorexico/> Consultado el 11 de julio de 2017.

El exvoto como expresión de un grito de angustia en la existencia orillada a sus límites: reflexión desde la antropología filosófica y teológica

La experiencia del sufrimiento en la vida humana ha jugado siempre un papel protagónico en la religión. Al ser una de las experiencias existenciales más fuertes que cimbran la estructura completa de la persona humana, la religión no puede no atender esta dimensión del sin-sabor humano.



Tomado de: <http://www.roc21.com/2015/11/11/recopilacion-de-exvotos-mexicanos/>

Consultado el 4 de enero de 2018.

Sufrir, no es una cuestión epistemológica, es existencial, muerde en carne viva, supera el ámbito de la reflexión, apresa la existencia entre sus dientes y desgarrar el tejido que la ordinariedad entrelazó en los cauces de una supuesta normalidad que angustiosamente se desvanece. Ser a pesar de mi voluntad, caer en circunstancias que han apresado mi existencia donde nunca pensé estar ni accedí a estar, pero hacia allá me llevaron las “ocurrencias” que a lo largo de mi vida empujaron mi ser a llegar allí. En la tradición judía hay una amplia recopilación de esta experiencia antropológica. Para empezar podríamos mencionar la tercera lamentación, que en su belleza desgarradora, deja ver claramente la situación del hombre apabullado por sus pesares reales y concretos:

Yo soy el hombre que ha visto la miseria
Bajo el látigo de su furor.
Él me ha llevado y me ha hecho caminar
En tinieblas y sin luz.
Contra mí solo vuelve y revuelve
Su mano todo el día.
Mi carne y mi piel ha consumido,
Ha quebrado mis huesos.
Ha levantado contra mí en asedio amargor y tortura.
Me ha hecho morar en las tinieblas,
Como los muertos para siempre.
Me ha emparedado y no puedo salir;
Ha hecho pesadas mis cadenas.
Aun cuando grito y pido auxilio,
Él sofoca mi súplica.
Ha cercado mis caminos con piedras sillares,
Ha torcido mis senderos.
Oso en acecho ha sido para mí,
León en escondite.
Intrincando mis caminos, me ha desgarrado,
Me ha dejado hecho un horror.
Ha tensado su arco y me ha fijado
Como blanco de sus flechas.
Ha clavado en mis lomos
Los hijos de su aljaba.
De todo mi pueblo me ha hecho la irrisión,
Su copla todo el día.
Él me ha colmado de amargura,
Me ha abrevado con ajenjo.
Ha quebrado mis dientes con guijarro,
Me ha revolcado en la ceniza.
Mi alma está alejada de la paz,
He olvidado la dicha.
Digo: ¡Ha fenecido mi vigor,
Y la esperanza que me venía de Yavé!
(Lam 3, 1-18).

Hay ciertamente en nuestro sufrimiento un elemento antitrágico, una nota de rebeldía, cuando saliendo de la pasividad total del padecimiento, se busca el sentido a la desgracia y desventura. Se trata de erguirse frente al abatimiento y asumirlo como parte de la propia existencia y el trayecto vital, significándola para que engarce con el *continuum* roto por el azar. No más hijos del azar y la fortuna, sino partícipes de un proyecto propio avalado por lo sagrado (como elemento

alterno extrahistórico legitimador) que confirma y refuerza el propio trayecto vital y su legitimidad existencial.

Ese grito de angustia y desesperación que a pesar del orillamiento en los límites de la existencia, espera y aguarda un acto salvador aún en medio de la ruina y el fracaso absolutos, ¿no está presente en los textos sagrados de la tradición judeo-cristiana? El varón de dolores⁹, el abandono del Padre en la cruz¹⁰, el clamor hacia el Eterno pidiendo sosiego en la rutinaria desgracia, el grito de Jeremías¹¹ añorando su no-existencia, más aún, el reclamo directo al Creador como en el caso de Job, ¿no son testimonio de una tradición religiosa que permite al hombre interpelar a Dios sin que eso sea castigado por el Absoluto?:

Por fin Job rompió su silencio y maldijo el día en que había nacido.
 ¡Maldita sea la noche en que fui concebido!
 ¡Maldito el día en que nací!
 ¡Ojalá aquel día se hubiera convertido en noche,
 y Dios lo hubiera pasado por alto
 y no hubiera amanecido!

⁹ Creció delante de Él como renuevo tierno, como raíz de tierra seca; no tiene aspecto *hermoso* ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos. Fue despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien *los hombres* esconden el rostro, fue despreciado, y no le estimamos. (Is 53, 2-3).

¹⁰ Llegado el mediodía, se oscureció toda el país hasta las tres de la tarde. A las tres en punto Jesús gritó con voz fuerte, “Eloi, Eloi, lema sabachthani?” que significa, “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15:33–34).

¹¹ Maldito el día en que nací;
 el día en que me dio a luz mi madre no sea bendito.
 Maldito el hombre que dio la noticia
 a mi padre, diciendo:
 ¡Te ha nacido un hijo varón!,
 haciéndolo muy feliz.
 Sea ese hombre como las ciudades
 que el Señor destruyó sin piedad;
 oiga gritos de mañana
 y alaridos al mediodía,
 porque no me mató en el vientre
 para que mi madre hubiera sido mi sepultura,
 y su vientre embarazado para siempre.
 ¿Por qué salí del vientre
 para ver pena y aflicción,
 y que acaben en vergüenza mis días? (Jer 20 14-18)

¡Ojalá una sombra espesa lo hubiera oscurecido,
una nube negra lo hubiera envuelto
o un eclipse lo hubiera llenado de terror!
¡Ojalá aquella noche se hubiera perdido en las tinieblas
y aquel día no se hubiera contado
entre los días del mes y del año!
¡Ojalá hubiera sido una noche estéril,
en que faltaran los gritos de alegría!
¡Ojalá la hubieran maldecido los hechiceros
que tienen poder sobre Leviatán!
¡Ojalá aquella mañana no hubieran brillado los luceros,
ni hubiera llegado la luz tan esperada
ni se hubiera visto parpadear la aurora!
¡Maldita sea aquella noche, que me dejó nacer
y no me ahorró ver tanta miseria!
¿Por qué no habré muerto en el vientre de mi madre
o en el momento mismo de nacer?
¿Por qué hubo rodillas que me recibieran
y pechos que me alimentaran?
Si yo hubiera muerto entonces,
ahora estaría durmiendo tranquilo,
descansando en paz
con los reyes y ministros
que se construyen grandes pirámides,
o con los gobernantes
que llenan de oro y plata sus palacios.
¿Por qué no me enterraron como a los abortos,
como a los niños muertos antes de nacer?
En la tumba tiene fin la agitación de los malvados
y alcanzan los cansados su reposo;
allí encuentran paz los prisioneros
y dejan de oír los gritos del capataz;
allí están grandes y pequeños por igual,
y el esclavo se ve libre de su amo.
¿Por qué deja Dios ver la luz al que sufre?
¿Por qué da vida al que está lleno de amargura,
al que espera la muerte y no le llega,
aunque la busque más que a un tesoro escondido?
La alegría de ese hombre llega
cuando por fin baja a la tumba.
Dios le hace caminar a ciegas,
le cierra el paso por todas partes.
Los gemidos son mi alimento;
mi bebida, las quejas de dolor.
Todo lo que yo temía,
lo que más miedo me causaba,
ha caído sobre mí.
No tengo descanso ni sosiego;
no encuentro paz, sino inquietud. (Job 3 1-26).

En estos retablos, confrontamos esa experiencia antropológica aniquilante del dolor, el sufrimiento, la degeneración, la muerte, y los sinsabores de una vida que sigue un cauce a pesar de nuestra voluntad y decisiones. Desde la antropología filosófica, reiterados recordatorios de nuestra situación ontológica contingente, cuya finitud y limitación, se traducen en coloridas representaciones gráficas -algunas demasiado gráficas hasta herir la susceptibilidad de algunos espectadores- de la particularidad individual que esa contingencia asume en cada existente.

Recordando las palabras de Ety Hillesum, joven judía holandesa muerta en Auschwitz en 1943, lo que se defiende en estos retablos es la presencia de Dios en la cotidiana ordinariedad a pesar de la rudeza del contexto y el advenimiento de la desgracia:

Si Dios deja de ayudarme, entonces yo tendré que ayudar a Dios [...] Yo te ayudaré Dios mío para que no te extingas en mí [...] No eres tú quien puede ayudarnos, sino nosotros somos los que podemos ayudarte y haciéndolo, nos ayudamos a nosotros mismos. Es lo único que podemos salvar en esta época y es lo único que importa: un poco de ti en nosotros. Sí, Dios mío, pareces poco capaz de modificar una situación finalmente indisociable de esta vida¹⁷. No te pido cuentas de nada; al contrario, eres tú el que, un día nos pedirás cuentas. Y casi con cada latido de mi corazón se me hace más claro que no puedes ayudarnos, pero que nosotros tenemos que ayudarte y defender hasta el final tu morada en nosotros. (Hillesum 1985: 160-161; 166).

Entender estos retablos en toda su dimensión social, implica comprenderlos no sólo desde su materialidad, sino desde el mundo simbólico del que forman parte aquellos que los ofrendan. En este sentido, verdaderas piedras de conflicto entre la posición religiosa católica oficial, por un lado, y la perspectiva popular de asumir esa misma experiencia religiosa, pero desde sus propios valores y contextos sociales.

Es obvio que hay un claro deslindamiento de la parte popular frente a la oficialidad que pugna por ejercer su dominio frente a estas expresiones, que de hecho, se le escapan de las manos, pues la parte popular no valora ese sello de legitimidad frente a estas expresiones de religiosidad cifradas exclusivamente a

través de la persona que considera que goza de la distinción del ente seagrado en cierto acontecimiento específico de su vida.

Valorar estas expresiones religiosas populares plasmadas en estos retablos, implica el descentramiento etnocéntrico y sensibilidad por el otro, para entender qué es lo que se agradece, pide o reclama, desde su propia perspectiva individual y no desde un contexto universal carente de contexto.

Insisto en que esta experiencia humana del sufrimiento no puede ser subsumida en una comprensión epistemológica, pues cuando el dolor muerde en carne viva la existencia, no hay sosiego en el intelecto, ni posibilidad de que se abandone el "objeto de reflexión" para descansar de él por un rato, la existencia marcada por el sufrimiento, carga su peso de forma continua e ininterrumpida. Abarca la existencia total, por lo que involucra también los cimientos mismos del sentido de la propia existencia.



En este mismo sentido, Paul Celan escribe su “salmo” donde supe el nombre de Dios por Nadie:

Nadie nos plasma de nuevo de tierra y arcilla,
 Nadie encanta nuestro polvo.
 Nadie.
 Alabado seas tú, Nadie.
 Por amor a ti queremos florecer.
 Hacia ti.
 Una nada
 Fuimos, somos, seremos
 Siempre, floreciendo:
 Rosa de nada,
 De Nadie rosa.
 Claro del alma el estilo,
 Yermo tal cielo el estambre,
 Roja la corola
 Por la púrpura palabra que cantamos
 Sobre, oh, sobre la espina.
 (Celan 1999: 161-162).



Tomado de: <http://socks-studio.com/img/blog/ex-voto-11.-A-little-girl-falls-from-seventh-floor.-July-14-1879.jpg> Consultado el 4 de enero de 2018.

Sin embargo no es una “Nadiedad” equiparable al vacío, sino el salto de fe en un acto de abandono frente a la posibilidad del abismo, más donde priva la esperanza de que no sea el abismo lo que esté más allá, como bien dijera al respecto de este poema Derridá:

Dirigirse a nadie, no es exactamente lo mismo que no dirigirse a nadie. Hablar a nadie, arriesgándose, cada vez, singularmente, a que no haya nadie que bendecir, nadie para bendecir, ¿no es la única oportunidad de una bendición? ¿de un acto de fe? ¿qué sería una bendición segura de sí misma? Un juicio, una certeza, un dogma. (Derridá 2002:72).

Y esa fe se convierte en sostén pleno de la existencia liberada de las amarras de sus seguridades perdidas por la desgracia, en este sentido, Emmanuel Levinas recordaba desde su experiencia como prisionero de guerra:

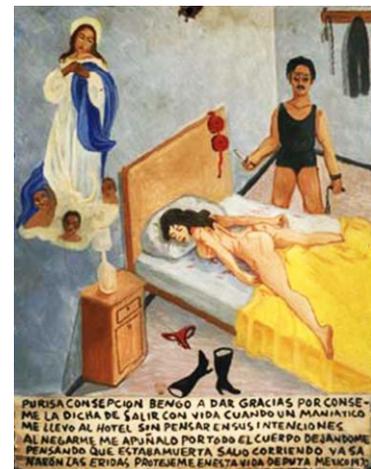
Teníamos, pues, tiempo para meditar nuestra desgracia, para hacernos preguntas. [...] Estamos en el período de los grandes éxitos alemanes [...] La fuerza en su triunfo más brutal, en ese triunfo que hace dudar de todo lo que se había enseñado sobre el Bien y el Mal, sobre un mundo gobernado por una Misericordia.

Alguien lo dijo: es como para creer que Dios no es bueno o no es poderoso... Y las viejas palabras litúrgicas cuentan historias inverosímiles: Dios que ha amado a Israel con un amor eterno, -el Señor que nos salva de la mano de todos los tiranos- la fuerza del Faraón tragada por las aguas, y los cantos de júbilo de Israel. Todas estas oraciones antiguas, repetición infatigable de un credo en el triunfo del débil. ¿Qué pensar de esas palabras anticuadas cuando en 1940 o 1941 se es prisionero israelita en Alemania y cuando se las comprende?

¿Cerrar el libro de oraciones con desdén y marcharse conteniendo en los labios una blasfemia que pugna por salir? ¿Repetir esas cosas sin pensar en ellas, sin creer en ellas, con la indulgencia que se puede tener por el candor de los tiempos antiguos; pensar que aquellas cosas estaban muertas y que estábamos sin doctrina y sin verdad, igual que estábamos sin protección ni futuro? ¿Implorar al Señor desde el fondo del abismo, como Jonás? Todo eso, desde luego; unas veces, una cosa, y otras, otra. Pero podía ascenderse de nivel por un instante, un corto instante, un escalón más, y salir del círculo mágico en el que se daba vueltas. Se podía encontrar a aquel amor de Dios una terrible confirmación en el dolor y la duda mismos. En la pasividad total del abandono, en el desatarse todos los vínculos, sentirse como en las manos del Señor, notar su presencia. Distinguir en la quemadura del sufrimiento la llama del beso divino. Descubrir el misterioso cambio del sufrimiento supremo en felicidad. [...] ¿Qué es el judaísmo, sino la experiencia, desde Isaías, desde Job, de ese cambio posible -antes de la esperanza, en el fondo de la desesperación- del dolor en felicidad; el descubrimiento de signos de la elección en el sufrimiento mismo? (Levinas 2013: 133-134).



Tomado de:
<http://www.roc21.com/2015/11/11/recopilacion-de-exvotos-mexicanos/>
 Consultado el 4 de enero de 2018.



Tomado de:
<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/exvoto:71/datastream/TN/view> Consultado el 4 de enero de 2018.



Tomado de:
http://2.bp.blogspot.com/_2ZVUf5VBS0Q/Uock85EL5XI/AAAAAFWI/Pn45Mvlm1M/s1600/exvotos-puta-vida.jpg
 Consultado el 4 de enero de 2018

Concepción popular del "Milagro": del anonimato rutinario a la distinción divina singular aquí y ahora

En el exvoto se establece una relación directa entre el culto de devoción y el donante, volviendo la intervención clerical totalmente prescindible, pues se concibe como una comunicación directa entre devoto y ente sagrado. El hombre común, del pueblo, entiende esa comunicación por milagro cuando el resultado es a su favor en la realidad concreta. En esta lógica, el milagro es aquello que contradice o las leyes naturales, y de la probabilidad también, lo que “normalmente” debería acontecer, no pasa o pasa de una forma tan diferente a lo que se esperaba que rompa con lo que se esperaría en situaciones normales. Obviamente, lo que es percibido como “natural” o “normal” es subjetivo y definido por los contextos culturales, pero es común denominador encontrar este rompimiento del sentido común. Así pues, el milagro popular estará en oposición al “milagro” oficial en el sentido de que no requiere pruebas, consensos, ni vistos buenos de agentes reconocidos por una institución religiosa legitimadora. Aunque cabe apuntar que dicha oposición no tiene un carácter definitivo, pues los milagros que acaban por ser reconocidos como tales por la jerarquía eclesiástica siempre conservan orígenes populares resguardados y transmitidos por la tradición oral.

De esta forma, es interesante considerar que el milagro ocupa una posición privilegiada en la psique religiosa del creyente en tanto resuelve sus necesidades concretas.

Entonces, en cuanto a la noción de milagro, en este escrito lo consideraremos en el sentido popular, sin juzgar si realmente las acciones divinas a favor de los fieles ocurrieron *de facto*. Recordemos que estos fenómenos religiosos pueden ser vistos desde un nivel objetivo, que alude a una serie de hechos susceptibles de ser ciertos (en el caso de los exvotos: datos sobre el peregrino, fechas, acontecimientos circundantes mencionados en el retablo, registro de peregrinaciones en los santuarios, etc.). Pero también, por otra parte, el nivel subjetivo debe ser considerado en el análisis, en este nivel subjetivo podemos avanzar por los derroteros de la religiosidad popular y ver reflejados

comportamientos y actitudes que pertenecen al ámbito de la devoción y piedad, como por ejemplo, las plegarias y promesas y, por ende, las motivaciones que llevan a ofrendar los exvotos. En el nivel objetivo, contamos con el retablo materializado como testimonio histórico-material, y a nivel subjetivo, pues sólo podemos aventurarnos en la interpretación de los motivos y cosmovisión del ofrendante en base al testimonio material dejado en esta expresión artística.



Tomado de: <http://retablos.ru/en/pamela-y-cipriano/> Consultado el 11 de julio de 2017.

Lo expresado en los incontables retablos o exvotos que abundan en tantos santuarios mexicanos, dan cuenta de la conciencia de los devotos ofrendantes de que lo sagrado los tocó desde su cotidiana ordinariedad. Incluso en detalles tan vagos y polivalentes, que bien pudieran significar otras cien cosas, pero sólo importa una significación, la de aquél que ofrenda, pues fue su propia experiencia de lo divino en su quehacer cotidiano la que hace que emerja esa “hierofanía de lo cotidiano”, manifestación sagrada dirigida a un solo ser humano en particular en su tiempo y espacio concretos. En muchas formas, es un proceso de incautación del sentido de lo sagrado, que el hombre común arrebató del ámbito oficial, para aplicarlo a su contexto singular, sin que ello implique necesariamente la adopción de todo el aparato doctrinal y normativo. El individuo, desde la crudeza de su vida cotidiana, interpreta ciertos acontecimientos como intervenciones del ente sagrado en su favor, sin necesidad de pleitesía a un aparato que administre esa sacralidad, es la pura expresión del sujeto religioso frente a la experiencia religiosa que transforma su rutina en algo extraordinario.

Desde esta perspectiva la cuestión del milagro se convierte en una ventana a lo profundo de la religiosidad popular y los motivos de sus allegados que dinamizan estas expresiones religiosas. El milagro en la religiosidad popular se encuentra a una distancia abismal de la concepción que de él se tiene en las normas eclesiásticas oficiales. Para las personas que viven su vida en el trabajo afanoso, incierto y poco gratificante en las rudas condiciones socio-económicas deshumanizadas y adversas, el milagro es un signo de presencia divina en el acontecer ordinario que lo vuelve extraordinario. Es el desgarramiento de la inmanencia que trasciende en el aquí y el ahora, una salvación intrahistórica, un arreglo de cuentas en el más acá. Una inmanencia impotente que resulta salvada por una trascendencia que opera aquí y ahora sin dejar los linderos de la mundanidad. Cuando ya no se puede dar cuenta racional de la propia subsistencia y sin embargo se sobrevive, se está en el plano del milagro popular.

Cuando los cauces de la existencia se cierran tanto que la vida deja de fluir, el milagro –desde esta perspectiva popular- desazolva los canales de la

ordinariedad para que todo cobre nuevamente su lugar y las cosas funcionen. Es pues una historia netamente individual e inmanente que se entreteje entre más penas que glorias, en soledad, necesidades, trabajo duro, poca recompensa, anonimato, in-significancia y muchas calamidades. No parecen entretejarse en esta historia particular elementos que la institución religiosa destaca y privilegia, tales como moral, orden, sumisión a la voluntad sagrada, y menos subordinación a una estructura religiosa institucional.

El milagro popular no tiene por qué ser una situación desmesuradamente extraordinaria, basta un signo, un pequeño detalle, imperceptible tal vez para todos los que rodean al que recibe esta distinción, pero clara y particular señal para este sujeto religioso que reafirma la distinción de su persona en medio del mar de anonimato generado en la vida social apática posmoderna. Como fenómeno social, estas expresiones religiosas populares son parte de una historia individual en la que la presencia de lo divino ha tocado a ese sujeto en particular, a pesar de cualquier interpretación discrepante que otro individuo o institución pueda hacer al respecto.

Ese milagro que se concibe desde la conciencia del sujeto religioso que se siente atendido en su existencia particular por un favor divino, se materializa en el exvoto, expresión artística-religiosa que registra en la historia el favor que lo sagrado hizo en este hombre o mujer concreta desde su propia particularidad. En este sentido, todo puede ser un milagro: un bono extra en el trabajo, un asalto frustrado, una infidelidad conyugal no descubierta, un crimen no castigado, una enfermedad que cede, un amor que por fin se encuentra, preferencias sexuales que se definen, en fin, miedos afrontados, retos superados, dolores redimidos, sufrimientos transformados. El milagro es resolución existencial del caos provocado por una vida calamitosa que descarrila la ordinariedad y urge volver a encauzarla en sus rieles para que todo marche y la vida cobre sentido una vez más.

Lo sagrado, lo divino, así en abstracto, suelen destilarse en la materialidad mediante los personajes de los santos englobados en esta categoría de “los

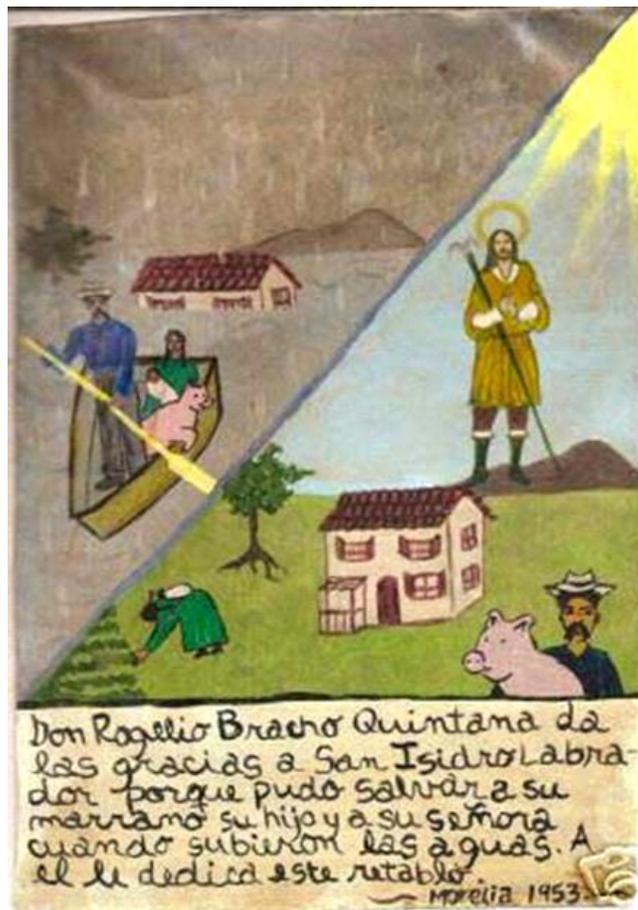
santos” o “santitos” las vírgenes, cristos, Dios Padre, ángeles y también aquellos entes que se consideran “santos” aunque la iglesia no los reconozca como tales, son verdaderos santos extraoficiales que gozan de canonización popular: Niño Fidencio, Juan Soldado, Jesús Malverde, el Tiradito, la Santa Muerte, María Lionza, el Gauchito Gil, la Difunta Correa y un largo y dinámico etcétera.



Exvoto monumental en un acceso del mercado de Xochimilco. El texto dice: "Doy gracias al milagroso NIÑO PA por el favor de haberme librado de la muerte y extinción de mi especie porque sumergido en los canales me he encomendado a ti ante las redes de los pescadores siendo yo un animal único en el mundo, orgullosamente xochimilca, te ofrezco este retablito para que cuides de mí en estas aguas. Doy gracias y se de tu poder." Fotografía Ramiro Gómez.



Exvoto monumental en un acceso del mercado de Xochimilco. El texto dice: "Ofrezco al Señor y los pobladores de Xochimilco esta humilde muestra de mi trabajo para agradecer los favores concedidos porque estando necesitada de amor y alimento en este mercado he encontrado flores, frutas, verduras, carne y legumbre que hacen fuerte mi cuerpo y mi alma. Doy testimonio del amor de los locatarios a los frutos que nos das madre tierra". Fotografía Ramiro Gómez.



Tomado de: <http://retablos.ru/en/marrano/> Consultado el 11 de julio de 2017.



Tomado de: <http://retablos.ru/en/fuerte-huracan/> Consultado el 11 de julio de 2017.

Sugerencia metodológica interdisciplinaria pertinente en la aproximación a los exvotos

En este punto, es necesario indicar que el exvoto es polifacético, pues es una expresión de religiosidad popular, al mismo tiempo que es una expresión artística, un testimonio histórico en un contexto específico, puente material entre la subjetividad del creyente y la objetividad del exvoto como artefacto tangible intrahistórico, etc. El abordaje no resulta sencillo, y parcializar su complejidad en una sola de sus partes mutilaría el sentido total de estas expresiones histórico-artístico-religiosas populares. Desde este punto de arranque, encontramos en Elin Luque, una valiosa propuesta en cuanto a la metodología se refiere, ella señala que: “El método que entonces se ha de seguir da la ocasión de vincular la reflexión histórica a ciertos rudimentos filosóficos y particularmente axiológicos. Se trata de una escuela de la descripción: es decir, aproximarse a la fenomenología del exvoto. Para ello se requiere abordar los siguientes aspectos: la estructura óptica de la obra; el valor religioso y la índole “antitrágica”; el problema de la autoría; la belleza y la fealdad y finalmente, la epifanía del milagro”. (Luque 2012: 99). Así pues, partiendo de este señalamiento, procederemos a exponer esta propuesta de la citada autora con la excepción de lo que señala en cuanto al problema de la autoría, pues no lo consideramos relevante para el presente estudio. Para la mayor profundización al respecto, consúltese: Luque 2012: 99-114.

- *La estructura óptica de la obra.*- como sostiene la fenomenología, en toda obra de arte es necesario distinguir entre realidad e idealidad, entre lo *dado* y lo que *aparece*, entre la materia y el espíritu. “Mientras que lo *dado* no es sino la urdimbre de datos que de la obra de arte captamos gracias a la percepción, el *trasfondo* es encomio de idealidad. Rasgo virtual de la obra que solo hace su aparecer. Cúmulo de valores que, en su relación casi inextricable, otorgan a la obra su significación estética, histórica, vital o expresiva”.(Luque 2012: 100).
- *El valor religioso.*- se debe reconocer que toda obra de arte se desarrolla

en el marco de una cultura específica y sus experiencias concretas de materialización. Tal es el caso de la religión:

El fervor mueve a la expresión y esta a la imaginación creadora de obras. Ahora bien, el contenido religioso del exvoto no se resuelve en celebración del *mysterium tremendum*. Menos aún se trata del estupor del ser humano que se halla ante un *Deus absconditus* al que solo puede evocar, siempre de modo imperfecto, a través de la simetría visual o la armonía de los sonidos. En tanto obra de creación, el exvoto no es producto de la *nostalgia de Dios*, sino de la clara objetivación de un acto de comunicación, es acto de gratitud. Presa de una innegable exultación, el pintor de estos retablos populares –siempre devoto–, muestra con toda gratuidad su reconocimiento a lo sobrenatural, muestra con ello alegría extrema. Se trata de un Dios vivo, cercano, íntimo, cuya actitud providente vela por el bienestar de las criaturas. (Luque 2012: 103-104).

- *La índole “antitrágica”*.- la tragedia conlleva la idea de un mal ineludible. En ese sentido se sabe que lo trágico evoca un enfrentamiento entre la libertad humana y el destino. A pesar de que el hombre cobra conciencia de su finitud y de la terrible intemperie existencial bajo un mundo impredecible, “lo que se narra en el exvoto es, hay que insistir, una antitragedia. Existe, en efecto, un reconocimiento del cambio en el destino; sin embargo, el vuelco ha favorecido la fortuna del personaje. Ha escapado de la muerte, la enfermedad o la miseria”. (Luque 2012: 108).
- *La belleza y la fealdad*.- De acuerdo a esta autora en el exvoto encontramos una gran cantidad de manifestaciones de la *belleza difícil*; esto es, articulaciones formales y técnicas que, no obstante su aparente precariedad, guardan relación con una notable carga expresiva. Encomio de la fealdad, estos exvotos pictóricos no pueden sino recibir la calificación de estéticos. Depositarios de valores cuya compleja expresividad vindica un verdadero juicio estético:

Más allá de la perfección formal de la obra, más allá de la autoría, más allá del vuelco de la fortuna y los juicios de gusto, los exvotos son testimonio

del reconocimiento de una persona cuya identidad se ignora. El hombre reconoce la intervención de la voluntad divina y su vínculo providente con el mundo de los hombres. Si los milagros son prodigios y portentos, el exvoto es acto de comunión. Es signo. Encomiable esfuerzo que trata de dar cuenta de la *gracia* sin importar los yerros de la forma o las vacilaciones del gusto. Hijo del fervor, el exvoto popular muestra que la fealdad es gracia y que puede más el fervor que la belleza. Así, el valor estético del exvoto se acerca a una vindicación de la *fealdad* en tanto *belleza difícil*. (Luque 2012: 113-114).

- *La epifanía del milagro.*- los exvotos fundan su utilidad en un contacto vivo, total, inmediato con la divinidad y eso se comunica, se hace público se manifiesta socialmente mediante el objeto del exvoto. Se revela así en su condición testimonial y utilitaria que los exvotos son, ante todo, epifanía del milagro.



Tomado de: <https://www.travelbymexico.com/blog/imgBase/2013/11/300.jpg>. Consultado el 7 de julio de 2017.



Tomado de:
<https://badgerouslife.files.wordpress.com/2008/10/norte5.jpg>
Consultado el 7 de julio de 2017.

Imágenes de santos, milagrosos y exvotos: dialéctica votiva y retroalimentación del sentido de lo sagrado

Siempre que el ser humano ha necesitado ponerse de algún modo en contacto con aquellas realidades que le eran ajenas a su naturaleza, las imágenes le han asistido como perfectos mediadores o transportadores del mensaje. Las palabras, las oraciones, los gestos son importantes en la consecución del ritual, pero la imagen objetual en muchas ocasiones establece con su presencia una relación más compleja y que se prolonga en el tiempo. Cuando se agradece la intersección de una divinidad en un asunto particular, el exvoto (imagen objetual), se convierte en el perfecto soporte o medio transmisor del mensaje. Este objeto no tiene por qué responder a una tipología dada, aunque muchas veces sea así, puede también ser una fotografía, una flor, una vela, un mechón o unas muletas.

En sus necesidades más apremiantes, el ser humano invoca la ayuda de las divinidades. Al obtener el favor solicitado, cumple su promesa de llevar un exvoto al templo como testimonio de agradecimiento. Es tradición popular en México que estos dones votivos se encargan a un pintor¹², casi siempre anónimo¹³, que realiza un



Acervo del CEMCA (Centro de estudios mexicanos y centroamericanos) CDMX. N. S. DE GUADALUPE VINO A "PLATICAR" CON SU FIEL (GUADALUPE). http://books.openedition.org/cemca/docannexe/image/411/img_8.jpg. Consultado el 7 de julio de 2017.

¹² En la tradición del exvoto el milagrero ocupa un lugar de primer orden. Es el intermedio entre los hombres y Dios, es la mano del fiel pero también su corazón; el milagrero se encarga de comunicar la devoción del donante. (Vérier 1997:45). El milagrero trabaja siguiendo un testimonio, el relato del acontecimiento, y reconstruye la escena. Desempeña un papel de intermediario entre el donante y el exvoto. Se da una mediatización del testimonio y de la acción de gracias. (Bélar 1997: 75).

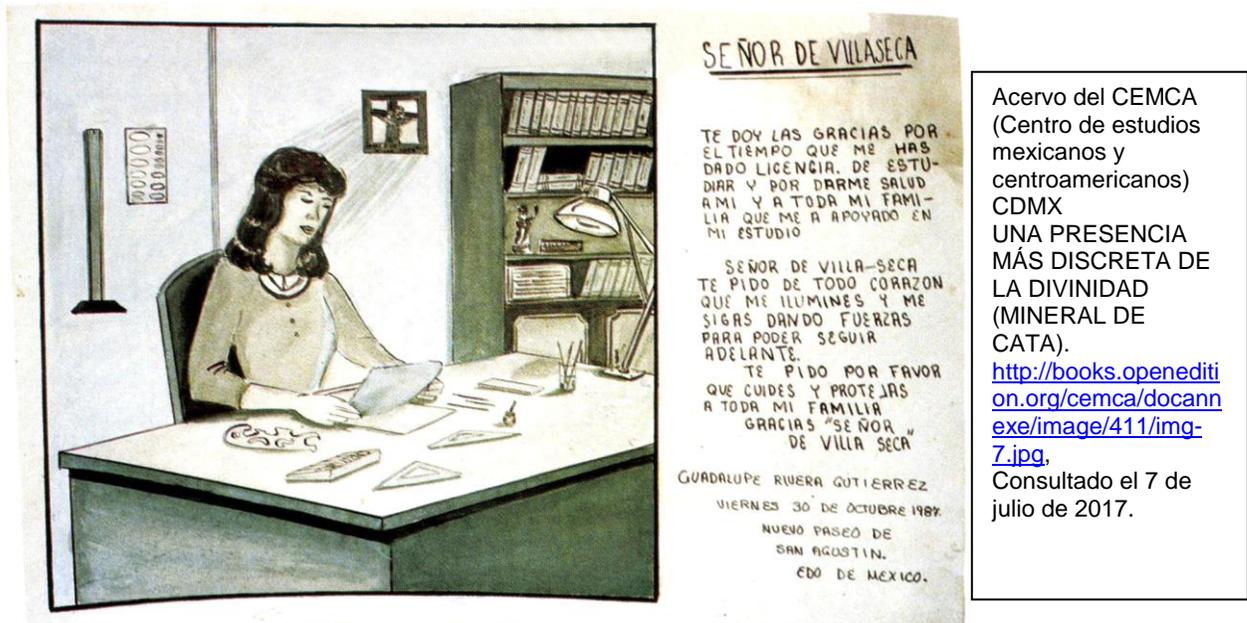
¹³ Aunque hay importantes excepciones como los hermanos Vilchis.

tema doble: el pictórico y el narrativo. El lenguaje plástico de los artistas de exvotos populares o “retablos” retrata lo sucedido al donante y la oportuna intervención de la divinidad. Su pintura es espontánea, el estilo informal, ingenuo, pleno de desbordada imaginación y asombroso colorido. Completa el exvoto con el epígrafe o leyenda donde consta la conmovedora y humilde narración del creyente que agradece el beneficio divino. Donante y pintor de exvotos populares, en colaboración, dejan constancia del pensamiento, costumbres y visión del mundo de su época.

El exvoto es una expresión de religiosidad popular que tiene hondas raíces en el comportamiento humano. Es una forma de relación con lo divino fruto de la devoción popular, en este sentido, desde su experiencia en San Juan de los Lagos, Bélard apunta lo siguiente:

¿Se puede emparentar la fe del donante con lo que se ha dado en llamar religión popular? Ésta posee ciertas particularidades: independientemente de que la religión popular se defina como una sobrevivencia más o menos cristianizada de un antiguo transfondo mágico, o como la religión vivida por el pueblo laico frente a la religión prescrita por los clérigos, o como las prácticas religiosas de las clases subalternas en oposición a las clases dominantes, la religión popular expresa una relación directa entre el fiel y la divinidad sin pasar por un intermediario del clero. Como ya lo mencionamos, el sacerdote se halla ausente del exvoto, el cual, en un recorrido pictórico de los espacios celeste y humano, traduce bien las relaciones directas entre el fiel y lo divino: en el exvoto el aquí y el más allá están muy cercanos, materializados en los espacios tierra y cielo que dividen la lámina en dos partes. Los donantes esperan la presencia inmediata de la Virgen en su vida personal. Además, a la Virgen se le considera la principal intercesora ante Dios, pero también agente con iniciativa propia. De este modo, se desarrolla una verdadera “marialatría”, alentada por los diferentes recuerdos hechos a su imagen que el peregrino puede llevarse a su paso por San Juan. (Bélard 1997: 91).

El exvoto tiene un gran valor histórico y etnográfico y es fuente de conocimiento especialmente valiosa en temas de creencias. Aunque, no sólo nos enseña sobre actitudes religiosas sino también sobre la cultura material de épocas pasadas y presentes, que de otra manera habrían desaparecido o no sería fácil reconstruir. Así, los exvotos pictóricos unen a su valor estético, al ser expresión del arte popular, el valor histórico, al describir las costumbres populares.



Definición y generalidades del exvoto como práctica religiosa popular viva

El pueblo manifiesta su religiosidad a través de devociones y de prácticas piadosas. El vocablo exvoto es un término procedente del latín que designa al objeto ofrecido a Dios, la Virgen o los santos como resultado de una promesa y de un favor recibido. Es decir, una promesa materializada en un objeto (Rodríguez, 1989: 123). Según este autor, tiene tres elementos definidores:

- Se expone en un lugar visible para que se conozca el milagro
- Tiene una relación con la persona que recibe el favor y con el acto que lo origina
- Traduce un deseo de perduración, de mensaje del poder sobrenatural de la imagen

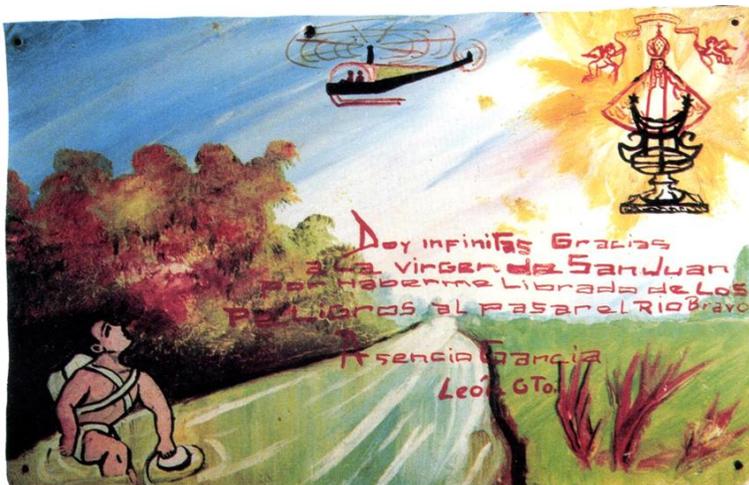
El exvoto da a conocer a todos el favor recibido. Para ello, va acompañado de textos que divulgan la acción benefactora llevada a cabo por un ser sobrenatural. Jorge González apunta pertinentemente que:

De manera fenomenológica se puede describir como todo objeto que sirve específicamente para manifestar el agradecimiento por un don o bienestar

concedido por parte de un agente poderoso de orden metasocial, hacia actores (individuales y/o colectivos) intramundanos. En tanto que voluntariamente destinado a expresar agradecimiento (aunque a veces los hay de tipo propiciatorio), casi cualquier objeto puede ser "convertido" en exvoto. Esto puede contribuir a explicar la enorme y aparentemente caótica variedad de tipos que se suelen encontrar en los santuarios y colecciones. (Jorge González 1986: 8).

Las ofrendas siempre se exponen a ambos lados del altar, en las sacristías, en los camarines de las imágenes benefactoras o en las paredes de las ermitas, las colegiatas o los monasterios. Los textos son un complemento explicativo, con frecuencia de tal candor que reducen la magnificencia del milagro. Con pocas excepciones, tienen un esquema fijo:

- Datos personales del oferente. A veces, aparecen sólo las iniciales o se opta por el anonimato
- Relato escueto del motivo del exvoto
- Referencia a la persona que realiza la súplica
- Fecha exacta de la ejecución del exvoto
- Ser sobrenatural a quien se dirige la invocación de auxilio
- Fórmula de petición o imploramiento
- Explicitación del favor recibido
- Otros datos, como el lugar donde transcurren los hechos



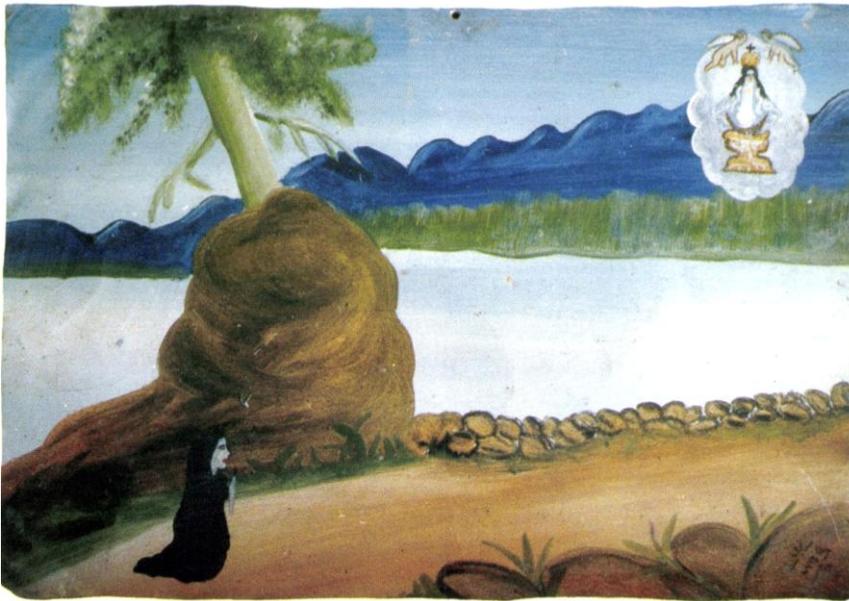
Acervo del CEMCA
(Centro de estudios
mexicanos y
centroamericanos)
CDMX
NUEVOS TEMAS: LA
EMIGRACIÓN
<http://books.openedition.org/cemca/docannexe/image/411/img-6.jpg>
Consultado el 7 de julio
de 2017.

Se trata de un comportamiento religioso que aproxima al devoto y a la divinidad. Una de las manifestaciones más habituales, aunque no la única, es la promesa. Nace del ser necesitado, se dirige a la divinidad y termina en el hombre; éste cumplirá lo prometido una vez recibido el favor solicitado (Rodríguez, 1989: 124). Se intenta que la divinidad interceda, solucionando problemas que al hombre le causan dolor y angustia. La naturaleza de la relación es básicamente religiosa ya que implica el reconocimiento de la inferioridad del hombre y de la omnipotencia de Dios, la Virgen y los santos. La actuación de los seres sagrados en favor del creyente se produce porque éste es incapaz de resolver sus problemas. En caso de que el favor solicitado no se reciba, el oferente puede romper su relación con Dios ya que la realización de la promesa está condicionada al cumplimiento del favor.

Los motivos son múltiples: una curación, el regreso de la migración, haber obtenido una victoria laboral, salir ileso de un accidente, superar una grave operación, volver a casa tras un largo viaje, dar las gracias por el buen tiempo para las cosechas, por aprobar un examen... Tener salud es uno de los deseos fundamentales del hombre, por tanto, este asunto es una de las peticiones más habituales.



Acervo del CEMCA
(Centro de estudios
mexicanos y
centroamericanos)
CDMX
N. S. DE
GUADALUPE BAJÓ
A PROTEGER.
[http://books.openediti
on.org/cemca/docann
exe/image/411/img-
9.jpg](http://books.openediti
on.org/cemca/docann
exe/image/411/img-
9.jpg)
Consultado el 7 de
julio de 2017.



Acervo del CEMCA
(Centro de estudios
mexicanos y
centroamericanos)
CDMX
EL DIÁLOGO
PASA POR EL
PAISAJE (c-68).
<http://books.openedition.org/cemca/docannexe/image/411/img-4.jpg>
Consultado el 7 de julio de 2017.

Los ex votos, como expresión gráfica, contienen tres elementos principales: la imagen divina que obró el milagro, la representación gráfica de los hechos y el personaje que solicita el don, que generalmente se representa de rodillas en actitud de oración, que indica el fervor y la humildad del oferente. En la mayoría de los casos se anexa un cartel o un breve texto que describe el favor recibido.

El donante tiene el convencimiento de que los poderes divinos le pueden ayudar. Así, el nombre popular para el exvoto es el de milagro. El exvoto es una expresión simbólica, no racionalista. Por tanto, la aceptación o no como milagroso de un hecho es subjetiva, no implica necesariamente que la Iglesia lo acepte como tal (Rodríguez, 1982: 125-137).

Testigo silencioso de la intimidad de un pueblo agobiado por peligros y temores, el exvoto recorre la historia cosechando en sus imágenes mil y un datos que nos permiten elaborar, o más bien esbozar, una visión de la mentalidad de quienes plasmaron en una pintura o en una pequeña lámina de metal sus esperanzas y sus gratitudes. El campo y la ciudad son polos opuestos. La contaminación, los accidentes de coches y tranvías en la ciudad contrastan con la vida tranquila del campo alterada a veces por la muerte de un animal. (Vérier 1997: 50).

Aunque lleva implícito su carácter público, surge de una decisión privada. De todas formas, la ofrenda puede proceder tanto de particulares o como de

grupos. Contamos con ejemplos de promesas ofrecidas por todo un pueblo para propiciar la lluvia. En todos los casos, la finalidad es la misma: pedir un favor o dar gracias por algo ya concedido.

Así pues los exvotos dan cuenta de acontecimientos humanos que por alguna razón los creyentes consideran milagrosos, es decir, hechos extraordinarios que dan un significado especial a sus vidas. Como bien señala Calvo:

Un exvoto es, básicamente, un objeto ofrecido a la divinidad, en cumplimiento de una promesa hecha con el fin de obtener un beneficio, al cual no se puede acceder por medios naturales. Esto es lo que expresa con toda claridad el texto que acompaña a uno de los exvotos mexicanos más antiguos (que data de 1704 y está en el museo de Tepotzotlán); dice: "Varios médicos y cirujanos lo dieron todos por incurable, por lo cual determinó acudir a el divino." [...] el acto votivo no es el simple gesto de colgar un cuadro en las paredes de un santuario; empieza siendo una súplica, una recomendación, y la consagración de la fe del creyente al ser sobrenatural invocado. Se inscribe dentro de una lógica de reciprocidad; la iniciativa desde luego viene del fiel que invoca a la divinidad en el momento mismo del trance. Hasta se percibe una tonalidad condicional: "El día 8 de junio de 1918, Aurelio Ramírez perdió por robo una vaca amarilla, una ternerita del mismo color y un torete de trabajo pinto de amarillo y blanco. Con tal... procedió a buscarlos ofreciendo a Ntra. Sra. de San Juan este retablo, si los hallaba como lo aconteció la Stma. Sra., dedicándole en gratitud el presente." (Calvo 1997: 15).

En ocasiones, estos retablos son muy evidentes en el señalamiento del acontecer milagroso, pues es ofrendado por una persona que se cura de una enfermedad complicada, alguien que se salva en un accidente que apuntaba a ser mortal, etc. En otras ocasiones, el hecho milagroso no es tan evidente, y se hunde en la individualidad de la persona ofrendante, pues implica la interpretación personal de ese sujeto religioso en las condiciones existenciales propias, por ejemplo, haber conocido a otra persona con quien se establece una relación, haber encontrado una mascota perdida, que a alguien lo dejen en paz entidades sobrenaturales que lo aquejaban, incluso hay retablos de agradecimiento por protección recibida frente a seres extraterrestres, etc. En este sentido, "lo incierto y lo aleatorio no desaparecen, sino que revisten la forma de la epidemia, la hambruna, la guerra, la enfermedad, el accidente. Sobran razones para temer, para buscar protección". (Calvo 1997: 17).



Tomado de: Understanding Ex Votos by Mariolina Rizzi Salvatori
http://www.mariolinasalvatori.com/wp-content/uploads/pm-51_no_longer_drunk.jpg
 Consultado el 7 de julio de 2017.

La posibilidad ontológica de lo que se agradece no es materia de discusión, me parece que lo importante es lo que ocurre en la conciencia del creyente, la

ficción aparente para un observador externo es materia muy real para el que vive el acontecimiento milagroso, que es extraordinario dentro de su ordinariedad y es portentoso en su historia particular, no de forma universal. En este orden de ideas bien apunta B elard:

El exvoto debe hacer del conocimiento público la intervención divina que benefició con un milagro al devoto. El donante deposita su exvoto tras haber recibido el favor, una vez llegado a feliz término el acontecimiento. Esta constatación nos ayuda a aquilatar mejor la fe del receptor del milagro. La donación del exvoto puede parecer a primera vista una simple componenda entre el hombre y la divinidad. Empero, esta relación no es simplemente de naturaleza material, sino que la persona objeto del milagro se compromete moralmente. Ese respeto al compromiso moral se deja traslucir en la mención que aparece con mucha frecuencia en la dedicatoria: "cumpl  mi promesa". (B elard 1997: 65).

Insistimos en que desde la visión popular el milagro es un acontecimiento que rompe la ordinariedad del sujeto creyente y lo hace recuperar el sendero amable de su existencia, recuperando la salud, consiguiendo trabajo, formalizando una relación sentimental, etc.

La enfermedad y el accidente son hechos de carácter universal que encontramos en todas las culturas y civilizaciones; asimismo es universal la tendencia a entenderlos, a explicar sus causas y a dar respuesta a estas amenazas con las «herramientas» culturales que cada pueblo posee. Esta respuesta es siempre organizada y premeditada, y se fundamenta en conocimientos empíricos sobre la naturaleza y en la visión y concepción del mundo tanto natural como sobrenatural y por supuesto moral (...). Los sistemas culturales creados por los pueblos para contrarrestar o luchar contra la enfermedad, el accidente o la ansiedad incluyen respuestas de carácter sobrenatural por cuanto los conocimientos empíricos, incluida la medicina llamada científica, se manifiestan a veces insuficientes, por ejemplo, ante una enfermedad que no responde a un tratamiento o ante una herida que no cicatriza. En estas situaciones se acude a explicaciones que son de orden más metaf sico que empírico, tratando de propiciar a los seres sobrenaturales para que usen de su poder en la curación de la enfermedad. En las sociedades tradicionales católicas occidentales y en algunas otras, se ha usado y se sigue usando un ritual de carácter mágico-religioso, basado en la creencia de que los seres sobrenaturales (en el cristianismo, Dios, la Virgen y los santos) poseen poder para interrumpir favorablemente el curso de cualquier enfermedad o accidente. (Rodríguez Becerra, 1985).

Esta ofrenda a la divinidad, implica una relación con ella, y no va solo en la dirección del agradecimiento, pues podemos encontrar en ocasiones algunos

retablos que reclaman de alguna forma al santo, cristo o virgen, y dan testimonio de un cambio de protector, pues se incluye el reclamo a "tú no me hiciste caso y no me quisiste ayudar" pero este otro sí me ayudó y me concedió el milagro que el otro no quiso.

En este sentido, son ventanas a una forma *sui generis* de entender lo divino, el ámbito general de lo sagrado y la forma en que el ser humano se relaciona con este ámbito de lo sacro: "Es cierto que ese llamado (el exvoto es también una apelación) a la divinidad es tanto más fuerte cuanto más angustiosa sea la situación en que se encuentra el fiel. Las circunstancias son decisivas, influyen sobre el acto, su intensidad y el objeto mismo". (Calvo 1997: 18).



Tomado de: Understanding Ex Votos by Mariolina Rizzi Salvatori
http://www.mariolinasalvatori.com/wp-content/uploads/pm-48_saved_from_blindness.jpg
 Consultado el 7 de julio de 2017.



Tomado de: Understanding Ex Votos by Mariolina Rizzi Salvatori
http://www.mariolinasalvatori.com/wp-content/uploads/pm-45_rain.jpg
 Consultado el 7 de julio de 2017.

Tipos de exvotos

Jorge González hace una clasificación en 5 tipos de estos exvotos (González 1986), privilegiando el de los retablos, que es precisamente en el que nos centramos en este trabajo:

1.) Los llamados "milagritos", objetos a escala figurativos de la gracia obtenida (partes anatómicas o figuras humanas, casas, animales, vegetales, vehículos, etc.), generalmente hechos de metal y cera y más escasamente de marfil, hueso, piedra o madera.

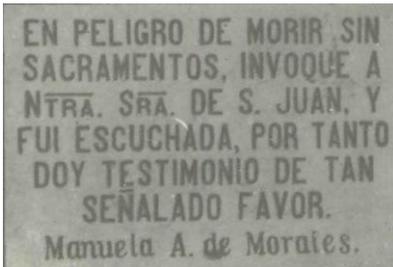


2.) Objetos que resaltan un aspecto, elementos o componente "representativo" de la totalidad del milagro operado. La variedad de este tipo es casi infinita, tanto en los materiales como en los objetos y sus tamaños. Así, tenemos martillitos o tornitos, etc., por "trabajo conseguido"; libritos, diplomas o títulos, etc., por "grado escolar alcanzado"; gorritas, medallas etc., por "ascenso militar logrado"; camisetas deportivas por "triumfo obtenido"; ramos de novia, "matrimonio consumado"; ombligos de recién nacidos por "nacimiento bien logrado"; muletas o aparatos ortopédicos o médicos, yesos, vendas elásticas, etc., por "salud recuperada"; y prácticamente una infinidad de posibilidades más.



Tomado de:
<https://www.cubagnet.org/wp-content/uploads/2014/12/Ofrendas-al-Santo-2.jpg>
 Consultado el 8 de julio de 2017.

3.) Objetos propiamente discursivos, donde sólo de manera escrita se describe o se alude al milagro en cuestión. Los más comunes son grabados en mármol o piedra, así como cartas o frases escritas sobre papel común tipográfica o manualmente.



Tomado de: González 1986: 11.

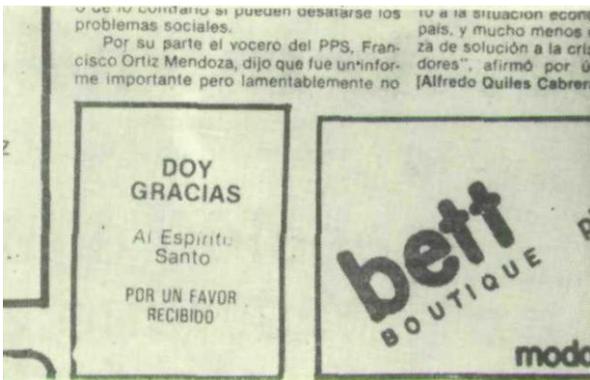


Tomado de: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/58/Exvotos_y_agradecimientos_a_la_Virgen_de_San_Juan_de_los_Lagos_03.JPG
Consultado el 8 de julio de 2017.



Tomado de: <http://registromx.net/ws/wp-content/uploads/2014/08/Devotos-y-Exvotos02f.jpg>
Consultado el 8 de julio de 2017.

4.) Un caso particular por su ubicación extra santuario y por su forma y contenido rigurosamente preescritos y estereotipados, lo constituyen los exvotos que aparecen en los periódicos de las ciudades del país más o menos grandes.



Tomado de: González 1986: 12.

5.) Por último tomemos aquellos que conforman el objeto de estudio de este trabajo: los llamados "retablitos" en los que sobre un material impresionable, sólido y/o poroso, se manifiesta descriptivamente el milagro de manera pictórica figurativa (con óleo, acuarela, lápices, plumones, hilo, etc.), generalmente acompañada por una inscripción que narra los pormenores del suceso. Su forma más común es un rectángulo de dimensiones variables. De este tipo hay una

variedad también inmensa que sin embargo puede ser provechosamente clasificable y tipificable con ayuda de la semiótica. Este tipo de retablos son los que privilegiamos en este trabajo y no los ilustramos como los anteriores pues son los que aparecen a lo largo de todo este libro. Cabe por fin apuntar que en la realidad de los santuarios se dan múltiples formas mixtas en las que se entrecruzan y superponen los cinco 'tipos' atrás descritos.

Exvotos en México: notas históricas, peculiaridades y contenidos

En México existe una tradición sumamente interesante de ex votos pintados que la gente conoce como “retablitos” y que constituye una de las formas más genuinas de religiosidad popular. De igual forma, estos objetos tienen como finalidad el agradecimiento de un favor recibido por un ser divino (ya sea Cristo, la Virgen en sus múltiples advocaciones o algún santo o santa). Muestran siempre un beneficio al que no es posible acceder por medios naturales y quien narra es el propio pueblo creyente, pues el beneficiario del milagro muestra su propia interpretación de la protección divina, aunque esta contradiga lo que se predica desde el púlpito, tal es el caso de los favores recibidos a los homicidas, ladrones o infieles.

En 1660 la contrarreforma promovió el uso de ex votos entre todos los sectores sociales, pero fue después de la independencia de México, que el exvoto se convirtió en una manifestación casi exclusiva de las clases pobres.



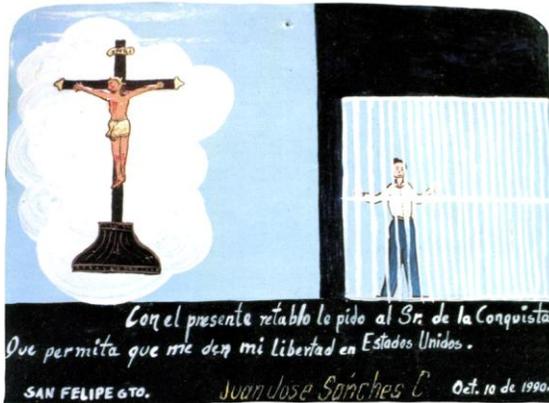
Acervo del CEMCA (Centro de estudios mexicanos y centroamericanos)
CDMX. DEL CINE RANCHERO
AL RETABLO

<http://books.openedition.org/ce-mca/docannexe/image/411/img-15.jpg>

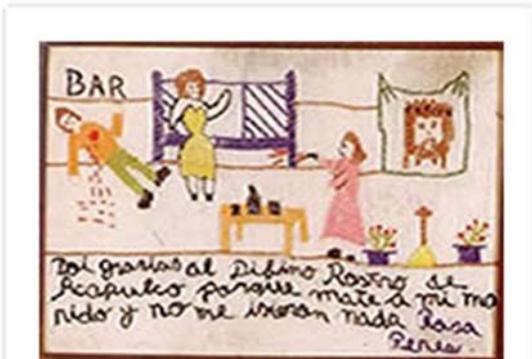
Consultado el 7 de julio de 2017.

Hasta hace pocos años muchas iglesias mexicanas poseían verdaderas colecciones de ex votos, pero algunas se han perdido o han pasado a ser particulares, y ésta arraigada tradición va perdiendo terreno ante la secularización progresiva y la modernidad (reformulándose y resurgiendo en la actual posmodernidad). La riqueza cultural de los “retablitos” estriba entre otras cosas, en que muestran fielmente la idiosincrasia, la personalidad y la cultura material y espiritual de quienes los elaboran, además de que son un reflejo nítido del tiempo histórico de sus protagonistas.

México es un país que ha tenido –y tiene aún– una gran actividad votiva. A este fenómeno ha contribuido el legado del catolicismo español, así como su geografía e historia agitadas. Desgraciadamente, no se puede trabajar en México en el sentido de la larga duración, como en el caso de Europa. Aún si la presencia de algunas piezas atestigua una práctica votiva desde el siglo XVII, la mayoría de los exvotos actualmente conocidos datan de fines del siglo XIX y del XX. (Bélar 1997: 90).



Acervo del CEMCA (Centro de estudios mexicanos y centroamericanos) CDMX. EL TEMA DE LA EMIGRACIÓN (SAN FELIPE TORRES MOCHAS). <http://books.openedition.org/cemca/docannexe/imagen/412/img-17.jpg> Consultado el 7 de julio de 2017.



Doy Gracias al Divino Rostro de Acapulco porque maté a mi marido y no me hicieron nada. Rosa Pérez. Fotografía: Javier Estrella Olvera. Los exvotos, expresión genuina del arte popular mexicano. Arturo Vergara Hernández, Carmen Lorenzo Monterrubio. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Consultado el 7 de julio 2017. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/ida/n7/e7.html>



La señora Carolina Pardo tenía tantísima fiebre que veía a su marido como una cabra vestida y le daba mucho miedo. Ella agradece a Santa Bárbara porque ya está mucho mejor y ya no tiene esas horribles alucinaciones. Fotografía: Javier Estrella Olvera. Los exvotos, expresión genuina del arte popular mexicano. Arturo Vergara Hernández, Carmen Lorenzo Monterrubio. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Consultado el 7 de julio de 2017. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/ida/n7/e7.html>



Acervo del CEMCA (Centro de estudios mexicanos y centroamericanos)
CDMX
<http://books.openedition.org/cemca/docannexe/image/411/img-14.jpg>
Consultado el 7 de julio de 2017.

En este sentido, los ex votos son un testimonio histórico, no sólo por reflejar la religiosidad individual y colectiva en un determinado tiempo, sino también por indicar sucesos de la vida cotidiana como enfermedades, accidentes, desastres naturales, problemas sociales y políticos, hechos de violencia, costumbres, entre otros, además de reconocer en algunos casos los paisajes naturales, la traza urbana, los medios de transporte, la distribución de los espacios al interior de la vivienda, los muebles y los objetos de uso cotidiano.

México es uno de los países donde la actividad votiva fue más importante, en virtud de la acentuada herencia católica, de cuño mediterráneo, y de una historia particularmente trágica durante todo el siglo XIX y principios del XX. La abundancia de algunos temas, como el enfrentamiento al poder (bandolerismo, encarcelamiento, revolución, violencia en general), es de gran interés. La "gran historia" oficial se puede también leer, gracias a estas pequeñas láminas, con una perspectiva nueva: el narrador es el pueblo, el mismo que la hizo y la sufrió en carne propia. "En realidad, en México, el espacio del exvoto está cargado de afectividad: traduce el diálogo, o su ausencia, entre la divinidad y el fiel". (Calvo 1997: 28).

El exvoto es en verdad una ventana abierta sobre la vida cotidiana; nos revela de modo fugaz instantáneas de los conocimientos, preocupaciones y modos de vida de una época. Va siguiendo a los mexicanos –independientemente de cuál sea su fe– paso a paso en sus alegrías y en sus inquietudes. Con sus bellezas, sus defectos y sus anomalías, el exvoto es el espejo de un pueblo en la frescura de la vida cotidiana. De ahí que debamos preservarlo. Pero preservarlo no quiere decir convertirlo en pieza de museo: el exvoto no puede ser el mismo si se encierra en un museo; su único lugar es el santuario para el cual fue hecho... tanto si luce solitario junto a un altar como si se confunde con otros miles de testimonios similares en un muro. (Vérrier 1997: 50).

El exvoto como patrimonio histórico-cultural amenazado. Situación actual de esta expresión artística-religiosa popular en México contemporáneo

La preocupación por este fenómeno de religiosidad ha sido escasa hasta hace

unos años. Prácticamente, hasta la década de los ochenta no contamos con monografías particulares y estudios de conjunto. Aunque cada vez es más difícil encontrar exvotos, sabemos que hubo muchos. Se trata de una manifestación del fervor religioso hoy en claro retroceso, pero muy arraigada en la sociedad pretérita. Por tanto, es importante profundizar en su estudio y efectuar una catalogación completa del reducido número que queda, antes de que desaparezcan:

Son varios los factores que hacen del exvoto un objeto amenazado: el esteticismo, el interés de los coleccionistas, el valor que cobra en el mercado y la total falta de protección.

Iglesias y capillas cuyos muros estuvieron tapizados de exvotos hoy están totalmente despojadas, y esto por múltiples razones: algunos pasaron a adornar los muros de los coleccionistas, otros desaparecieron a raíz de acontecimientos políticos, pero también es posible que los mismos clérigos los hayan desechado, sea por deterioro, sea por cierta malevolencia de un clero que desaprobaba esa práctica. (Vérier 1997: 38).

En este mismo orden de ideas, otros estudiosos del tema coinciden en este punto:

Es indudable que en la creación de un exvoto convergen actos de fe, cuya filiación es infinita. También es posible, a través de su recorrido, que se antoja cronológico o temático, dar cuenta de las preocupaciones, angustias y motivos de agradecimiento de los mexicanos. Sin duda alguna se trata de materiales que representan un modo de creer y vivir la religión católica, y cuya desaparición o desvalorización resultaría ciertamente lamentable. (Acosta 2013: 49-50).

Por su parte Miguel Santos Salinas señala con respecto a este mismo punto que:

Finalmente, hay que señalar que los exvotos se han vuelto objetos que se trafican, se sacan de los recintos donde originalmente se encontraban y ahora se les puede ver en museos y colecciones privadas, a donde llegaron por compraventa, por el descuido y abandono de autoridades eclesiásticas o por hurto. Por ello, considero que los exvotos del Santuario de San Miguel deben ser valorados y protegidos, porque son patrimonio material, histórico y cultural del municipio de San Felipe. Han adquirido un valor histórico, son formadores de una identidad religiosa y constituyen una tradición plástica. (Salinas 2013: 163).

Quisiera terminar este apartado con una cita muy extensa de la tesis doctoral de Elin Luque Agraz, pues realiza una investigación al respecto de los

exvotos en México de primer nivel, es reciente y nos ofrece un panorama general de la situación actual de estos exvotos o retablos insertos en su ambiente cultural de origen, presentando un reporte genial y muy iluminador de su situación contemporánea en los 5 principales santuarios con mayor tradición retablera en México, así pues, espero el lector entienda la pertinencia de dejar íntegra su referencia al respecto aunque sea un poco abusiva la extensión otorgada:

Los cinco santuarios milagrosos más importantes de México –Santa María de Guadalupe, Tepeyac, México, D.F., Santa María del Rosario de Talpa, Santa María de San Juan de los Lagos y el Señor de Los Rayos, Temastlán (estos tres en Jalisco) y el Santo Niño de Atocha, en Plateros, Fresnillo, Zacatecas–, tienen una continua producción exvotiva⁷⁰⁹, respecto de la cual es preciso puntualizar lo siguiente:

De todos estos santuarios, tres de ellos destacan de la siguiente forma: Talpa, en Jalisco, se caracteriza por tener retablos en activo, como Rosalío Castillo, y por ello continúa dominando la entrega de exvotos pictóricos. En ningún otro santuario tiene en puerta el servicio de retablos vivos. Sigue San Juan de los Lagos, que después de Guadalupe en el Tepeyac, es el más importante en América como ya se dijo: se distingue porque de todos los exvotos que se entregan diariamente, *CARITAS* separa aquellos que pueden ser de utilidad, como vestidos de novia, de quince años, ropones de bautizo de bebé, ropa variada, pelotas de fútbol, juguetes, etc: se les selecciona para ser limpiados y, una vez recuperados, se colocan en tubos de exhibición en la planta baja del pabellón de peregrinos, donde se venden y cuanto se obtiene de ganancia se destina a los programas de ayuda social de esta institución benéfica. Los exvotos pictóricos que sobresalen por alguna cualidad en este santuario son seleccionados y colgados sin protección en los muros del segundo piso del pabellón de peregrinos. Una puerta con candado bloquea el libre acceso a este piso, pero eso no obsta para que sean robados constantemente. Oros más se guardan en cajas en una bodega anexa sin protección alguna. En el caso del santuario del Santo Niño de Atocha se siguen entregando diariamente una cantidad enorme de exvotos (objetos diversos, trajes por “manda”, vestidos de novias o de eventos en accidentes, frascos con órganos humanos conservados en formol, fotografías, etc.). Todos ellos, sin distinción alguna, son colocados en los pasillos anexos al santuario, por lo que cualquier espectador que pasa sufre una sensación de asfixia abrumadora. Sus exvotos pictóricos son colgados en los muros sobrepuestos en la ropa. [...] En el caso del santuario del Señor de los Rayos, los votivos pintados se seleccionan y cuelgan en el pabellón de peregrinos sin inventariar, por lo que quedan expuestos fácilmente al saqueo. Por la dificultad de acceso a este lugar no es usual encontrar sus exvotos en los centros de expendio de anticuarios y chachareros. Por último, de todos los exvotos entregados en la Basílica de Guadalupe, los pictóricos son seleccionados y llevados a su museo de “sitio”, donde se los inventaría y cataloga, por lo que quedan resguardados de forma profesional pero como quiera los saqueadores se las siguen ingeniando para de vez en cuando ofrecer a algún

cliente un exvoto guadalupano.

Las autoridades de los cinco santuarios milagreros ya citados que evolucionaron históricamente sin deprimir su culto ni la producción votiva están conscientes hoy en día de la necesidad de tratar de resguardar del saqueo sus exvotos pictóricos. Con todo, esta investigación constató que absolutamente todos ellos son víctimas de los traficantes de exvotos pictóricos y que requieren mucho apoyo de su comunidad y de las autoridades federales para evitarlo.

Hasta que se unan las autoridades de la Iglesia (Pastoral de los Santuarios), Gobierno Federal (INAH y DGSMP), Universidades (a través de sus facultades de Humanidades y Antropología Social), la sociedad civil y especialmente los anticuarios y chachareros de Arte Popular, no se logrará instaurar programas de inventarios y leyes de protección para este único y extraordinario patrimonio cultural de México, el cual reclama su urgente gestión. (Luque 2012: 472-474).



Tomado de: Understanding Ex Votos by Mariolina Rizzi Salvatori
http://www.mariolinasalvatori.com/wp-content/uploads/pm-56_good_food.jpg
Consultado el 7 de julio de 2017.

Conclusión

Los exvotos, en el momento de su creación y ofrendamiento, estaban inmersos en el mundo de la religiosidad popular y fueron depositados en los santuarios por devoción del donante, es decir, eran objetos de culto valorados en ese contexto ritual y no por su calidad artística o valor histórico, lo cual se integrará al valor del exvoto *a posteriori*. En su génesis no fueron valorados tanto por su condición material, sino por su significado espiritual. La práctica de la religiosidad popular implica una concepción cosmogónica en la cual determinados protagonistas en situación de carencia interactúan simbólicamente con los santos -como personajes de orden sagrado- buscando ayuda en necesidades y angustias muy inmediatas y, por lo mismo, muy sentidas: salud de los hijos o del cónyuge, resolución de apuros económicos, falta de trabajo, situaciones de violencia, accidentes, necesidades para las cuales se establece una relación *contractual* entre el donante y la divinidad.

Dada esta característica es que insistimos en la importancia de los exvotos como ayuda efectiva y referencia sólida para seguir la historia cultural de las sociedades en el ámbito de la ideología religiosa, las creencias, los rituales y los valores,

Por lo mismo, es simplista el razonamiento de que, puesto que los exvotos son una manifestación de la pintura popular, solo nos mostrarán actitudes y creencias en el carácter de su religiosidad; por el contrario, los exvotos son fuente, en algunos casos única, de conocimiento de la cultura popular, como señala John Storey, que trasciende lo puramente religioso. Es decir a través de los exvotos la imaginación encuentra la creatividad de manos anónimas para convertir los acontecimientos y los agradecimientos en relatos visuales con el uso tan particular y variado de aspectos formales de la estética popular. (Luque 2012: 88).

Los exvotos nacen pues en un ambiente religioso popular y son ofrendados en primera instancia como correspondencia con el ente sagrado y testimonio social del favor recibido. Una vez pasado este acto ritual de la ofrenda, su esencia se diversifica: se convierten en documentos históricos, en obra de arte, en testimonio de un estilo de religiosidad *sui generis*, en instrumentos de

comunicación visual, en patrimonio cultural, en referentes de identidad, en testigos de continuidades y discontinuidades culturales, en puntos de conflicto con la religión oficial, en ventanas reveladoras de las nuevas tendencias socio-religiosas.

Así pues, hablar de los exvotos implica involucrar al santuario, la religiosidad popular, la figura de los santos como personajes de orden sagrado, etc. En este trabajo, como ya habíamos señalado en el capítulo precedente, ambos autores contextualizamos los exvotos en el marco referencial de la Religiosidad Popular entendida desde la antropología, donde se destacan y privilegian los modos de entendimiento popular en su aproximación a lo divino en conflicto constante, más no ruptura total, con la instancia oficial de la iglesia católica.

Invitamos al lector a que se acerque a estas maravillosas expresiones artísticas y religiosas populares, coadyuvando a ello con la inclusión de una selección de sitios en la red, de libre acceso, donde se contienen buenas muestras de estos retablos. Dichas ligas aparecen más adelante después de la bibliografía de este capítulo.



Tomado de: <http://retablos.ru/en/campeche/> Consultado el 11 de julio de 2017.

Referencias Bibliográficas

Acosta Ugalde, Lucía Elena. 2013. "Exvotos y retablos mexicanos. De los actos de fe al enunciado plástico". Universidad de Guanajuato. Acta Universitaria, vol. 23, núm. 6, noviembre-diciembre, 2013, pp. 43-50

Bélard, M. 1997. Un acercamiento a los exvotos del santuario de San Juan de Los Lagos. In Los exvotos del occidente de México. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. doi:10.4000/books.cemca.413.

Bélard, M., & Verrier, P. 1997. Los exvotos del occidente de México. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. doi:10.4000/books.cemca.402.

Calvo, T. 1997. Milagros, Milagrerros y retablos: Introducción al estudio de los exvotos del occidente de México. In Los exvotos del occidente de México. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. doi:10.4000/books.cemca.411.

Celan, Paul. 1999. "Salmo", en: *Obras Completas*, tr. José Luis Reina Palazón, Madrid, Trotta.

Derridá, Jaques. 2002. *Schibboleth. Para Paul Celan*, Madrid, Arena Libros.

González, Jorge A. 1986. EXVOTOS Y RETABLITOS religión popular y comunicación social en México. Estudios sobre las culturas contemporáneas. Revista de investigación y análisis. Universidad de Colima. Época 1, num.1, enero 1986.

Heidegger, Martín, 1984. *Ser y Tiempo*, FCE, México.

Hillesum, Ety, 1985. *Une vie bouleversée. Journal 1941-1943*, París, Seuil.

Levinas, Emmanuel. 2013. *Escritos Inéditos 1*, Trotta, Madrid.

Luque Agraz, Elin. 2012. *Análisis de la evolución de los exvotos pictóricos como documentos visuales para describir "La otra historia" de México*. T.I. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional a Distancia, Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Dpto. de Historia del Arte.

Rabinovich, Silvana, 2002, "Espiritualidad de polvo y cenizas", en: Shulamit Goldsmit (Coord.), Memorias del 1º y 2º coloquios internacionales de Humanismo en el Pensamiento Judío, Universidad Iberoamericana, México, pp. 48-63.

Rodríguez Becerra, Salvador. 1982. La curación milagrosa: enseñanzas de los exvotos de Andalucía. *Ethnica: revista de antropología*, N^o. 18, 1, págs. 125-138

Rodríguez Becerra, Salvador. 1985. "Exvotos de Andalucía: perspectivas antropológicas", *Gazeta de Antropología*, Universidad de Granada, N^o4.

Rodríguez Becerra, Salvador. 1989. Formas de la religiosidad popular. El exvoto: su valor histórico y etnográfico. En: Ma. Jesús Buxó Rey, Salvador Rodríguez Becerra, León Carlos Álvarez y Santaló (coords.). *Anthropos. España*, pp123-134.vol. 1.

Salinas, Miguel Santos. 2013. "Imagen y agradecimiento: Los exvotos del santuario de San Miguel Arcángel en San Felipe, Guanajuato". *Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen*, Vol 5, N^o 2, 2013, pp. 155-163.

Verrier, P. 1997. En busca de los retablos del occidente de México. In *Los exvotos del occidente de México*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. doi:10.4000/books.cemca.412.

Exhibiciones virtuales recomendadas como acercamiento a estas fuentes documentales:

ARCHIVO DE EXVOTOS DE LA REVISTA SANS SOLEIL:

<http://archivoexvotos.revista-sanssoleil.com/>

LA GRACIA DE DAR LAS GRACIAS. EXVOTOS Y RETABLOS MEXICANOS Y ALGO MÁS

<http://retablos.blogspot.mx/>

EXVOTOS MEXICANOS

https://issuu.com/cronistadematamoros/docs/exvotos_mexicanos

EVERYDAY MIRACLES: MEDICAL IMAGERY IN EX-VOTOS (From de US National Library of Medicine)

<https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/anatomy.html>

versión en español:

<https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/mexicanespanol.html>

STORIES OF MIRACLES. THE COLLECTION OF MARIOLINA SALVATORI

<http://www.mariolinasalvatori.com/#>

(ESPECIALMENTE LA LIGA: "EXVOTO LINKS" DONDE APARECEN LIGAS A DECENAS DE PÁGINAS DONDE SE MUESTRAN ESTOS DOCUMENTOS ALREDEDOR DEL MUNDO)

Exvotos pintados de México. Casa Lamm

<http://www.exvotospintados.mx/>

Retablos. The biggest collection of modern retablos.

<http://retablos.ru/en/>

Exvotos: milagros de todos los días (del acervo del santuario del Señor de Burgos del Saucito S.L.P.).

<http://centrodelasartesslp.gob.mx/home/eventos/exvotos/>

El Equipo Plástico

<http://www.equipoplastico.com/projects/entre-la-silla-y-la-madre/ex-votos/>

Galería de imágenes en el periódico “El País”, con referencia a la exposición de exvotos transgresores del Museo Nacional de Culturas Populares de la CDMX

http://cultura.elpais.com/cultura/2012/07/29/album/1343520889_535100.html#1343520889_535100_1343521514

III. ANÁLISIS INTERPRETATIVO DESDE LA SOCIOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA

ALICIA MARÍA JUÁREZ BECERRIL

Introducción

El análisis de los exvotos populares necesariamente implica una reflexión profunda. Si bien hemos señalado que es una expresión religiosa, artística, así como un testimonio histórico, todo ello en su conjunto, refleja el sentir de una persona en un momento histórico determinado. Es decir, en el exvoto popular encontramos datos culturales que nos hablan de las necesidades de una sociedad, de sus marginaciones, de sus problemas cotidianos; en contrasentido podemos leer bajo sus líneas los motivos que causan felicidad, estabilidad, gratitud. Esto también es cultural, e incluso económico y social.

Para ello, nos apoyamos en dos disciplinas hermanas: la Sociología y la Antropología. Si bien ambas no abordan como tal una línea de análisis de exvotos, hay teorías que remiten al estudio de la religión en su expresión más amplia. Las propuestas que se retoman en el presente capítulo tienen correspondencia una con la otra –la sociológica primero, y la antropológica, después– al enfocarse en entender la religión como una categoría global, en donde las actuaciones y creencias, son aspectos sobresalientes, de tal forma que la expresión del exvoto tiene cabida.

De esta forma, en el presente capítulo retomaremos algunas reflexiones del sociólogo francés Émile Durkheim y sus acepciones de *la vida religiosa* para realizar un eje analítico con los exvotos. Como se ha señalado, nos estamos centrando en exvotos marginales y de necesidades reales y existentes de la sociedad contemporánea. El estudio cualitativo de dichos retablos se debe guiar por el análisis estructural de contenido. Como ejemplo concreto de un análisis de exvotos, retomaremos el caso de los exvotos elaborados por migrantes, pues su

análisis de contenido en textos e imágenes, resulta una estrategia metodológica idónea para “asir estos aspectos de las subjetividades y poder analizarlos sociológicamente” (Alatríste, 2012: 6).

Por su parte, para la propuesta antropológica nos centraremos en un enfoque interdisciplinario en donde se toman en cuenta los procesos de larga duración. Asimismo, los sujetos deben ser considerados como histórica y culturalmente situados. Ello nos permitirá ver los aspectos religiosos como una forma de manifestación simbólica mediante las expresiones de los exvotos. Asimismo nos centramos en la categoría de *cultura* que incide en los significados, la memoria colectiva y las identidades. De esta forma nos concentramos en los exvotos en las áreas rurales, los cuales son particulares por la cosmovisión de los pueblos y su relación con el entorno natural. En polo opuesto, propia del cambio cultural, también se abordan las fotografías como un tipo de exvoto. Finalmente cerramos el capítulo con el tema de los santuarios, los recintos sagrados en donde se depositan dichas manifestaciones.

Una aproximación sociológica durkhemiana

Para la Sociología uno de los exponentes más clásicos y representativos es Émile Durkheim. Si bien no vamos a exponer su pensamiento general referido al tema religión, expuesto en *Las formas elementales de la vida religiosa* (2000), retomaremos algunos puntos de sus postulados que nos permiten redireccionarlos hacia el análisis de exvotos.

El exvoto es una representación figurativa de la religiosidad; un objeto real, una expresión material, la eficacia de transmitir el milagro de una entidad religiosa, y que por lo tanto determinan las acciones de los hombres. Para Durkheim todas las religiones son verdaderas a su modo, y todas responden, aunque de formas distintas, a condiciones dadas de la existencia humana. Y la “fuerza religiosa” que no es más que el sentimiento que la colectividad inspira a sus miembros¹⁴. Por

¹⁴ Durkheim plantea que toda sociedad produce una o más religiones, y que las entidades sagradas simbolizan a la sociedad misma.

ello, el exvoto legitima la ayuda de los santos ante las necesidades más elementales, lo cual, para objetivarse, se convierte en un elemento que emite lo sagrado.

Todo depende de las circunstancias que hacen que el sentimiento generador de las ideas religiosas se pose aquí o allá, en tal punto antes que el otro. El carácter de sagrado que reviste una cosa no está implicado, pues en las propiedades intrínsecas de ésta: está sobreañadido (2000: 237).

Las virtudes del exvoto son imborrables, sobre todo porque proceden de ciertos sentimientos que ese mismo objeto recuerda y que simboliza para cumplir el papel evocador. No importa si está mutilado, borrado, desdibujado, es una parte que recuerda al todo, y evoca sentimientos que el todo recuerda.

Siguiendo con Durkheim, las conciencias individuales, están cerradas unas a otras (cfr. 2000: 238), y el exvoto permite la comunicación e interacción de los propios sujetos. En este sentido, el exvoto representa un “signo” donde se traducen sus estados interiores.

Para que la relación que se establece entre ellas pueda culminar en una comunión, es decir, en una fusión de todos los sentimientos particulares es un sentimiento común, es necesario pues que los mismos signos que las manifiestan lleguen a fundirse en una sola y única resultante. Es la aparición de esta resultante la que advierte a los individuos que están al unísono y que los hace tomar conciencia de su unidad moral. Lanzando un mismo grito, pronunciando una misma palabra, ejecutando un mismo gesto relativo a un mismo objeto, se ponen y se siente de acuerdo (2000:238-239).

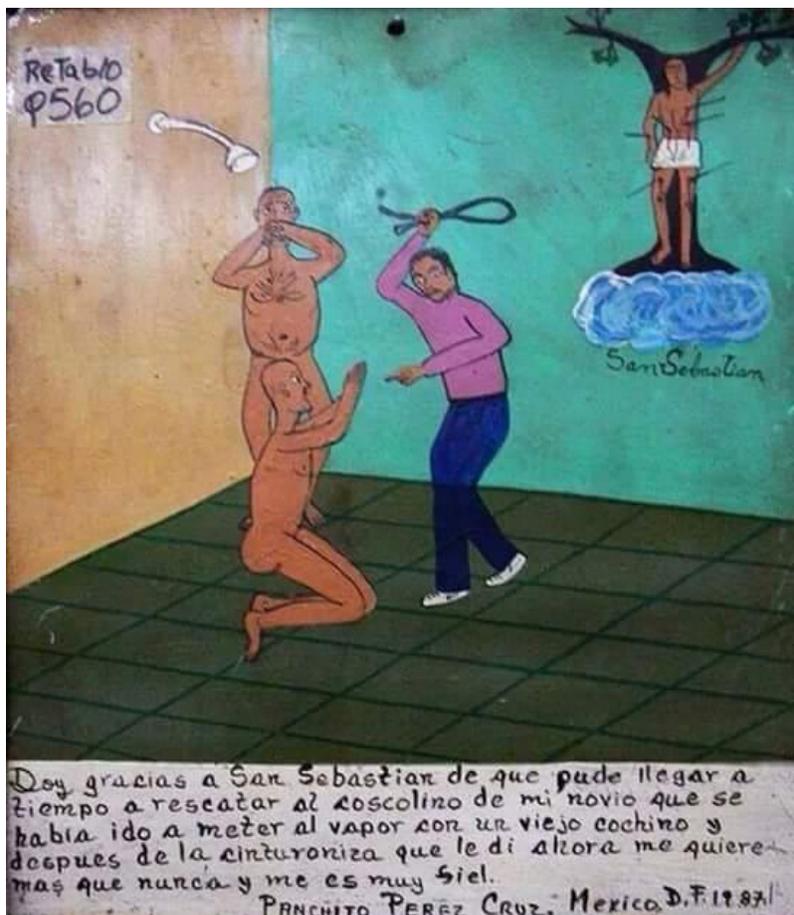
De esta forma, el exvoto tiene ciertas generalizaciones: quien agradece, el milagro del santo, algunos datos específicos, entre otros. Es la homogeneidad lo que da a los creyentes el sentimiento, y que en consecuencia, lo hace existir.

De una manera general, un sentimiento colectivo solo puede tomar conciencia de sí fijándose sobre un objeto material [por ejemplo, el exvoto], pero y por esto mismo, participa de la naturaleza de este objeto y recíprocamente. Son pues, necesidades sociales las que han hecho fundirse en una sola a nociones que, a primera vista, parecían distintas, y la vida social ha facilitado esta fusión por la gran efervescencia mental que determina (2000: 244).

Ahora bien, para Durkheim existe la posición anómala de las sociedades, es decir, la falta de una reglamentación moral apropiada. La anomia es la ausencia y

desintegración de normas y precisamente las crisis sociales de la época tienen su origen en esa falta de reglamentación, puesto que no se produce una fuerte cohesión entre la sociedad.

Prácticamente los exvotos de los grupos subalternos expresan agradecimientos por la regularización de una anomia social, es decir, una aceptación a su cotidianidad inmediata, que puede ser desde cruzar ilegalmente la frontera, hasta evidenciar su sexualidad. Para Durkheim el problema de la crisis se desplaza hacia la aceptación y del aumento del individualismo, pero en función a la ausencia de una reglamentación adecuada que permita un funcionamiento coordinador y armónico, por lo que los exvotos que agradecen milagros de actividades aparentemente anómalas, aumentan día a día. A continuación algunos ejemplos:



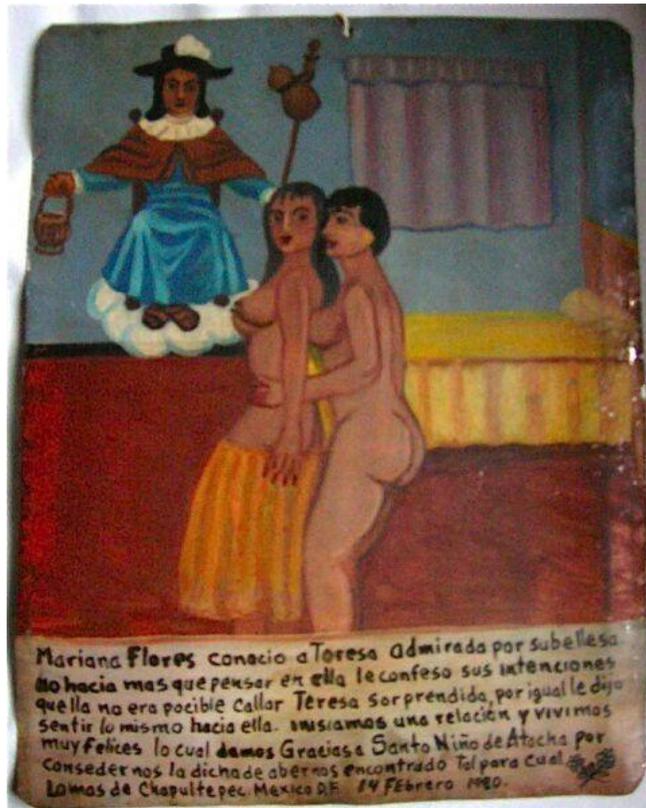
Tomado de <http://retablos.ru/en/saints/san-sebastian/>



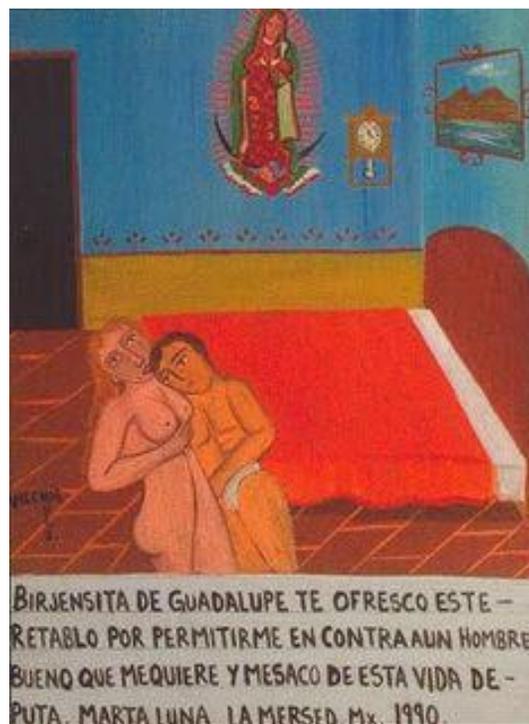
Tomado de <http://retablos.ru/en/places/mexico-city/>



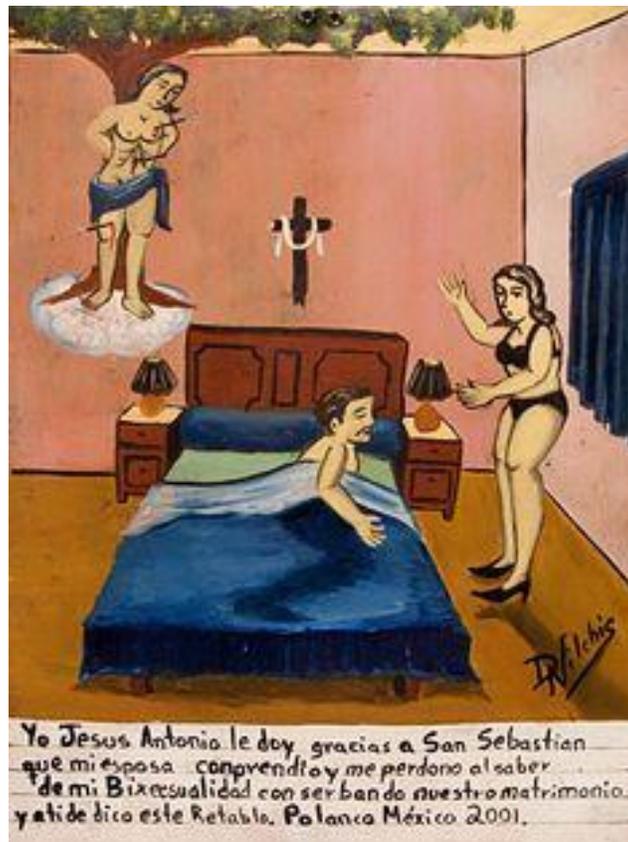
Tomado de Favores Insólitos, Museo de Culturas Populares.



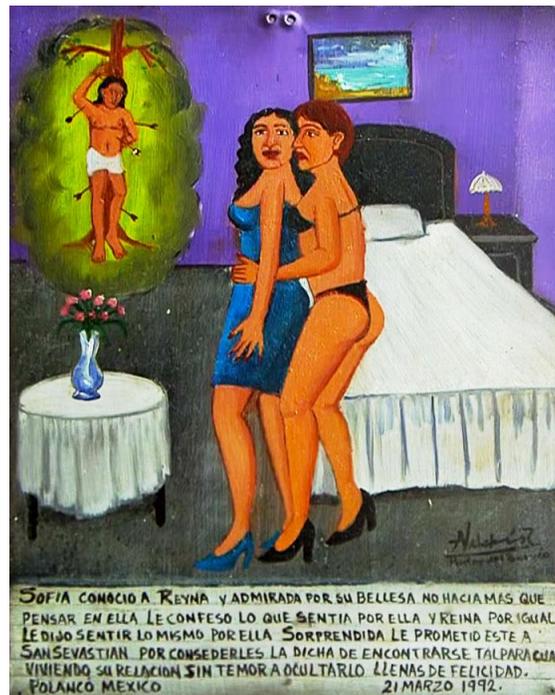
Tomado de <https://erizos.mx/curiosidad/2017/10/10/exvotos-mas-surrealistas-de-mexico-galeria/>



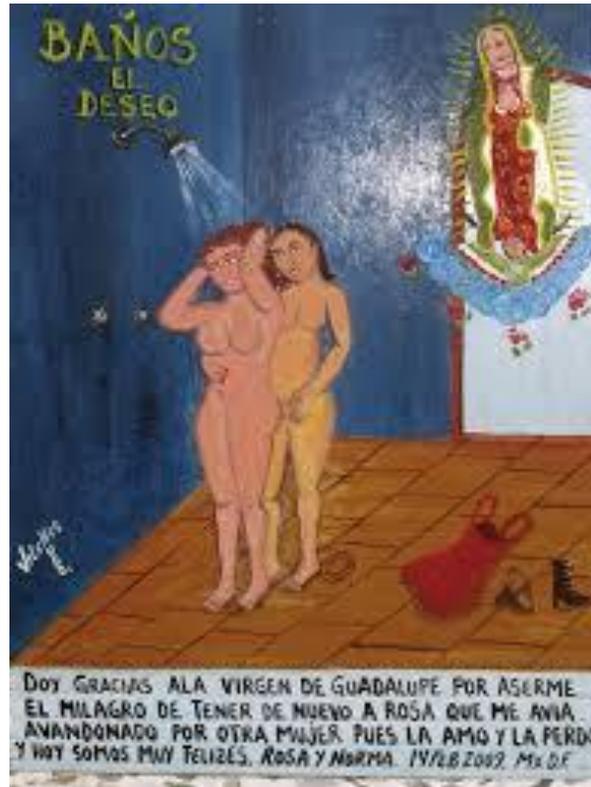
Tomado de <http://miguelangelmoralex-bitacora.blogspot.mx/2008/11/joseph-rodriquez.html>



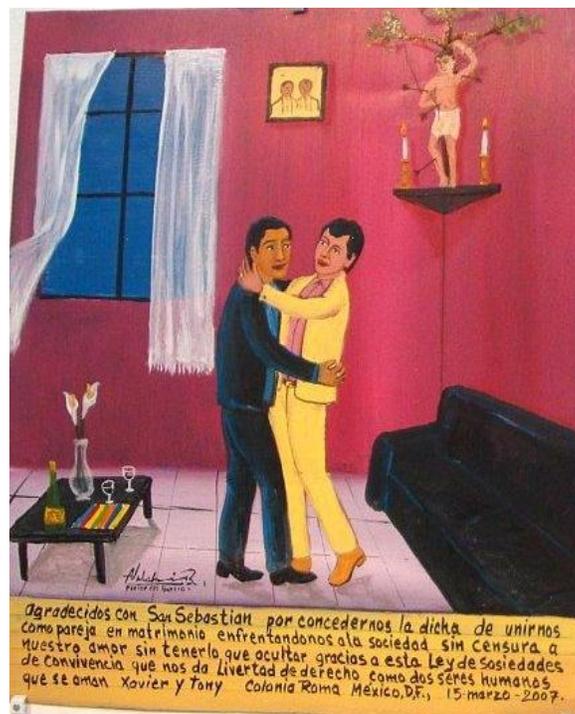
Tomado de <https://www.pinterest.com.mx/tanneralle/retablo/>



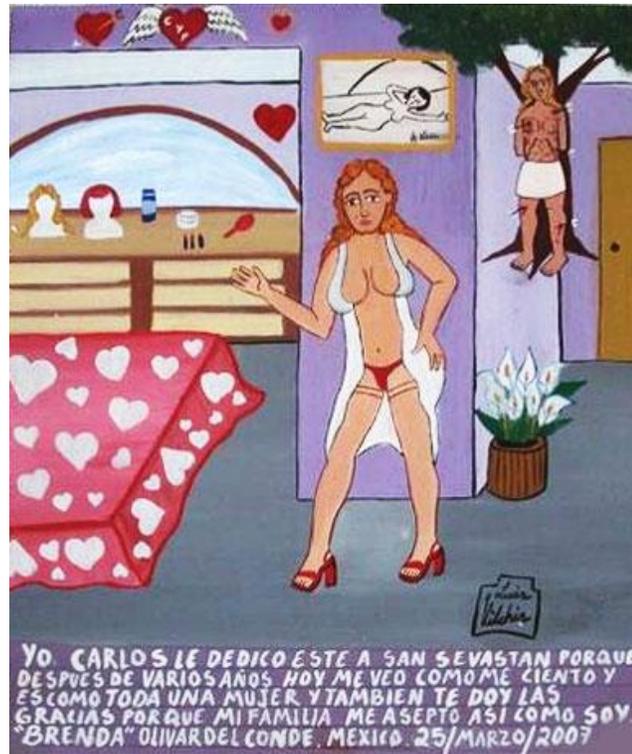
Tomado de <http://retablos.ru/en/saints/san-sebastian/>



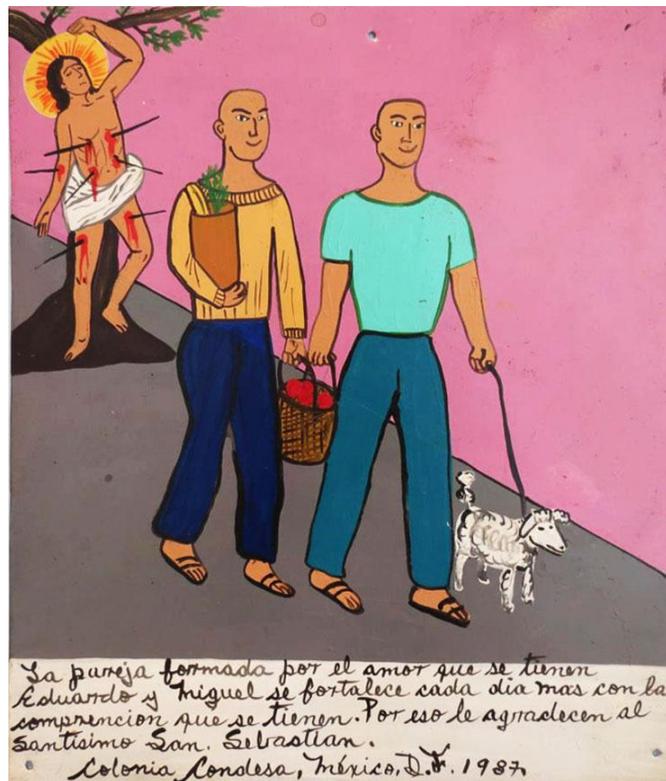
Tomado de <http://susanisima.com/en/retablos-emociones-afectos-y-cuerpos-en-subversion/>



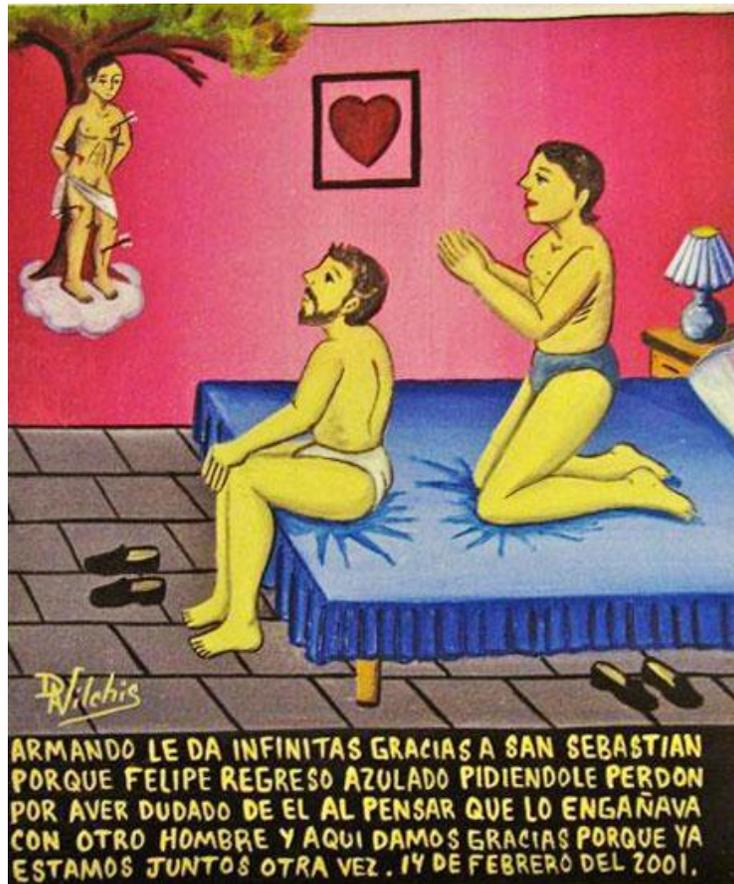
Tomado de: <http://bauldechitiya.blogspot.mx/2017/02/los-exvotos-en-la-historia-y-la.html>



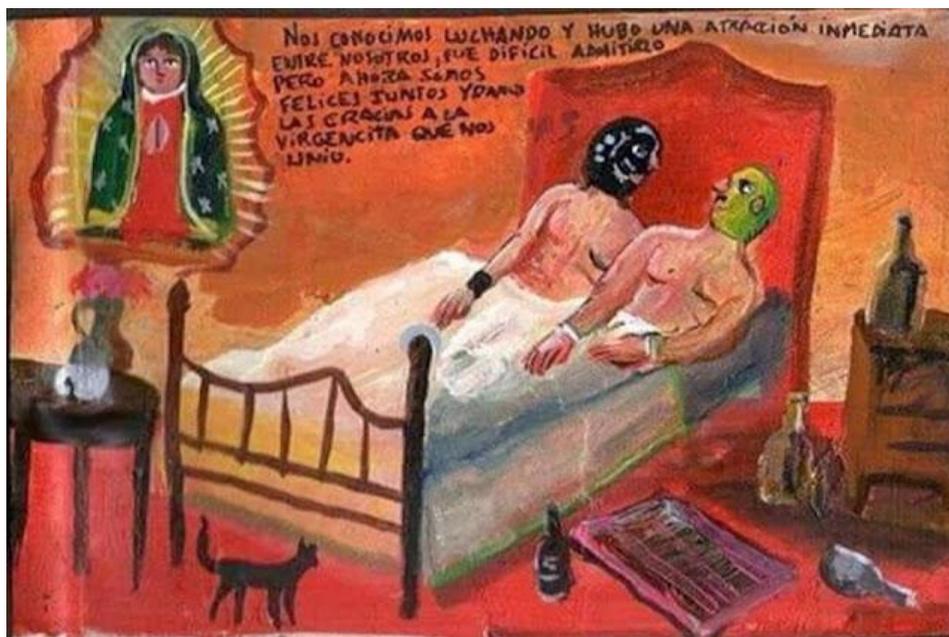
Tomado de <http://retablos.ru/en/saints/san-sebastian/>



Tomado <http://retablos.ru/en/saints/san-sebastian/>



Tomado de <http://retablos.ru/en/saints/san-sebastian/>



Tomado de <https://bibliotecainferral.wordpress.com/2015/02/19/exvotos/>

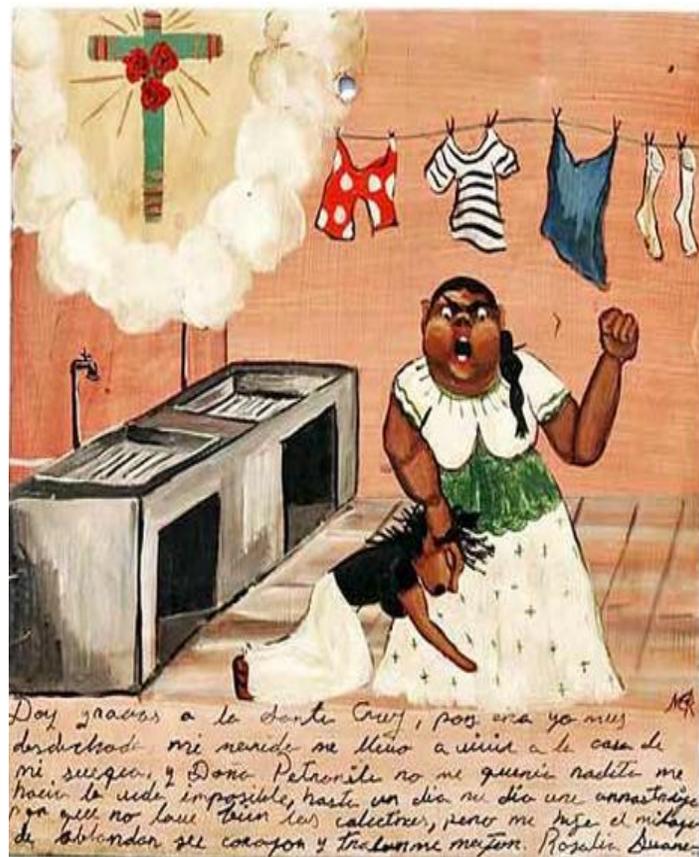
De esta forma los individuos no aceptan los imperativos sociales y mediante una cohesión en común, son impulsados a la vida social, y qué mejor que el exvoto para insertarlos. Así pues, bajo estas condiciones, los exvotos son también instancias que unen a los individuos en problemáticas a fines, familiarizados en el sentir de sus necesidades, que representan un sistema de valores y un código de comportamiento para crear sentimientos de pertenencia a un grupo determinado.

Si bien Durkheim señalaba que el hombre clasificaba las cosas en las categorías sagradas y profanas, en los exvotos se conjuntan ambas, pues se manifiestan actitudes y comportamientos humanos, adquiriendo una connotación religiosa, de tal forma que los actos profanos alcanzan una significación diferente dentro de un contexto cultural religioso.

Cabe destacar que el trabajo de Durkheim alumbró el concepto de cultura, que veremos más adelante en el análisis antropológico. Lo que importa también destacar es que unos de los temas principales en los que trabajó el autor fue el de la “solidaridad” y “conciencia colectiva”, esta última vista como conocimiento compartido. Para el caso de los exvotos, vale la pena mencionar que es la “solidaridad mecánica”¹⁵, lo que mantiene unidos a los individuos, ya que poseen un fuerte sentido de que comparten experiencias comunes.

Finalmente se dice que los exvotos son “índices sociológicos” porque suelen ser una síntesis muda de las afecciones que sufren las personas en distintas zonas” (cfr. <https://bibliotecaignoria.blogspot.mx/2008/06/exvotos-argentinos.html>). Con esto aludimos una vez más a un momento histórico exacto que nos arroja el aquí y ahora de las sociedades. A continuación, una serie de exvotos que evidencian situaciones marginales y complejas de nuestro país.

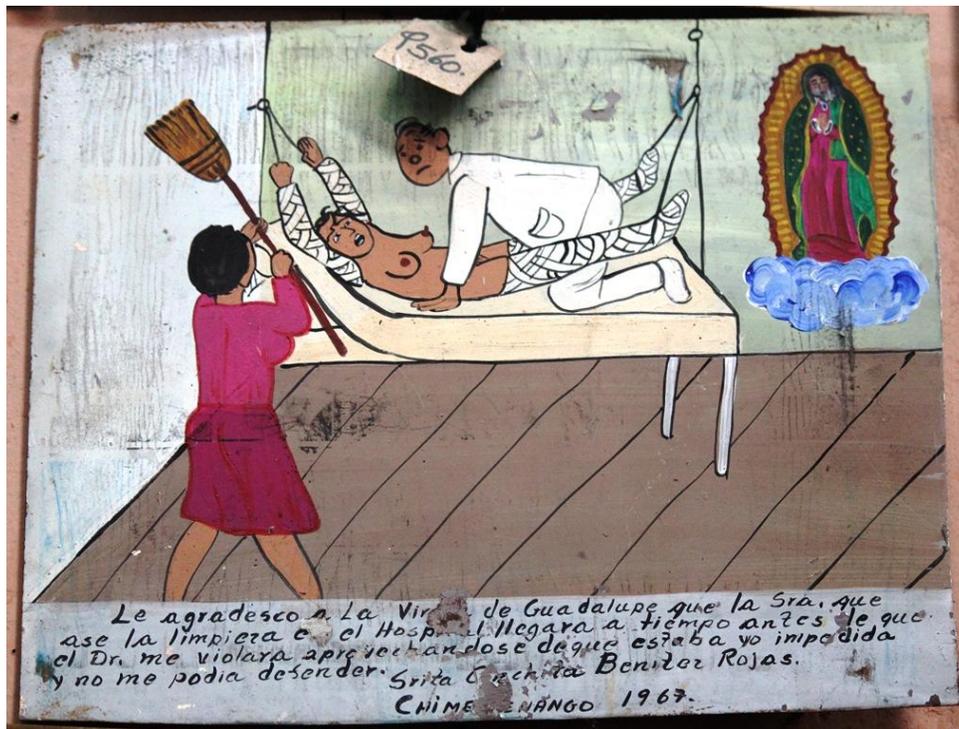
¹⁵ Para Durkheim, la especialización cada vez mayor de los individuos, es el punto clave para una mayor solidaridad social. Las sociedades más especializadas, tienen una “solidaridad orgánica”, en donde se establecen lazos de cooperación para sobrevivir; los que carecen de ello, mantienen una “solidaridad mecánica”, a la que hacemos referencia, no argumentando que no seamos una sociedad especializada, sino por el hecho de compartir una identificación con el exvoto, en donde sin embargo, uno no necesita cooperar con el otro para que ocurra la experiencia.



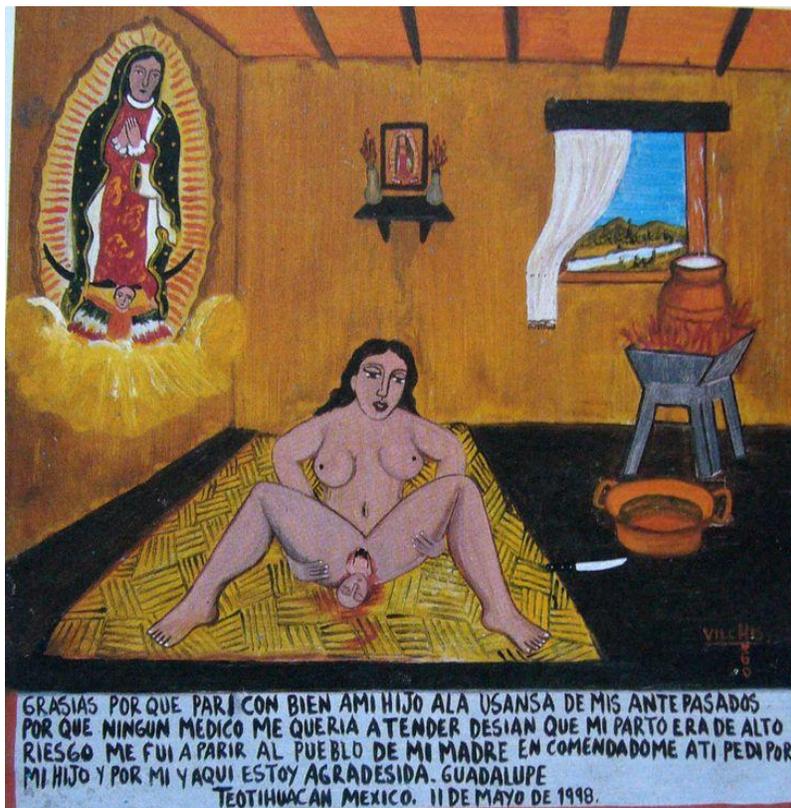
Tomado de <https://udualpress.org/2012/07/25/exhiben-milagros-insolitos/>



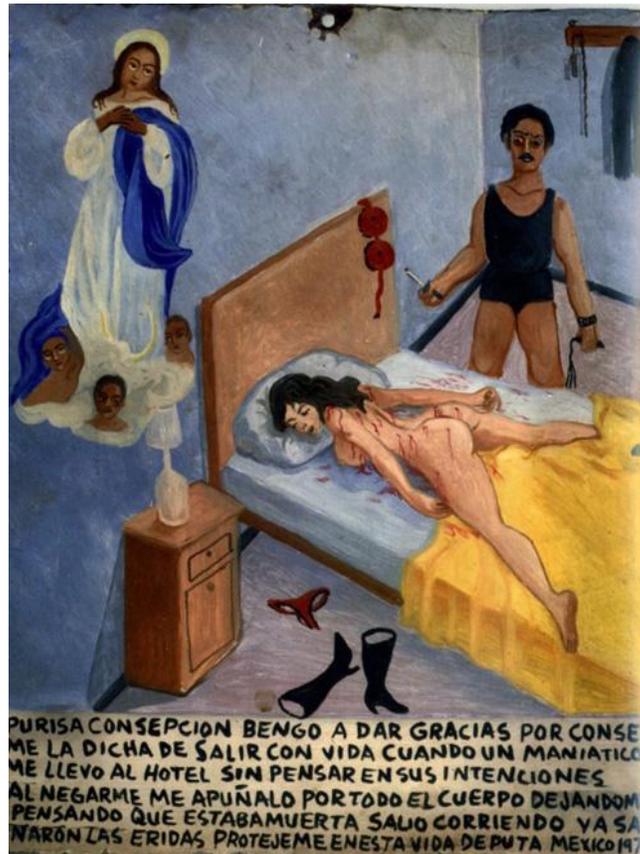
Tomado de <http://www.tomaunafoto.com/blog/2012/09/25/cultura-exvotos-museo-nacional-de-culturas-populares/>



Tomado de <https://bibliotecainferral.wordpress.com/2015/02/19/exvotos/>



Tomado de <https://bibliotecainferral.wordpress.com/2015/02/19/exvotos/>



Tomado de <https://www.pinterest.com.mx/pin/412642384586668576>



Tomado de <http://www.fridakahlostory.com/espanol/la-culture-de-la-peinture-ex-voto-au-mexique>



Tomado de <https://galeriaoscarroman.wordpress.com/category/exvotos/>



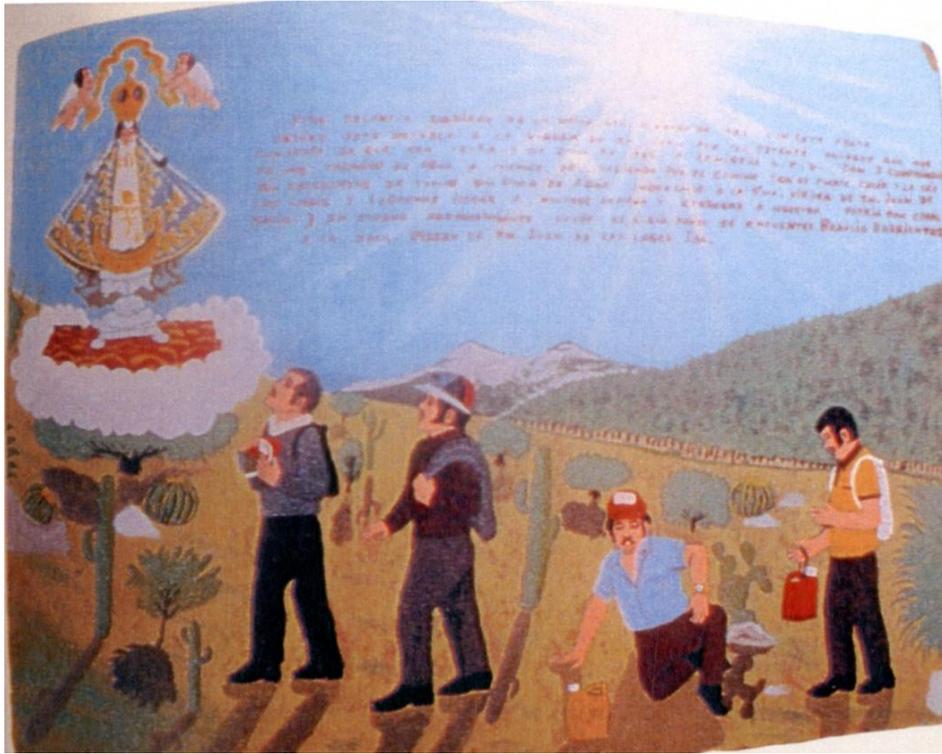
Tomado de <https://bibliotecainferral.wordpress.com/2015/02/19/exvotos/>

La migración, motivo de exvotos

Por otro lado, existen trabajos especializados como los de Jorge Durand y Douglas Massey, "*Milagros en la frontera... Retablos de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos*" que muestra la posibilidad del análisis sociocultural a partir del arte votivo. De esta forma, el exvoto representa una escena compleja que abarca un momento determinado: el de la migración y con ello una serie de problemáticas que implican la necesidad de trabajo, el alejamiento de la familia, la falta de oportunidades en el país, entre otros aspectos. Tiempo, lugar y circunstancia es la información primordial del exvoto.

Si bien, en la actualidad se hablan de muchas circunstancias y problemas coyunturales por las que atraviesa nuestro país, el tema de la migración es primordial en el agradecimiento de los exvotos. Ingrid Alatraste en su trabajo *El papel de la religión católica en la conformación identitaria de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un estudio de los exvotos* (2012), nos señala que a partir del análisis de exvotos se puede identificar

de qué manera las creencias y prácticas católicas permiten a los migrantes mexicanos creyentes de sobrellevar sus vidas en un país con diferencias religiosas, lingüísticas y culturales; condiciones que los colocan en situaciones de vulnerabilidad social, como la discriminación, el desempleo, y la estigmatización (Alatraste, 2012:6)



“Rcho. Palencia Sn. Diego de la Unión, Gto, 11 de enero de 1986 con esta fecha dedico este retablo a la Virgen de San Juan por tan patente milagro que nos concedió, ya que con fecha de junio de 1985 al remigrar a E.U. con tres compañeros se nos terminó el agua que [...] por el camino con el fuerte calor y la sed sin esperanzas de tomar un poco de agua invocamos a la Sma. Virgen de San Juan de los Lagos y logramos llegar a nuestro destino y regresar a nuestra patria con cabal salud. En eterno agradecimiento desde el lugar donde se encuentre Braulio Barrientos a la Sma. Virgen de Sn. Juan de los Lagos, Jal.” Fuente: *Milagros en la Frontera. Retablos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Colegio de San Luis, 2001. Tomado de Ingrid Alatraste, 2012, p. 96.

En este sentido, las expresiones religiosas provenientes de una fe católica, forman parte importante de las identidades de los migrantes mexicanos, y es un recurso que les permite sobrellevar la experiencia de la migración, como el estar alejados de su familia, de sus comunidades, el cambio de alimentación, insertarse en otra dinámica de trabajo, y realizar duras jornadas laborales. La significación y reconfiguración de dicho proceso migratorio se pueden percibir en los exvotos que ellos mandan a realizar.

En este caso particular de los migrantes, por supuesto que el personaje mítico es el santo, Cristo, virgen o personaje milagroso, aunque este último no sea reconocido específicamente por la iglesia católica. Ellos se encuentran “entre el antes y el después, es decir, la situación problemática y la solución: evadir a las autoridades, conseguir trabajo en la nueva nación o regresar con la familia” (Alatraste, 2012: 31).



“18 de Nobiembre de 1918 encontrandome Yo perdido en Chicago Me encomende a la Virgen de San Juan de los Lagos pidiéndole que me iluminara al camino que Yo buscaba y doy gracias por haberme concedido lo que Yo pedi por Eso le dedico el presente Retablo como Un recuerdo. Matias Lara. San Luis Potosi”. Fuente: *Milagros en la Frontera. Retablos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Colegio de San Luis, 2001. Tomado de Ingrid Alatraste, 2012, p. 73.



“El año de 1913 á 3 de Abril le acontecio la desgracia á Gumesifno García que estando trabajando en E.U. se le quebró un brazo habiendo durado 3 meses 17 días y sabiéndolo su familia se lo encomendó á la Sma. Virgen de Sn. Juan prometiéndole que si sanaba hacerle una visita y el presente retablo”. Fuente: *México en un espejo. Los exvotos de San Juan de los Lagos*, CEMCA, UNAM, 2000. Tomado de Alatraste, 2012, p. 71.



“El año de 1911 a 9 de Marzo llendo para E.U.E Epigmenio Lozano fue aprendido por los federales y su afligida hermana viendo perdida la esperanza de que saliera se lo encomendó a N. Sra de Sn. Juan y volvió sin novedad. En gratitud dedicó el presente retablo Teodora Lozano”. Fuente: *México en un espejo. Los exvotos de San Juan de los Lagos, CEMCA, UNAM, 2000*. Tomado de Alatraste, 2012, p. 71.

Existen básicamente ciertos santos detectados como “protectores de los migrantes” en su travesía a los Estados Unidos. Ingrid Alatraste señala seis importantes figuras “milagrosas” a las que se encomiendan los mexicanos: 1) La Santa de Cabora; 2) el Niño Fidencio (no reconocido por la iglesia católica); 3) Jesús Malverde (no reconocido por la iglesia católica); 4) Juan Soldado (no reconocido por la iglesia católica); 5) La Virgen de San Juan de los Lagos; y 6) San Toribio Romo (cfr. Alatraste, 2012: 31). Todos ellos vivieron en condiciones adversas, es por ello que los migrantes han encontrado gran afinidad. “En Estados Unidos las prácticas votivas se dan principalmente en áreas de asentamientos latinos cerca de la frontera México-Estados Unidos” (Durand y Massey, 2001: 35).



Tomado de: <http://bauldechitiya.blogspot.mx/2017/02/los-exvotos-en-la-historia-y-la.html>

Ahora bien, es tanta la devoción que se realizan recorridos, o peregrinajes con las imágenes católicas mexicanas:

Dada la intensa devoción de los mexicanos hacia sus imágenes y el creciente número de migrantes que viven en el norte de la Frontera [Estados Unidos], las comunidades mexicanas en Estados Unidos han organizado recorridos de varias de las imágenes principales. Por ejemplo, una réplica de la Virgen de San Juan de los Lagos, sale de Jalisco cada año para visitar iglesias en San Antonio, Los Ángeles, Chicago y otras ciudades que cuentan con grandes comunidades de migrantes (Durand y Massey, 2001: 74).

Por lo tanto, los exvotos en este marco migratorio cumplen con dos funciones, según Alatraste:

La primera es dejar a la comunidad creyente el testimonio de la intervención de una figura milagrosa y esto contribuye a reforzar y actualizar el 'nosotros'; la segunda es servir como un mecanismo que les permite soportar el sufrimiento [...] Al representarlo, los migrantes y sus familias tienen la sensación de controlar la

adversidad y así minimizan la angustia, la desesperación y al incertidumbre de la experiencia migratoria (2012: 52).

Sin duda el tema de los exvotos dirigidos hacia el fenómeno social de la migración da para mucha reflexión. Los retablos arrojan información valiosa, que hay que aprender a observar e interpretar y, por supuesto, se puede aplicar a otros temas sociales.

La reflexión antropológica

En este apartado se pone especial interés en la aplicación de los conceptos de la teoría antropológica, dentro de un enfoque definido que se apoya en la *interdisciplina*, en donde la *perspectiva histórica y antropológica*, se articulan en diferentes niveles para explicar los fenómenos religiosos y su interrelación con las demás esferas de la vida social. De esta forma entendemos Antropología como la ciencia que estudia las sociedades humanas, con énfasis en la cultura, la organización social y las expresiones simbólicas (cfr. Broda 2007).

Si bien la antropología empezó en informar y registrar sobre “las curiosas” costumbres y creencias de las personas, es decir de “los otros”, el análisis más especializado dirigió su mirada hacia otras conexiones más complejas, en donde la historia y sus procesos de larga duración son indispensable para una definición de los procesos culturales.

De acuerdo con el enfoque definido, y el tema que nos ocupa, la *religión* debe entenderse como una *categoría global*, “se refiere a todo fenómeno religioso, así como a la organización ceremonial; abarca instituciones, actuaciones y creencias, no sólo ideas” (Broda, 2001: 17). De esta forma, la religión es entendida como un *hecho social* (cfr. Durkheim 1976), “es ante todo, un sistema de acción, es vida social” (Broda, 2007: 70), y por ende, los ritos y las prácticas constituyen una parte fundamental por investigar. Así pues, toda religión, tiene un aspecto que va más allá de las ideas religiosas, por ello y volviendo al sociólogo francés, la religión es algo eminentemente social.

De esta forma, los exvotos se convierten en elementos sobresalientes que se prestan para ser estudiados, pues constituyen una realidad visible que ofrece la posibilidad de ser documentados. Con ello aludimos a un trabajo no sólo antropológico, sino histórico y sociológico. El exvoto establece un vínculo entre el milagro y la realidad, los actores sociales y las entidades divinas. Implica involucrarse en las actuaciones sociales.

Mediante el exvoto, se plasma la vivencia social y simbólica de los sujetos sociales. Asimismo, para entenderlo, es necesario integrar en el análisis otros factores como la organización socioeconómica y los cambios que se han vivido en las sociedades a través del tiempo, igualmente los aspectos de la cultura expresados a través de los valores particulares.

En este sentido, la cultura no sólo tiene un *enfoque universal* como todo aquello que ha creado el hombre, desde las ciencias hasta las instituciones, sino también tiene un *enfoque particular* como aquéllos rasgos distintivos de una sociedad específica que la distingue de las otras. A su vez, la cultura es entendida como pautas de significados, se trata de

La organización social de significados interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados [...] La cultura sería la proveedora de los 'materiales de construcción' de las identidades sociales, en tanto que la memoria sería el principal nutriente de las mismas (Giménez, 2009:9).

Por lo tanto, los exvotos son materializaciones de la memoria colectiva y reflejan las necesidades de quienes los elaboran. "Para desarrollar sus identidades –dice el sociólogo británico Stephen Frosch- la gente echa mano de sus recursos culturales disponibles en sus redes inmediatas y en la sociedad como un todo" (Giménez, 2009: 11).

En este sentido, en términos antropológicos, el exvoto es una manifestación cultural. Si bien para Barragán y Castro estas obras representan el gusto del pueblo, es sencillo y espontáneo, con intenciones de narrar los acontecimientos de forma realista (cfr. 2011: 9), también se trata de replantear las condiciones

sociales que rigen a las personas, lo que las define, entre ello, la devoción a sus santos protectores, y para las sociedades rurales, la expresión cultural del exvoto es muy particular.

El exvoto en áreas rurales

Ya ha quedado claro que el exvoto es el medio por el cual se concretiza un milagro. Si bien, en el apartado anterior nos enfocamos en su mayoría en situaciones que acontecen en zonas citadinas y conurbadas, en este apartado retomaremos acciones vinculadas a necesidades rurales. Es decir, veremos el agradecimiento en el exvoto por la fertilidad de la tierra, la propiciación del agua, la salud de los animales. Todo esto remite a un conocimiento del entorno natural, y a la significación y valorización que otorgan las comunidades a su subsistencia básica.

Por su parte, los seres sagrados o *entidades divinas populares* dejan de lado una noción de *divinidad* bajo preceptos cristianos. En la divinidad que concebimos, o más bien, que reproducen las comunidades, se encierra una concepción de reciprocidad, semejante a la que existe entre las relaciones sociales al interior de las comunidades. Ellos interceden de una manera celestial – como es el caso de los santos- pero también terrenal.

De esta forma, en las labores del campo, los santos interactúan a la par con otras las entidades sagradas de la naturaleza,¹⁶ ya que bajo una forma sincrética, los santos han sustituido en gran parte a las antiguas deidades de las comunidades mesoamericanas, presentándose hoy día bajo concepciones católicas. Luis Millones nos remite al ejemplo de que en Perú, nada distante de lo que pudo pasar en Mesoamérica, los pobladores indígenas dedicados a la

¹⁶ Según los datos etnográficos consultados en relación a la región del Altiplano Central mexicano, las entidades sagradas de la naturaleza están conformadas principalmente por: los *dueños*, los *señores*, los *ahuaques*, las *potencias*, las *divinidades*, los *encantos*, los *muertos* y los *niñitos* (cfr. Juárez, 2013). Se trata de los “variados y fascinantes disfraces de las divinidades” (Félix Báez-Jorge, 1994), característica propia de los fenómenos sincréticos. Ellos interactúan en el entorno natural y están estrechamente vinculados con el actuar de los especialistas meteorológicos.

agricultura, enfocaron sus necesidades o sus desgracias, como un favor o un rechazo en contra del santo en cuestión: “Las buenas cosechas se atribuirían al favor de santo, y las heladas o lluvias torrenciales serán interpretadas como castigos o avisos de una desgracia mayor, también enviados por el mismo patrono” (2005). Estas situaciones reorientaban los intereses propios de la comunidad, ya que trataban de apoyarse en el santo más adecuado que pudiera reemplazar a su antigua deidad. La necesidad cotidiana del preciado líquido, incidió para que las sociedades campesinas construyan sus divinidades y relatos, que con el tejido de imaginario simbólico, explican la razón de ser y el sentido de lo sagrado. Estas configuraciones en torno a lo sagrado, se encuentran insertas en las diversas modalidades y grados que la modernidad asume en las comunidades indígenas (Báez-Jorge, 2011: 62).

Sin embargo, el “plus” que adquieren las entidades sagradas de acepción católica, es que a ellas se les rinde el agradecimiento de los milagros y favores por medio del exvoto¹⁷. En todo su esplendor, el exvoto que proviene de las comunidades campesinas evoca la religiosidad popular señalada líneas arriba. A continuación algunos ejemplos:

¹⁷Otras formas de agradecimiento para las entidades divinas podemos anunciar las ofrendas, las danzas, las oraciones, entre otras. Sin embargo estas prácticas se analizan bajo la concepción de un ritual, medio por el cual se materializa el pensamiento mágico religioso acerca de los seres divinos que rigen la fortuna o infortunio de los hombres.



Tomado de Elin Luque Agraz, *El arte de dar gracias. Los exvotos pictóricos de la Virgen de la Soledad de Oaxaca*, 2007.



Tomado de Elin Luque Agraz, *El arte de dar gracias. Los exvotos pictóricos de la Virgen de la Soledad de Oaxaca*, 2007.



Tomado de Moisés Gámez y Oresta López, *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí, 2002.*



Tomado de Moisés Gámez y Oresta López, *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí, 2002.*



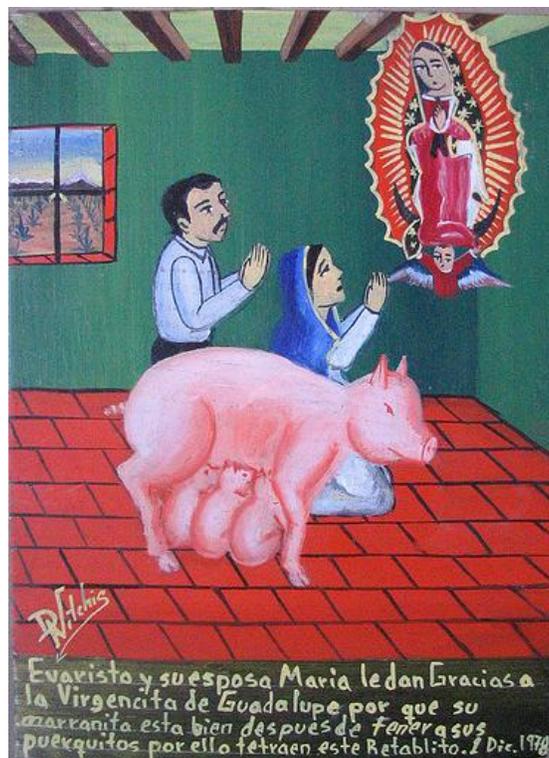
Tomado de Moisés Gámez y Oresta López, *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí, 2002.*



Tomado de Moisés Gámez y Oresta López, *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí, 2002.*



Tomado de Moisés Gámez y Oresta López, *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí*, 2002.



Tomado de <https://www.flickr.com/photos/citlali/302105185>

La fotografía en los exvotos, un registro antropológico

Existe un tipo de exvoto muy particular: el exvoto con fotografía. Si bien, el ex voto se emplea para referirse a un don u ofrenda, y entre los múltiples objetos podemos encontrar, además de los retablos pintados, muletas, mortajas, figuras de cera, cabello, también se hallan las fotografías. En ellas aparecen los cuerpos de los individuos con sus atributos de género, edad, su vestimenta. En su escrito, muchas veces atrás de la fotografía o en un documento anexo, podemos leer sus tribulaciones durante la enfermedad, los tipos de padecimientos que los aquejaron y las partes del cuerpo afectadas, así como avatares del trabajo y varios tipos de accidentes. Otros describen sus angustias e incluso problemas legales. En segundo plano, en la fotografía llama la atención el lugar y los elementos que hay alrededor (zonas de labranza o urbanas, el inmueble, medios de transporte, etc.).

Una fotografía como exvoto, rompe con los paradigmas establecidos que tradicionalmente lo conforman, pues los elementos estéticos y simbólicos se componen principalmente, como se ha señalado anteriormente, de tres secciones: la narración, la anunciación de la divinidad, y el que agradece el don.

Sin duda, el exvoto ha tenido un proceso histórico de transformación gradual reflejado visiblemente en su representación gráfica. En esos cambios han intervenido factores sociales, culturales, económicos y lo que la sociedad “moderna” ha significado, por ello no nos resulta extraño que la tecnología también se haya incorporado a este tipo de agradecimiento.

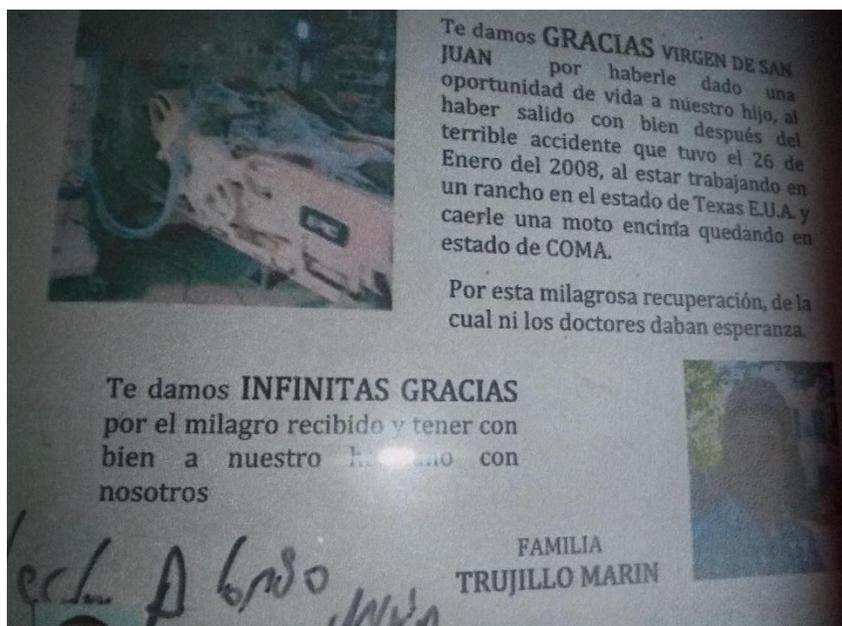
Con el paso del tiempo encontramos modificaciones en la forma y contenido de los exvotos de los migrantes. Un ejemplo de ello es la manera en que la tradición del retablo ha disminuido para dar lugar a exvotos elaborados por los mismos creyentes. También el tipo de objetos ofrecidos se ha modificado. [...] Encontramos como exvotos imágenes hechas en computadora, documentos legales (Visa y pasaporte) y certificados de estudios cursados en Estados Unidos colocados en altares en forma de agradecimiento. En cuanto a los temas, los exvotos más recientes de los migrantes hablan de los peligros de cruzar la frontera, evadir la migra y el narcotráfico (Alatríste, 2012: 52).



“Por haberme dado licencia de ir a EUA y regresar con bien a mi familia y también de haber permitido que aclararan mi problema y ahora virgencita que me manda hablar otra vez por favor protejeme en todo momento y en todos los caminos que crucemos. Raúl Ruíz Ramos”. Fuente: Fotografíade Ingrid Alatríste, 2012, p. 99. Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Jalisco, México, 2010.

Entender este punto no constituye un tema sencillo que se pueda articular desde la simplificación, sino desde su propia complejidad. La humildad, elementalidad y discreción de las manifestaciones recreadas en el exvoto, lo convierten en el “lenguaje idóneo de un pueblo católico, que hermana creencias y doctrinas derivadas de la religión, la magia y la ciencia y lo inserta en su vida cotidiana, creando con ello su singularidad” (Luque, 2007: XI), ahora la fotografía se inserta en estas manifestaciones de la religiosidad popular. Ella constituye la parte palpable y evidente, pues manifiesta públicamente la gratitud del beneficiado e incrementan el prestigio de las advocaciones como entidades dadivosas, amén de constituir un texto histórico, geográfico y reflejo de la vida cotidiana a la época a la que se alude (Barragán y Castro, 2011: 21). Ahora bien, consideramos que el

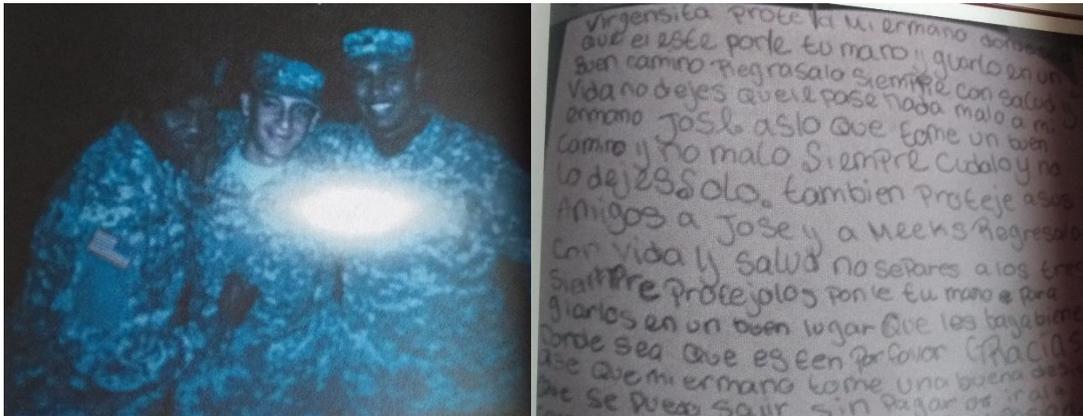
exvoto fotográfico es propio de una era moderna, debido a su practicidad y que quizá poco a poco llegue a substituir el retablo original.



Fuente: Fotografía tomada de Ingrid Alatríste, 2012, p. 99. Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Jalisco, México, 2010.

Retomando a Ana Mauad (2005), la fotografía es una fuente histórica, es un testimonio válido. Si bien es un índice como la marca de una materialidad pasada en donde las personas informan acerca de determinados aspectos, también es un símbolo, aquello que queda establecido como una imagen a ser perennizada para el futuro, aspecto que en términos del exvoto, significa un acto de devoción personal, realizado, o más bien fotografiado para ser visto por los demás, incluso el santo mismo. La fotografía comunica a otros fieles cómo la intervención divina favoreció a una persona. La persona devota pone su imagen en la iglesia o lo mantiene en su ámbito de vida cotidiana, como lo es un altar casero, pero en todo momento se valora como testimonio fehaciente de agradecimiento a un santo, a Cristo o a la virgen por un favor recibido, lo cual es interpretado por los creyentes como un verdadero milagro.

Así, el *exvoto* con fotografía se convierte en una expresión devocional y en verdaderos textos de la concepción de lo sagrado en los sectores sociales actuales, y al mismo tiempo sirve como un registro antropológico y etnográfico del fenómeno religioso.



Fuente: Imagen y reverso de la imagen que dice: "Virgen síta prote a mi hermano donde sea que el este ponle tu mano y guíalo en un buen camino regrésalo siempre con salud y vida no dejes que le pase nada malo a mi hermano jose aslo que tome un buen camino y no malo siempre cuidaloy no lo dejes solo también proteje a sus amigos a jose y a meeks regrsesalo con vida y salud no separen a los tres siempre protéjalos ponle tu mano para giarlos en un buen lugar Que les baya viene donde sea que estén por favor Graciasase que mi hermano tome una buena desision que se pueda salir sin pagar o ir a la carsel que regres sin una preocupasion". Fotografías de Ingrid Alatríste, 2012, p. 101 y 102. Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, Jalisco, México, 2010.

Los santuarios, espacios de los *exvotos*

Finalmente en este apartado reflexionaremos brevemente sobre los santuarios, recinto de los milagros producidos por los santos y vírgenes que albergan. Centenares de *exvotos* se encuentran en salas destinadas para mostrar la efectividad de la divinidad en cuestión, al mismo tiempo la bondad del creyente. Podemos encontrar múltiples retablos pintados en varios santuarios de la República Mexicana como San Juan de los Lagos; la Basílica de Guadalupe; el Santuario del Señor de Chalma; la iglesia de San Andrés Huixtác, en Guerrero; el templo de la Virgen de la Soledad en Oaxaca; la iglesia de la Virgen de Juquila, por mencionar algunos.

Los santuarios, además de ser reconocidos como el lugar donde existe una riqueza de flora o fauna, como tal, son templos e iglesias, construcciones edificadas para fines religiosos y de veneración. Constituyen el punto de llegada de los peregrinos y son considerados como sitios sagrados porque ahí viven las divinidades o hay alguna evidencia de éstas.

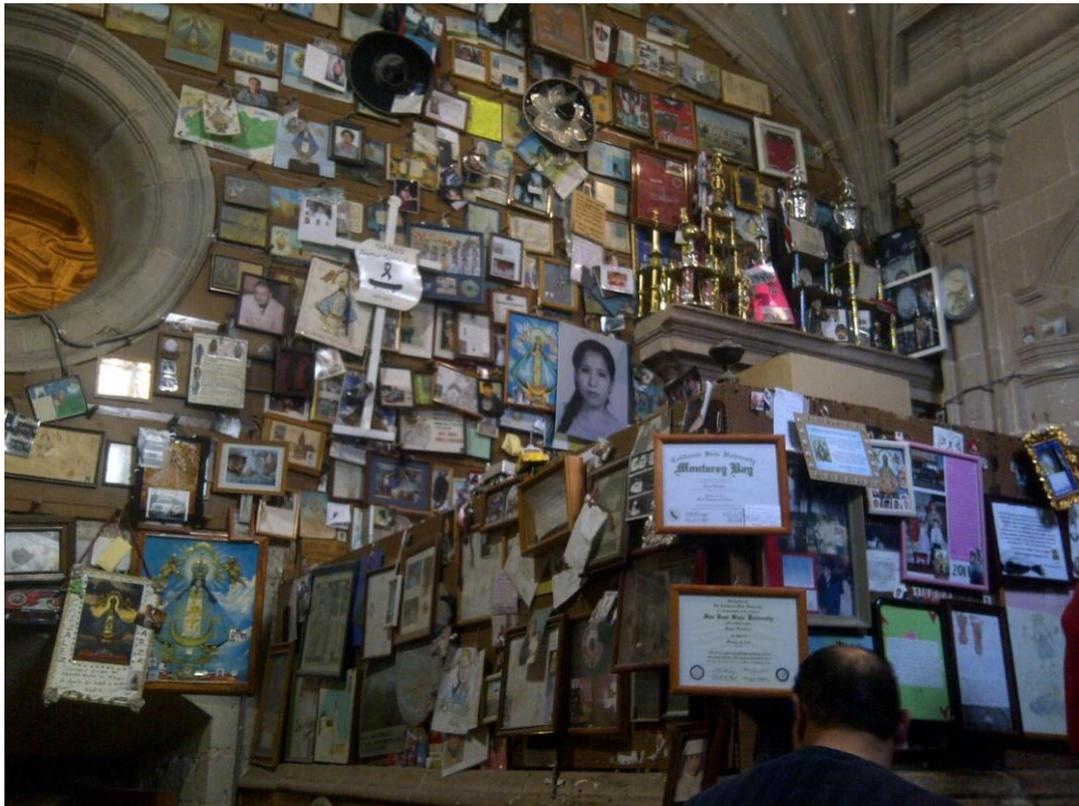
Los santuarios se caracterizan por su valor potencial y están dotados de múltiples significados para los grupos sociales que se ubican en sus alrededores, especialmente cuando son sacralizados a través de las prácticas culturales y tradicionales. En todo santuario, enmarcados bajo una cosmovisión mesoamericana, existen las divinidades o entidades sagradas que habitan los entornos naturales y que rigen la fortuna de los hombres, amparan su subsistencia y cobijan las necesidades. Ellos otorgan la validez de los santuarios, conformándose un todo, es decir, un universo único e integral que permite al hombre explicar el medio en el que vive.

Los santuarios se encuentran en una geografía cargada de significados para la comunidad y que, son resultado de las relaciones sociales compartidas históricamente. Para Gilberto Giménez (2001) se le denomina a esta apreciación holística “geografía de la percepción”, se trata de la interpretación simbólica que los grupos sociales hacen de su entorno, las justificaciones ideológicas que proponen a este respecto y el impacto de las representaciones sociales sobre la modelación del paisaje. Es en este espacio, el cual “es apropiado por un grupo social, donde se asegura la reproducción y satisfacción de sus necesidades vitales, las cuales pueden ser materiales o simbólicas” (Giménez, 2005: 430). Es por ello que, en conjunto, la gran cantidad de exvotos todos expuestos en una habitación, desde lo más íntimo para el mundo (Cfr. Giménez, 2001: 7), simbolizará la religiosidad que los hermana. Para el mismo autor “cuando se le considera lugar de inscripción de una historia o tradición [...] se está destacando el polo simbólico cultural de la apropiación del espacio” (Ídem). Se trata de un “conjunto unificado” que contiene pasajes de la memoria que confiere unidad y significación.

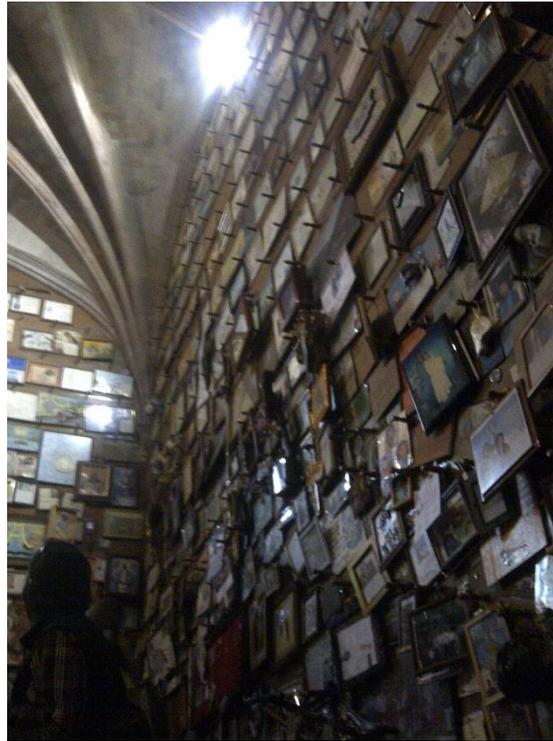
Ahora bien, toda esta simbolización si bien tiene raíz fundamental en el santo, virgen o Cristo que se venera, la contraparte la hace el creyente junto con la forma en cómo dialoga con el santo. Se trata de un diálogo pendular que se manifiesta en el arte votivo.

En la Basílica de San Juan de los Lagos, por ejemplo, se ha destinado un “camarín” para almacenar la gran cantidad de exvotos que los fieles le dedican a la Virgen.

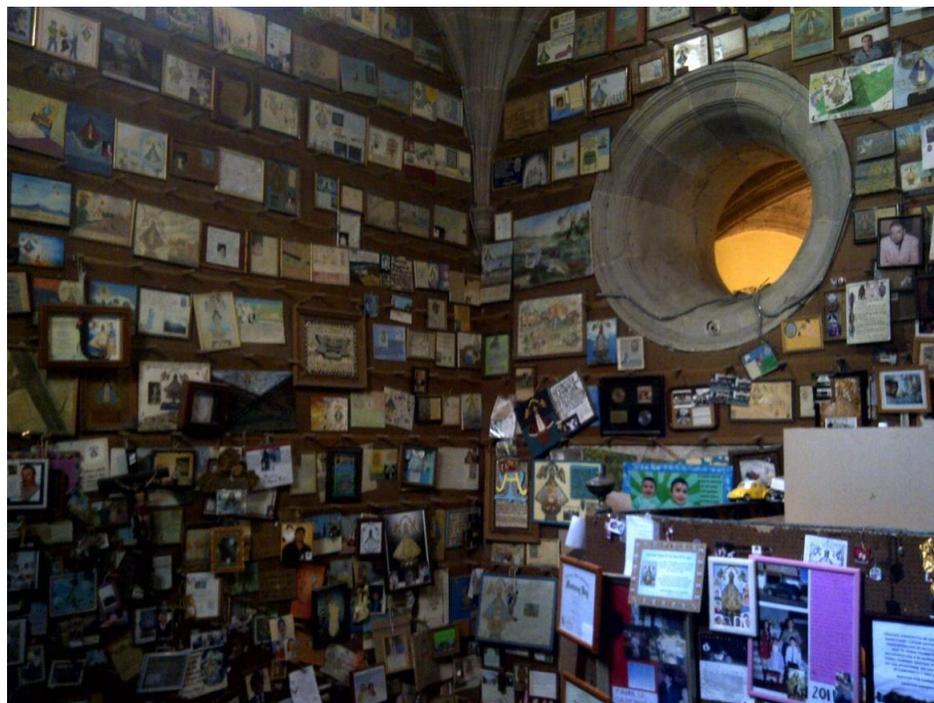
Se volvió imprescindible acondicionar un amplio cuarto –el camarín- al lado derecho del altar mayor [de la Basílica] para que los fieles depositarán allí sus ofrendas. Hasta hoy, el camarín está siempre repleto de exvotos y objetos votivos de toda índole que los peregrinos –san juaneros, como se les llama- observan, admiran, comentan (Arias y Durand, 2002: 30).



Parte del “camarín”, espacio dedicado a los exvotos para la Virgen de San Juan de los Lagos. Fotografía: Alicia María Juárez Becerril.



Centenares de exvotos para la Virgen de San Juan de los Lagos. Fotografía: Alicia María Juárez Becerril.



Paredes atiborradas de exvotos para la Virgen de San Juan de los Lagos. Fotografía: Alicia María Juárez Becerril.

Son tantos los milagros que ha cumplido La Virgen de San Juan de Los Lagos, que existe un estudio titulado *México en un espejo. Los exvotos de San Juan de los Lagos* que recopila más de 500 fotografías de retablos elaborados de 1870 a 1945 (Calvo, 2000). Ahora bien, la Basílica de San Juan de los Lagos, ubicada en Jalisco, es el segundo templo¹⁸ católico más visitado a nivel nacional; se encuentra en la región geográfica del bajío mexicano, región considerada “expulsora de migrantes hacia Estados Unidos” (Cfr. Alatraste, 2012: 54), por lo que la Virgen tiene muchos devotos entre los migrantes, y una buenaparte de los exvotos hace alusión a temas migratorios.

En la práctica del exvoto se aprecia la encomienda a una figura de devoción reconocida, así como el sentido de pertenencia hacia una comunidad frente a la que se hace público el milagro; mientras que lo “individualmente único” lo representan las particularidades en el cumplimiento o espera del suceso considerado como milagro, es decir, los aspectos biográficos del exvoto:

Al dejar el testimonio de sus experiencias en templos mexicanos, como la Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, los migrantes creyentes buscan el reconocimiento de su comunidad religiosa al mismo tiempo que reafirman la pertenencia a la misma. En este sentido, sostenemos que los destinatarios de los exvotos son simultáneamente la figura religiosa a la que van dirigidos y la comunidad creyente (Alatraste, 2012:21).

La historia contada de los exvotos queda registrada en estos espacios. La manera de contarla obedece a determinadas reglas, dadas por el tiempo y lugar específicos.

¹⁸ El primer lugar lo ocupa la Basílica de la Virgen de Guadalupe, en la Ciudad de México.

Referencias bibliográficas

Alatraste, Ingrid

2012 *El papel de la religión católica en la conformación identitaria de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos. Un estudio de los exvotos.* Tesis den Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

Arias, Patricia y Jorge Durand

2002 *La enferma eterna. Mujer y exvoto en México, siglos XIX y XX.* Universidad de Guadalajara, El Colegio de San Luis, México.

Báez-Jorge, Félix

1994 *La Parentela de María, cultos marianos, sincretismo e identidades nacionales en Latinoamérica,* Universidad Veracruzana, Xalapa.

Barragán, Anabella y Cinthya Castro (coords.)

2011 Catálogo de ex votos de San Andrés Huixtac, Guerrero. INAH, México.

Broda, Johanna

2007 “Ritualidad y cosmovisión: procesos de transformación de comunidades mesoamericanas hasta nuestros días” en *Diario de Campo*, no. 93, jul-ago, INAH, CONACULTA, México, pp. 68-77.

2001 “Introducción” en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Johanna Broda y Félix Báez Jorge (coord.), FCE, CONACULTA, México, pp. 15-46.

Calvo, Thomas

2000 *México en un espejo. Los exvotos de San Juan de los Lagos: 1870-1945,* Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, UNAM, México.

Durand, Jorge y Douglas Massey

2001 *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis/CIESAS.

Durkheim, Émile

2000 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Colofón, México.

Gámez, Moisés y Oresta López

2002 *Tesoros populares de la devoción. Los exvotos pintados en San Luis Potosí*, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, El Colegio de San Luis.

Giménez, Gilberto

2001 “Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas” en *Alteridades*, núm. 22, México, pp. 5-14.

2005 “Paisaje, cultura y apego socioterritorial en la región central de México” en *Teoría y análisis de la cultura*, Colección Intersecciones, Vol. 1, México, pp. 429 – 450.

2009 “Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas” en *Revista Frontera Norte*, vol.2, núm. 41, enero-junio, México, pp. 7-32.

Juárez Becerril, Alicia María

2013 “De santos y divinidades de la naturaleza. La interacción de los especialistas meteorológicos con las entidades sagradas”, en: Ramiro Alfonso Gómez ArzapaloDorantes (Coord.), *Los divinos entre los humanos*, México, Artificio Editores, pp.127-155.

Luque Agraz, Elin

2007 *El arte de dar gracias. Los exvotos pictóricos de la Virgen de la Soledad de Oaxaca*. Gobierno del Estado de Oaxaca. Centro de Cultura Casa Lamm; México.

Mauad, Ana

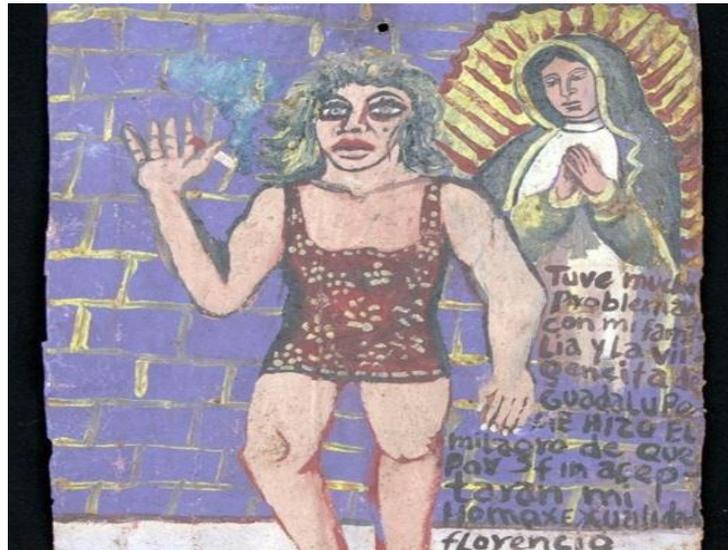
2005 *En la mira de la mirada: un ejercicio de análisis de la fotografía en las revistas ilustradas cariocas, en la primera mitad del siglo XX*. Anais do Museu Paulista, Vol. 13 (1), Brasil, pp. 133-174.

IV. PRESENTACIÓN DEL CUERPO DOCUMENTAL

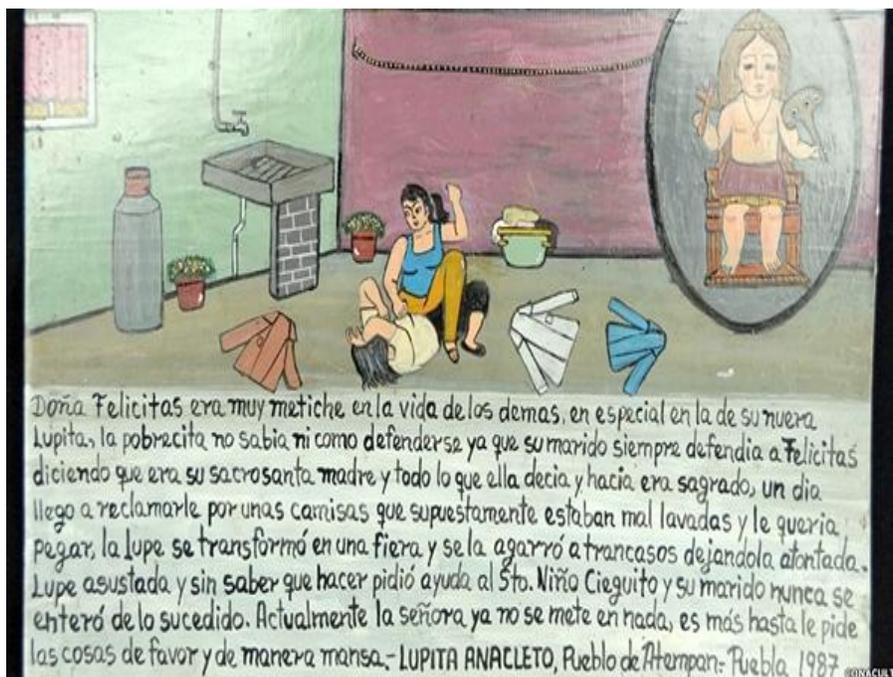
Referencia visual de los protagonistas de este análisis: los exvotos cara a cara



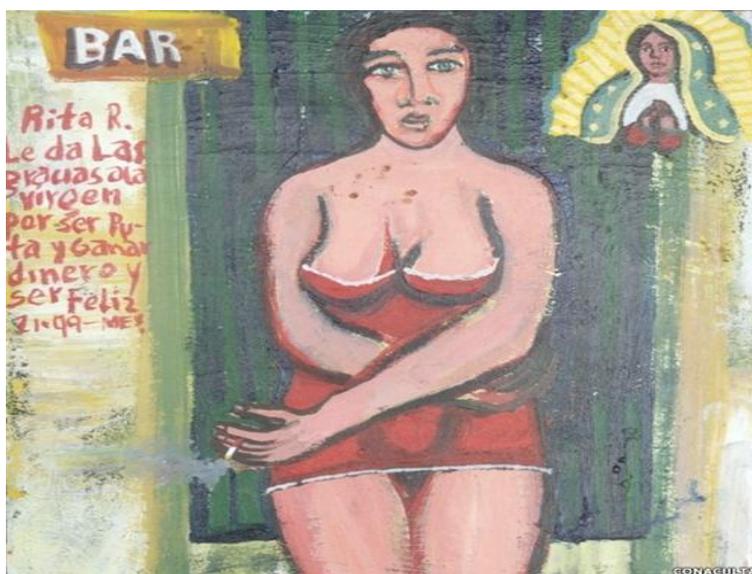
Exposición temporal: "Favores insólitos. Exvotos Contemporáneos". Museo Nacional de las Culturas Populares, Coyoacán, D.F. 2012. Imagen tomada de: http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/mncp_exvotos_11.jpg (13 de octubre de 2014). El texto del retablo dice: "En el año 1917 Jacinta Robledo se vio en el peligro de que la cachara su marido con un pequeño detalle que tenía agua - le se con mucho fervor a San Ramoncito de que salió libre de ese peligro"



Exposición temporal: "Favores insólitos. Exvotos Contemporáneos". Museo Nacional de las Culturas Populares, Coyoacán, D.F. 2012. Imagen tomada de: http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/mncp_exvotos_04.jpg (13 de octubre de 2014). El texto del retablo dice: "Tuve muchos problemas con mi familia y la virgencita de Guadalupe me hizo el milagro de que por fin aceptaron mi homosexualidad. Florencio"



Exposición temporal: "Favores insólitos. Exvotos Contemporáneos". Museo Nacional de las Culturas Populares, Coyoacán, D.F. 2012. Imagen tomada de: http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/mncp_exvotos_07.jpg (13 de octubre de 2014). El texto del retablo dice: "Doña Felicitas era muy metiche en la vida de los demás en especial en la de su nuera Lupita, la pobrecita no sabía ni cómo defenderse ya que su marido siempre defendía a Felicitas diciendo que era su sacrosanta madre y todo lo que ella decía y hacía era sagrado, un día llegó a reclamarle por unas camisas que supuestamente estaban mal lavadas y le quería pegar, la Lupe se transformó en una fiera y se la agarró a trancazos dejándola atontada. Lupe asustada y sin saber qué hacer pidió ayuda al Santo Niño Cieguito y su marido nunca se enteró de lo sucedido. Actualmente la señora ya no se mete en nada, es más hasta le pide las cosas de favor y de manera mansa. Lupita Aaacletto, Pueblo de Atempan, Puebla 1987."



Exposición temporal: "Favores insólitos. Exvotos Contemporáneos". Museo Nacional de las Culturas Populares, Coyoacán, D.F. 2012. Imagen tomada de: http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/mncp_exvotos_06.jpg (13 de octubre de 2014). El texto del retablo dice: "Rita R. le da las gracias a la virgen por ser puta y ganar dinero y ser feliz."



Imagen tomada de: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/236x/a0/cf/68/a0cf68e885de7ec3c4c716cac84b0afa.jpg> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: "Al sagrado corazón damos gracias porque nos dio la oportunidad de abernos conocido y encontrar la felicidad como pareja. Carlos y Felipe".

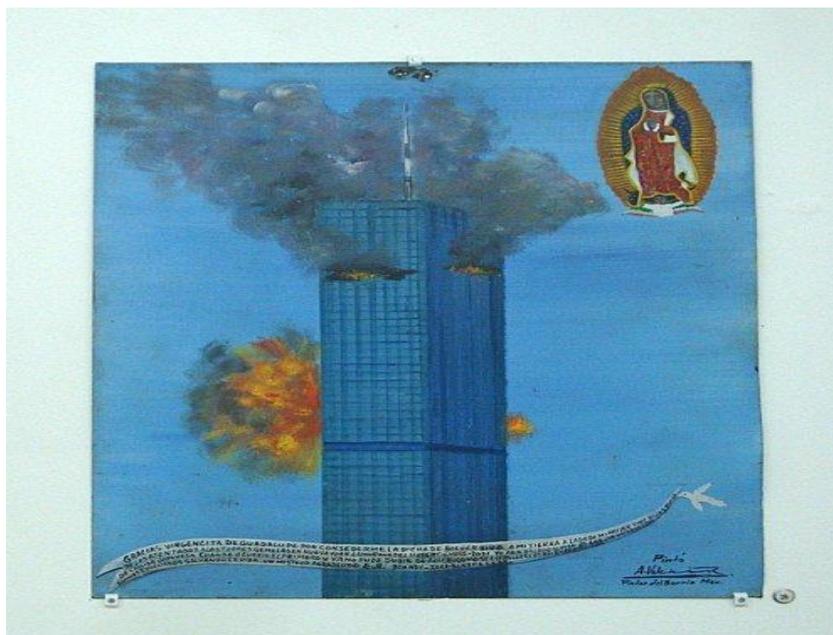


Imagen tomada de: <http://archeologue.over-blog.com/article-33239158.html> (15 de febrero de 2014).

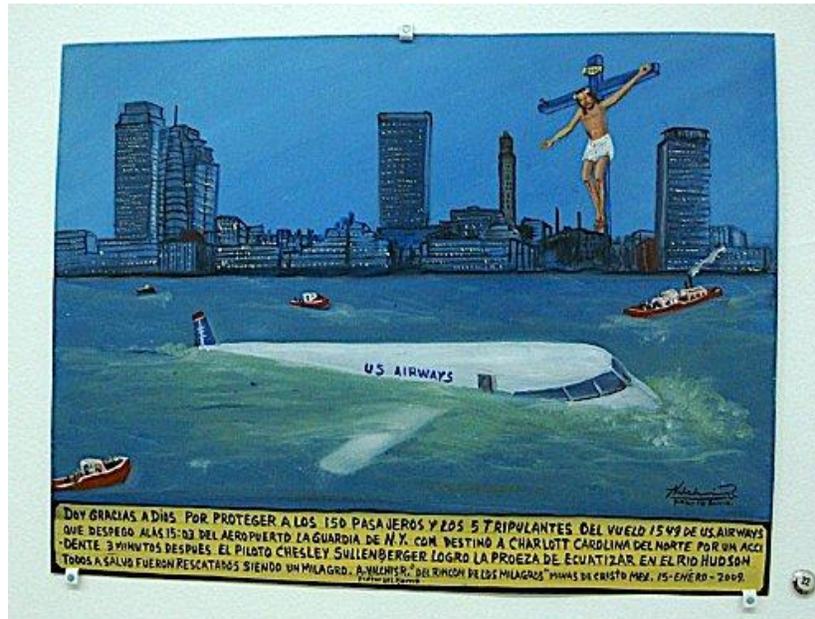


Imagen tomada de: <http://archeologue.over-blog.com/article-33239158.html> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: "Doy gracias a Dios por proteger a los 150 pasajeros y los 5 tripulantes del vuelo 1549 de US Airways que despegó a las 15:03 del aeropuerto La Guardia de N.Y. con destino a Charlott Carolina del Norte. Por un accidente 3 minutos después el piloto Chesley Sullenberger logró la proeza de ecuatizar en el río Hudson todos a salvo fueron rescatados siendo un milagro. A. Vilchis. 'Del rincón de los milagros' Minas de Cristo, Mex. 15-enero-2009.

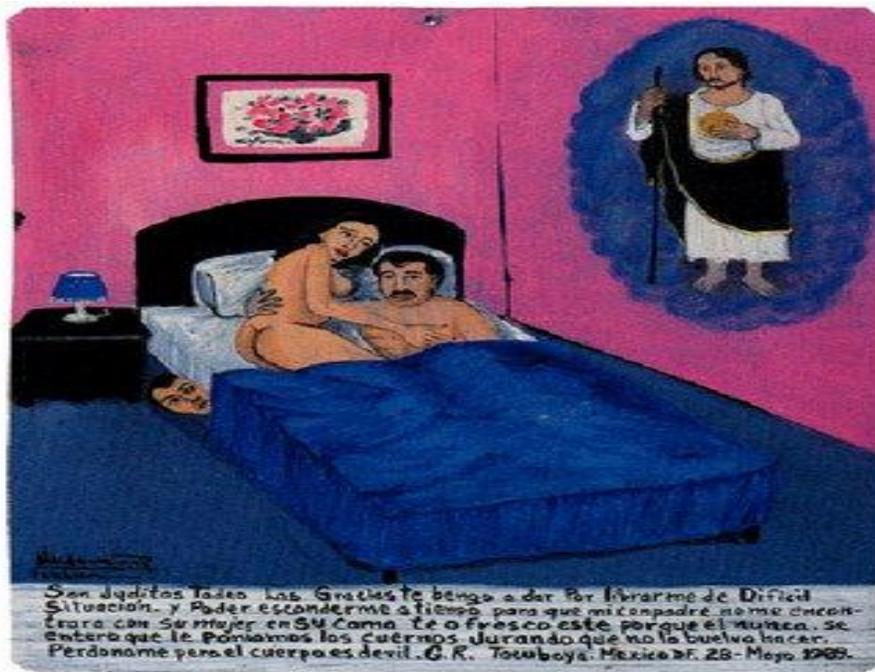


Imagen tomada de: <http://3.bp.blogspot.com/-0HvkgQgTZvo/VAI6Aqwk1hI/AAAAAAAAAGyk/SP2gkq9Ruu4/s1600/exvoto13.jpg> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: "San Juditas Tadeo las gracias te bendigo a dar por librarne de difícil situación y poder esconderme a tiempo para que mi compadre no me encontrara con su mujer en su cama te ofrezco este porque el nunca se enteró que le poníamos los cuernos Jurando que no lo vuelvo hacer. Perdóname pero el cuerpo es devil. C.R. Tacubaya. México, D.F. 28-Mayo 1989.

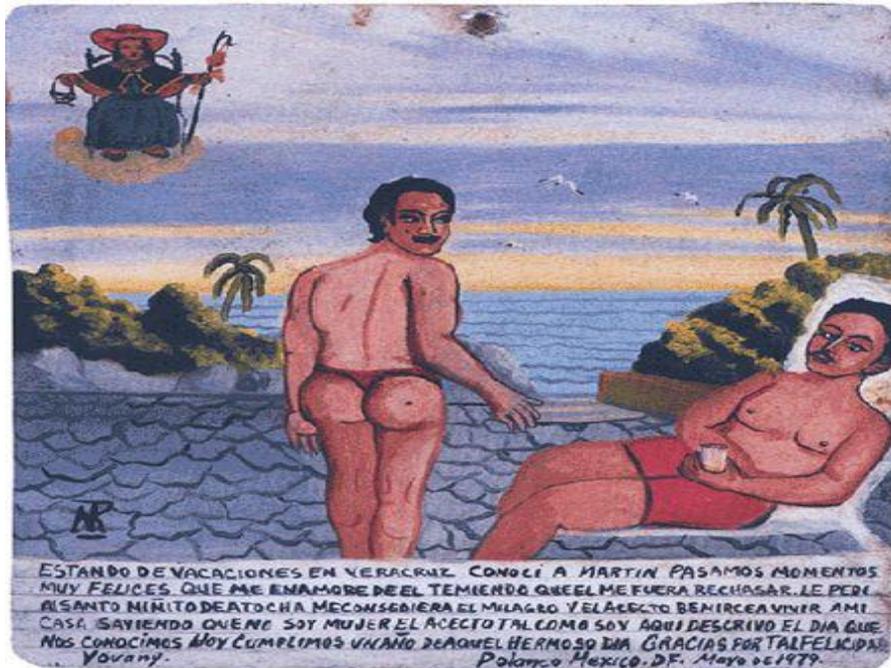


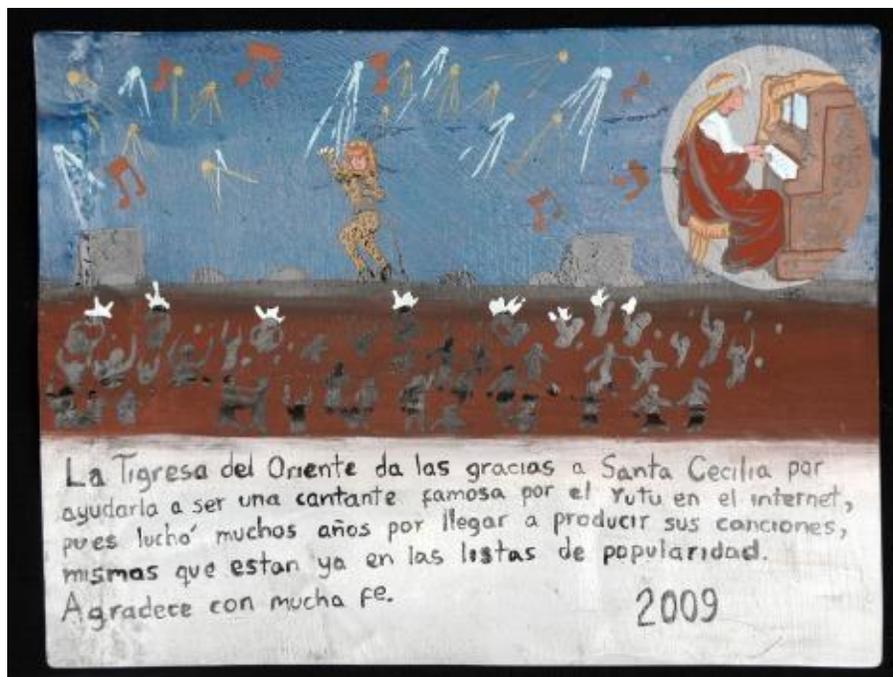
Imagen tomada de: <http://smg.photobucket.com/user/malisia/media/exvoto04.gif.html> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: Estando de vacaciones en Veracruz conocí a Martín pasamos momentos muy felices que me enamoré de él temiendo que el me fuera rechazar le pedía al santo niño de Atocha me concediera el milagro y el acepto venirse a vivir a mi casa sabiendo que no soy mujer el acepto tal como soy aquí describo el día que nos conocimos. Hoy cumplimos un año de aquel hermoso día. Gracias por tal felicidad. Yovany. Polanco México, D.F. Mayo de 1979.



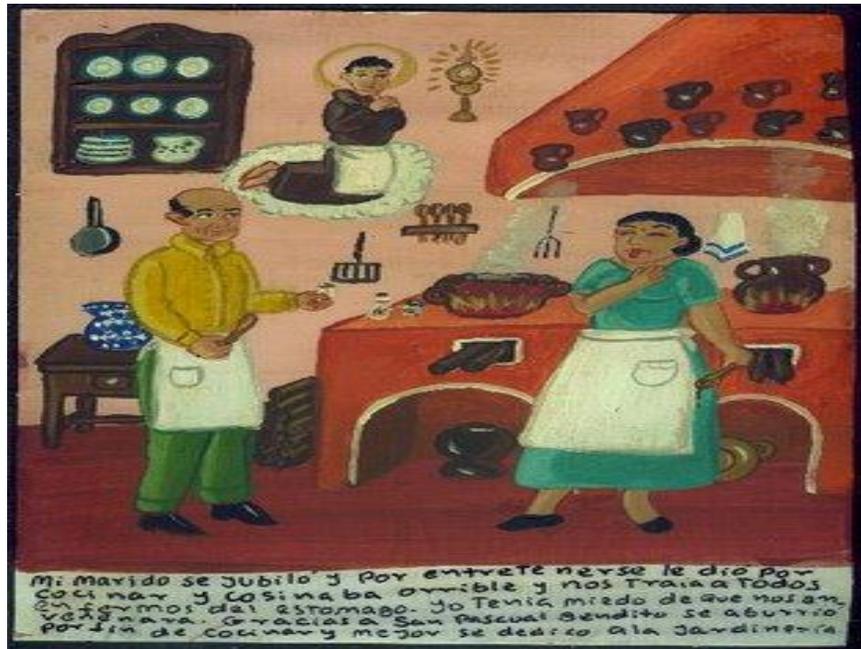
Imagen tomada de: <http://3.bp.blogspot.com/-7p4Gfwf7oHM/TwNd32XfkHI/AAAAAAAAAME/VvMyQcD7HoA/s1600/P1060675.JPG> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: "Rancho San Rafael SLP, julio del 76. Doy gracias a Dios y al Señor San Francisco de Asís por haberme salvado 4 caballos y 2 asnos de la ensefalitis equina. Con tal motivo dedico este retablo. Fam. Zapata".



Imagen tomada de: <http://retablos.ru/en/cuarto-piso/> (15 de febrero de 2014). El texto del retablo dice: "Gracias a mi ángel de la guarda por avisar a mi padre para no permitir que cayera desde un cuarto piso de pequeña mientras gateaba por el alféizar de la ventana".



Exposición temporal: "Favores insólitos. Exvotos Contemporáneos". Museo Nacional de las Culturas Populares, Coyoacán, D.F. 2012. Imagen tomada de: http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/mncp_exvotos_05.jpg (13 de octubre de 2014). El texto del retablo dice: "La tigresa de oriente da las gracias a Santa Cecilia por ayudarla a ser una cantante famosa por el Yutu en el internet, pues luchó muchos años por llegar a producir sus canciones, mismas que están ya en las listas de popularidad. Agradece con mucha fe. 2009."



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>) (http://4.bp.blogspot.com/_m60XrHHZeUc/R1dcY16Sdij/AAAAAAAAAOI/CsviyVBsUh4/s1600-h/Imagen+458.jpg) (2 de octubre de 2015). El texto del retablo dice: "Mi marido se jubiló y por entretenerse le dio por cocinar y cosinaba horrible y nos traía a todos enfermos del estomago. Yo tenía miedo de que nos envenenara. Gracias a San Pascual bendito se aburrío por fin de cocinar y mejor se dedicó a la jardinería".

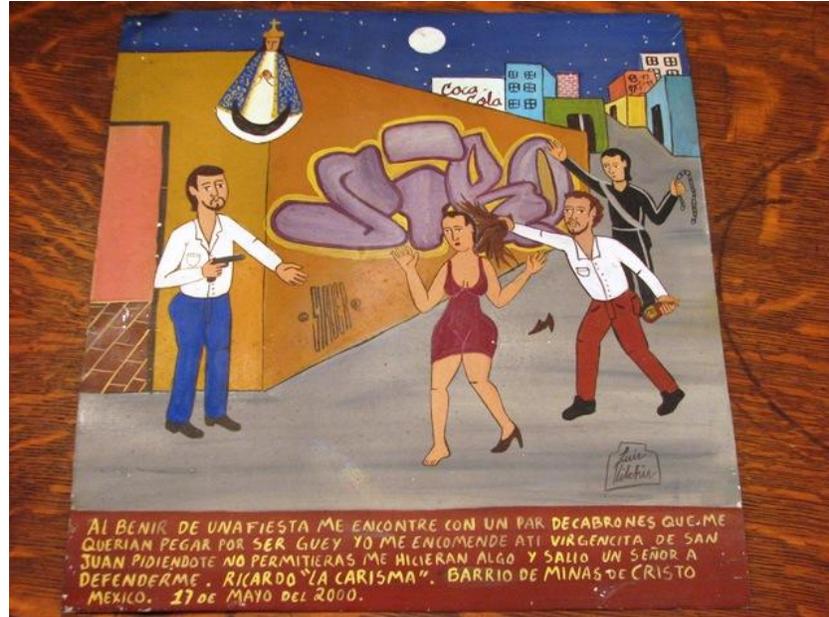


Imagen tomada de: <http://www.lacasapark.com/la/2011/01/ex-voto-mexico/> (2 de octubre de 2015). El texto del retablo dice: "Al venir de una fiesta me encontré con un par de cabrones que me querían pegar por ser guey yo me encomendé a ti virgencita de san Juan pidiéndote no permitieras me hicieran algo y salió un señor a defenderme. Ricardo "La Carisma". Barrio de Minas de Cristo México. 17 de mayo del 2000."

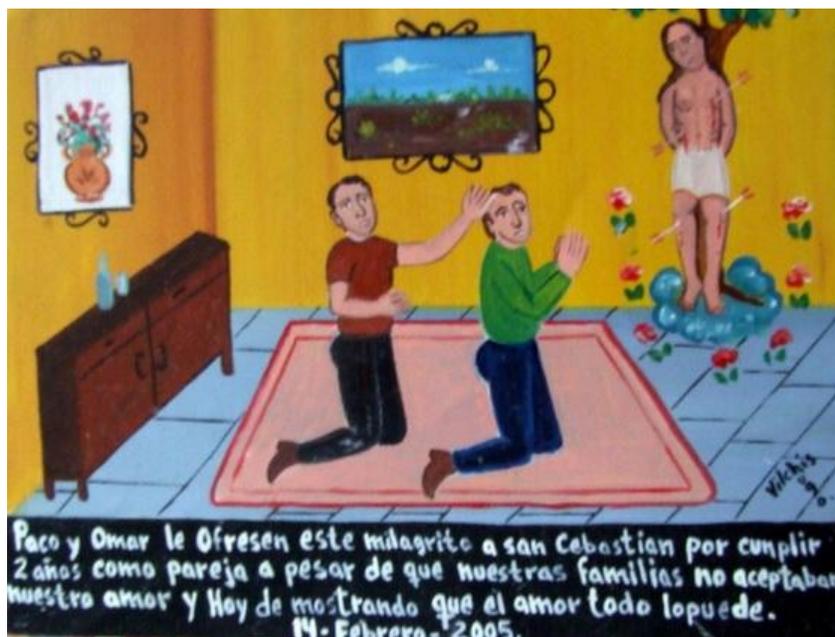


Imagen tomada de: http://www.tatava.com.mx/wp-content/uploads/2010/01/alfredo_vilchis_-_ex_votos_5.jpg (2 de octubre de 2015). El texto del retablo dice: "Paco y Omar le ofrecen este milagrito a San Sebastián por cumplir 2 años como pareja a pesar de que nuestras familias no aceptaban nuestro amor y Hoy demostrando que el amor todo lo puede. 14-Febrero-2005".

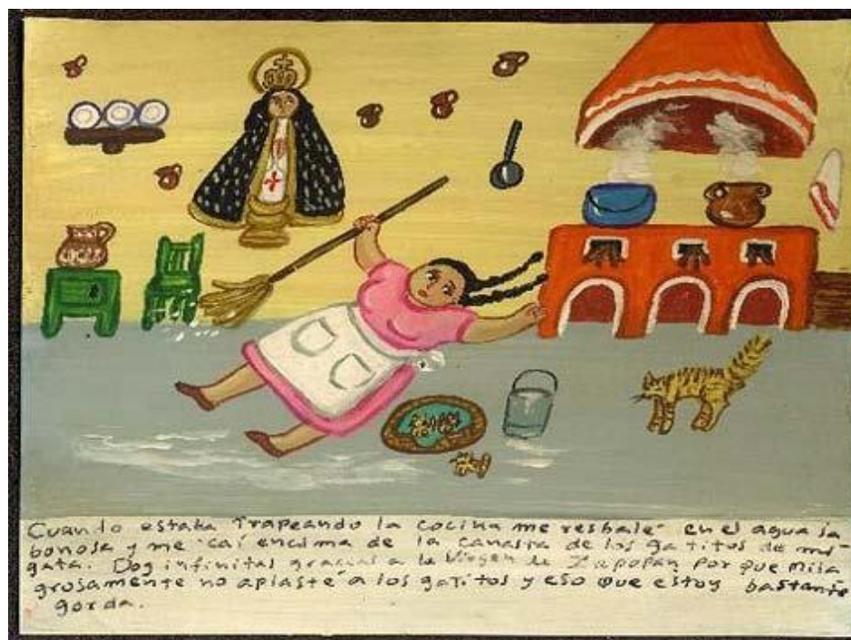
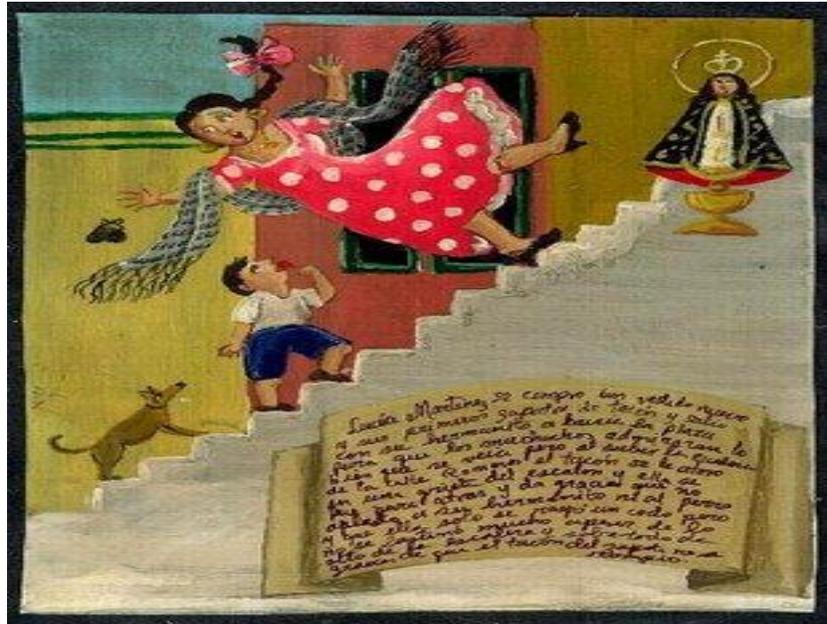


Imagen tomada de: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/236x/e7/cc/8a/e7cc8a30fc217f3398c03c2321542633.jpg> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Cuando estaba trapeando la cocina me resbalé en el agua jabonosa y me caí encima de la canasta de los gatitos de mi gata. Doy infinitas gracias a la Virgen de Zapopan porque milagrosamente no aplasté a los gatitos y eso que estoy bastante gorda".



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
<http://retablos.blogspot.mx/2008/07/zapatos-bonitos-o-cmodos.html> (2 de octubre de 2015) El texto del retablo dice:
 "Lucía Martínez se compró un vestido nuevo y sus primeros zapatos de tacón y salió con su hermanito hacia la plaza para que los muchachos admiraran lo bien que se veía pero al subir de la escalera de la calle Romero el tacón se le atoró en una grieta del escalón y ella se fue para atrás y da gracias que no aplastó a su hermanito ni al perro y que ella sólo se raspó un codo pero no se lastimó mucho a pesar de lo alto de la escalera y sobretodo da gracias de que el tacón del zapato no se rompió".



Imagen tomada de: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/236x/22/c3/98/22c39819042ffbd13a89b563d806970a.jpg> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Doy infinitas gracias a la virgencita de Guadalupe por darme su vendición para ser la mejor prostituta de la colonia. Aunque esté robustita tengo arta clientela y me buscan mucho por mis curvas peligrosas que a los ombres les encantan. ZULEMA "LA CHULA" MEXICO, D.F. 1999".



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
<http://retablos.blogspot.mx/2009/01/de-marijuana-salvia-divinorum-y-otras.html> (2 de octubre de 2015) El texto del retablo dice: "Mi hijo Arturo se abia vuelto bien hipi y se la pasaba fumando marijuana y no trabajaba ni estudiaba yo lo encomendé a la Virgen pero ella no me ayudó en mis ruegos y fue asta que le recé a San Miguel Arcángel y él sí se apiadó de mi dolor de madre y al poco tiempo mi hijo se inscribió en la Universidad y ya lo veo menos atontado".

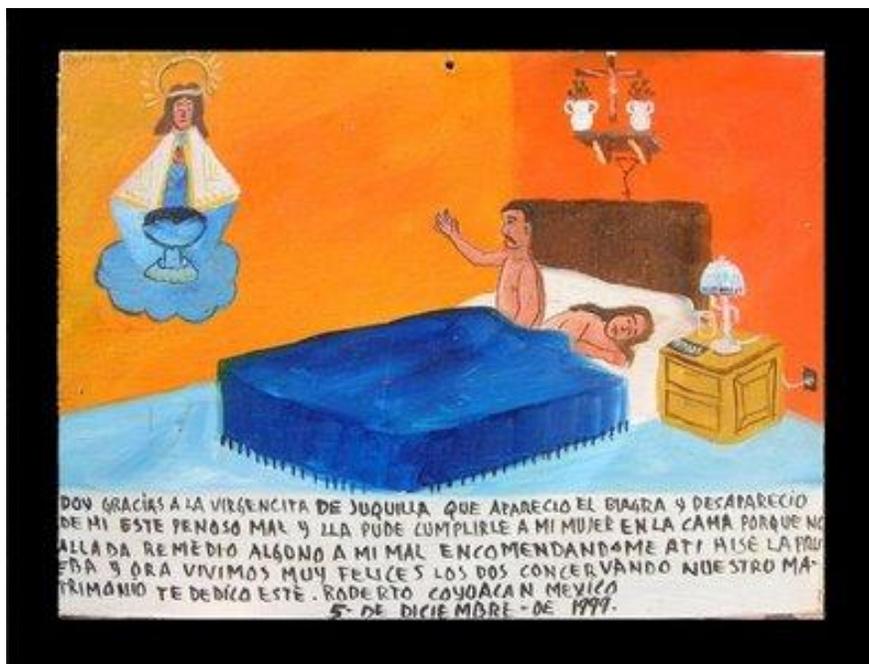
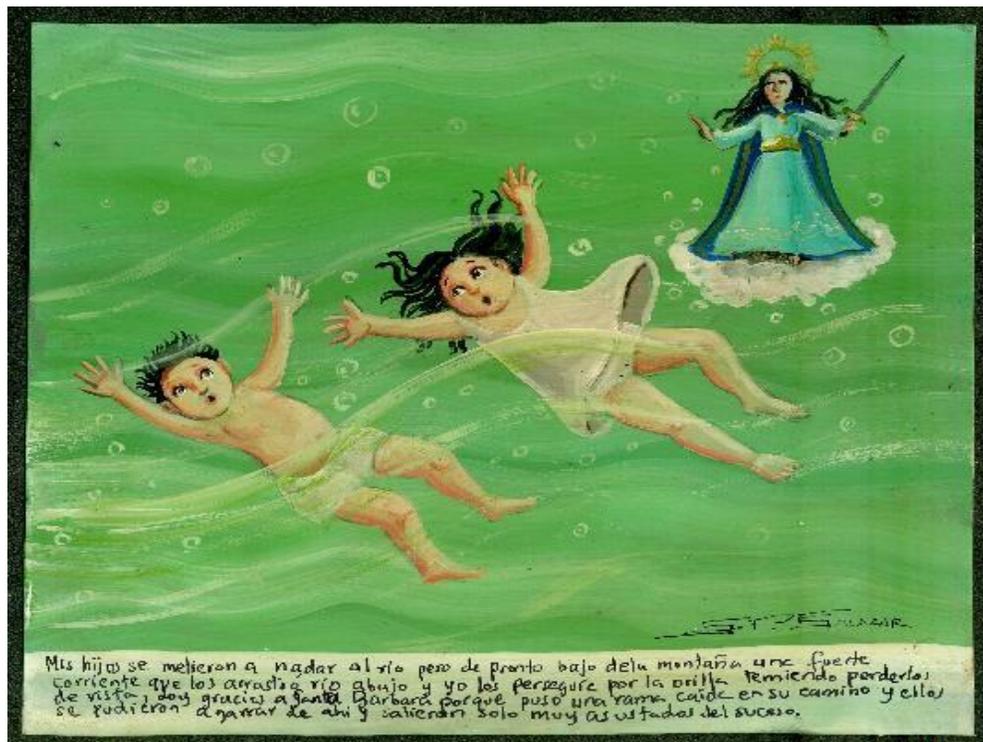


Imagen tomada de: http://1.bp.blogspot.com/_Tjep2--ve6k/SXSonDcm6II/AAAAAAAAAJk/qTzY8S1FOdc/s400/3retablo.jpg (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Doy gracias a la virgencita de Juquila que apareció el biaga y desapareció de mí este penoso mal y lla pude cumplirle a mi mujer en la cama porque no allaba remedio alguno a mi mal encomendándome a ti hise la prueba y ora vivimos muy felices los dos conservando nuestro matrimonio te dedico este. Roberto Coyoacán México. 5 de diciembre de 1999."



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>) <http://retablos.blogspot.mx/2010/07/la-guerra-y-los-borregos.html> (2 de octubre de 2015) El texto dice: "Mis borregos se habían perdido pero gracias a que mi perro es muy listo los encontró a todos. Doy gracias a Nuestra Señora de Zapopan por mi perro Capulín y espero que me dure mucho".

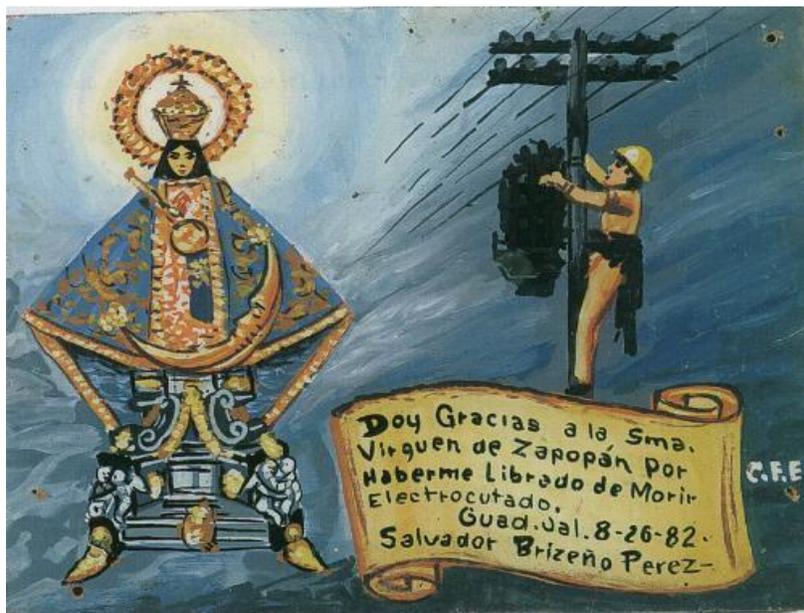


Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>) http://3.bp.blogspot.com/_m60XrHHZeUc/S-JFOR0Ikil/AAAAAAAAABOQ/kCgOg2u1A3o/s1600/corrien.jpg (2 de octubre de 2015) El texto dice: "Mis hijos se metieron a nadar al río pero de pronto bajo de la montaña una fuerte corriente que los arrastró río abajo y yo los perseguía por la orilla temiendo perderlos de vista; doy gracias a Santa Bárbara porque puso una rama caída en su camino y ellos se pudieron agarrar de ahí y salieron solo muy asustados del suceso".



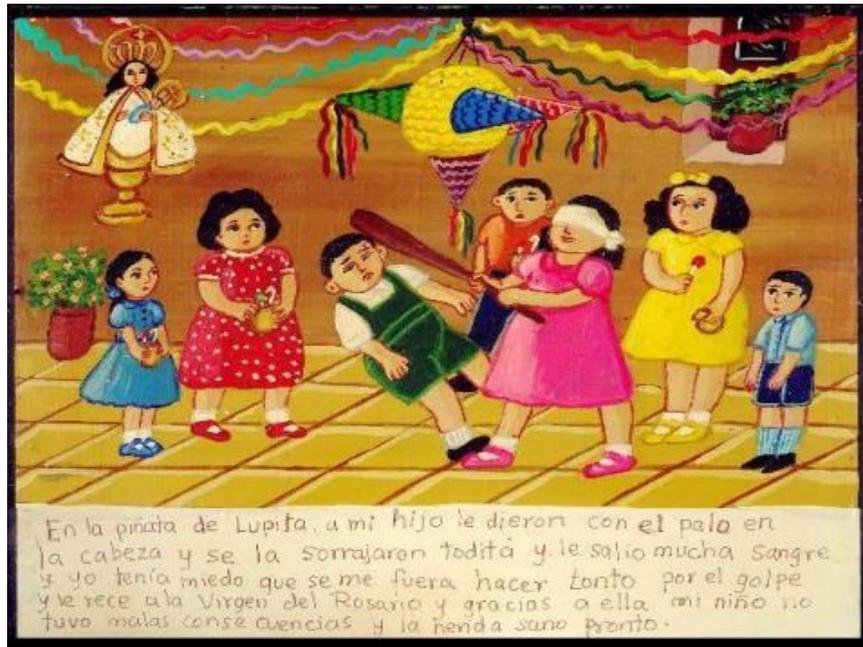
Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
<http://retablos.blogspot.mx/2010/01/los-perros-del-pueblo.html>

(2 de octubre de 2015) El texto dice: "El 16 de junio de 1964 Maricela Moreno se fue a poner el vestido de novia a casa de sus abuelos y los perros la desconocieron vestida así y la atacaron y oyeron cómo se rompió el vestido y invocó a la Virgen de San Juan pidiendo sin esperanza que no fuera cierto y la Virgen iso el asombroso milagro y no abia rotura y da gracias."



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
http://2.bp.blogspot.com/_m60XrHHZeUc/SWwpSM-z4oI/AAAAAAAAA1c/61yF67RLe1/s1600-h/electric.jpg

(2 de octubre de 2015) El texto dice: "Doy gracias a la Sma. Virgen de Zapopan por haberme librado de morir electrocutado. Guad. Jal. 8-26-82. Salvador Brizeño Pérez."



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>) <http://retablos.blogspot.mx/2008/12/navidades.html> (2 de octubre de 2015) El texto dice: "En la piñata de Lupita a mi hijo le dieron con el palo en la cabeza y se la sorrajaron todita y le salió mucha sangre y yo tenía miedo que se me fuera hacer tonto por el golpe y le recé a la Virgen del Rosario y gracias a ella mi niño no tuvo malas consecuencias y la herida sanó pronto."



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>) <http://retablos.blogspot.mx/2008/08/juegos-olimpicos-y-homo-ludens.html> (2 de octubre de 2015) El texto dice: "El Ángel Blanco da gracias de no haber perdido su máscara en un combate de máscara contra cabellera en que la Bestia ya lo estaba derrotando pero él recibió ayuda de la Virgen de Guadalupe y se recuperó".



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
http://4.bp.blogspot.com/_m60XrHHZeUc/SKH5RvMy4ZI/AAAAAAAAAcl/KqvPsv9wnZE/s1600-h/fiesta+de+cumplea%C3%B1os.JPG (2 de octubre de 2015) El texto dice: "Sucedio que en la fiesta de cumpleaños de mi hijo Raúl, su hermano mayor Luis se subió a un árbol del patio para colgar la piñata y se cayó de cabeza en las piedras. Yo al verlo inconciente y herido se lo encomendé a Nuestra Señora de Zapopan. Gracias a la Virgen mi niño se está recuperando y no quedó ciego ni loco. Ofresco este retablo a la Santa Patrona".



Imagen tomada de: <http://www.tataya.com.mx/artistas/mexico/alfredo-vilchis/> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "El señor Pedro y su hijo Antonio le dan infinitas gracias a la virgencita de Guadalupe porque sus magueysitos dieron mucho pulquito por ello le traen este retablito por el favor concedido. 11 oct. 1985".



Sitio web: "La Gracia de dar las Gracias. Exvotos y retablos mexicanos y algo más" (<http://retablos.blogspot.mx/>)
<http://retablos.blogspot.mx/2007/12/caos-y-hombres-que-caen-del-cielo.html> (2 de octubre de 2015). El texto dice:
 "Bendita Virgen del Refugio te doy infinitas Gracias por haberme salvado de una muerte segura el día que me llegó la noche repellando una pared en casa de mi comadrita Concha y que se me reventó el andamio y me caí sobre un árbol y no me maté por solicitar tu intercesión en la caída y nomás me raspé la espalda y me saqué las piernas." Gerónimo Vela."

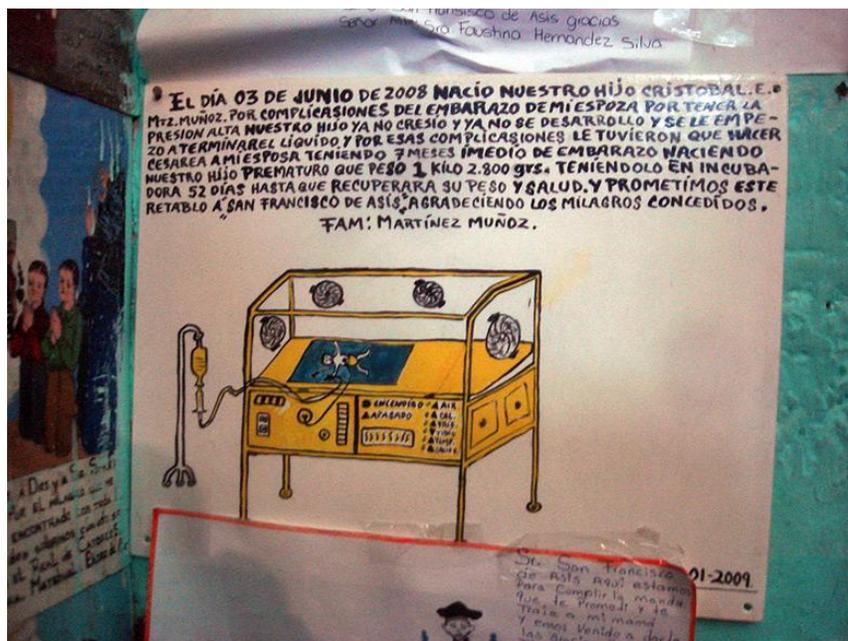


Imagen tomada de: <http://www.equipoplastico.com/projects/entre-la-silla-y-la-madre/ex-votos/> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "El día 03 de junio de 2008 nació nuestro hijo Cristóbal E. Mtz. Muñoz. Por complicaciones del embarazo de mi esposa por tener la presión alta nuestro hijo ya no creció y ya no se desarrolló y se le empezó a terminar el líquido y por esas complicaciones le tuvieron que hacer cesárea a mi esposa teniendo 7 meses i medio de embarazo naciendo nuestro hijo prematuro que pesó un kilo 2.800 grs. Teniéndolo en incubadora 52 días hasta que recuperara su peso y salud. Y prometimos este retablo a San Francisco de Asís, agradeciendo los milagros concedidos. Fam: Martínez Muñoz."



Imagen tomada de: <http://www.lacasapark.com/la/2011/01/ex-voto-mexico/> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Guillermo Estrada se le quemava su tractorcito y le pidió a la virgencita del Tepeyac que no se quemara y milagrosamente se apagó doy gracias con este retablito. Irapuato a 24 de octubre de 1946."



Imagen tomada de: http://img2.etsystatic.com/000/0/5951640/il_fullxfull.185044858.jpg
(2 de octubre de 2015). El texto dice: "Mi chivo se me puso malo y el Sagrado Corazón de Jesús me lo alivio. Zacazonapan, México 1853."

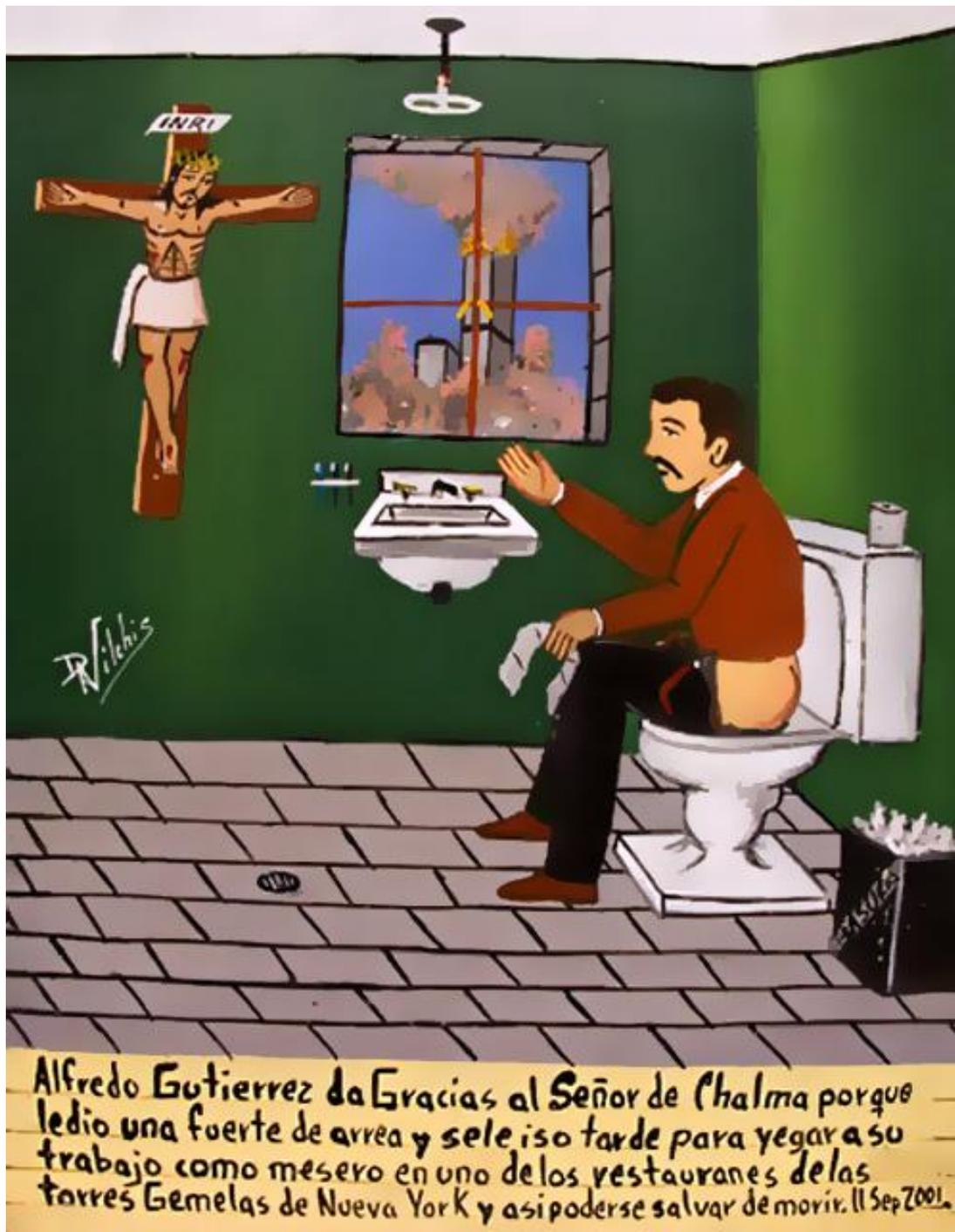


Imagen tomada de: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/236x/6f/4e/44/6f4e4498aff699a130b1a97a0ec526ca.jpg> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Alfredo Gutiérrez da gracias al Señor de Chalma porque le dio una fuerte de arrea y se le iso tarde para yegar a su trabajo como mesero en uno de los restaurantes de las torres gemelas de Nueva York y así poderse salvar de morir. 11 sep 2001."

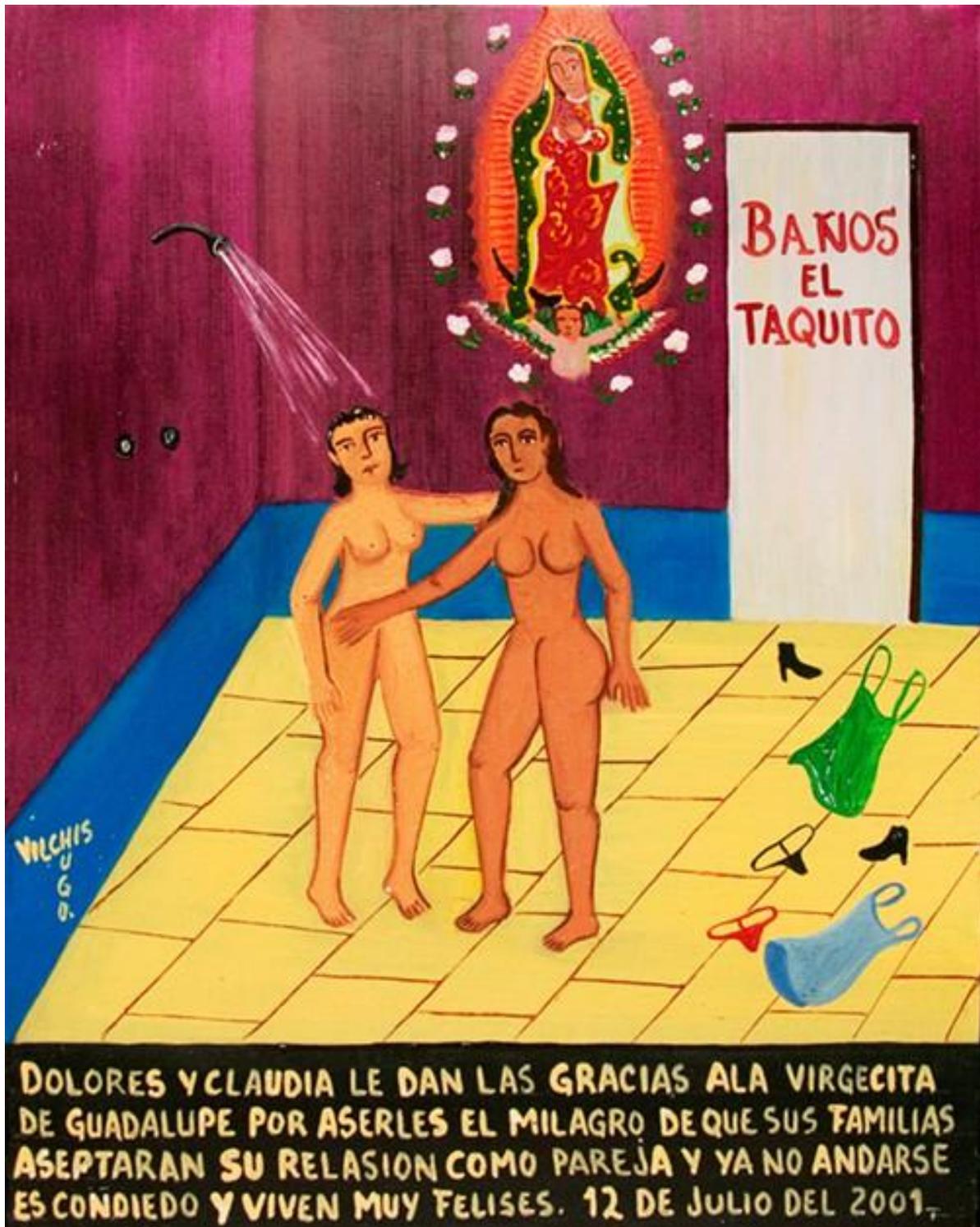


Imagen tomada de: http://www.thestranger.com/images/blogimages/2011/10/13/1318543206-crw_7093_70.jpg (2 de octubre de 2015). El texto dice: "Dolores y Claudia le dan las gracias a la virgencita de Guadalupe por aserles el milagro de que sus familias aseptaran su relacion como pareja y ya no andarse escondiendo y viven muy felises. 12 de julio del 2001."



Imagen tomada de:

http://4.bp.blogspot.com/-aHDHGQKQR9w/T7GxMV276WI/AAAAAAAAAR4/5h9ocriuuWg/s1600/IMG_2589.JPG

(2 de octubre de 2015). El texto dice: "Doy infinitas gracias a la virgen de Guadalupe por haberla ayudado en su operación de pulmón y por ayudarla a salir adelante, es por eso que le brindo este exvoto. 8 mayo 2012. Ximena O."



Imagen tomada de: <http://retablos.ru/en/javier/> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "San Sebastián te ofresco este ramo de flores por poner a Javier en mi camino quien me comprendió cuando más tristemente me encontraba el me dio la ilusión de salir adelante en mi estética con su apollo y su compañía. Colonia Condeza. México D.F. 14 de febrero del 2000."

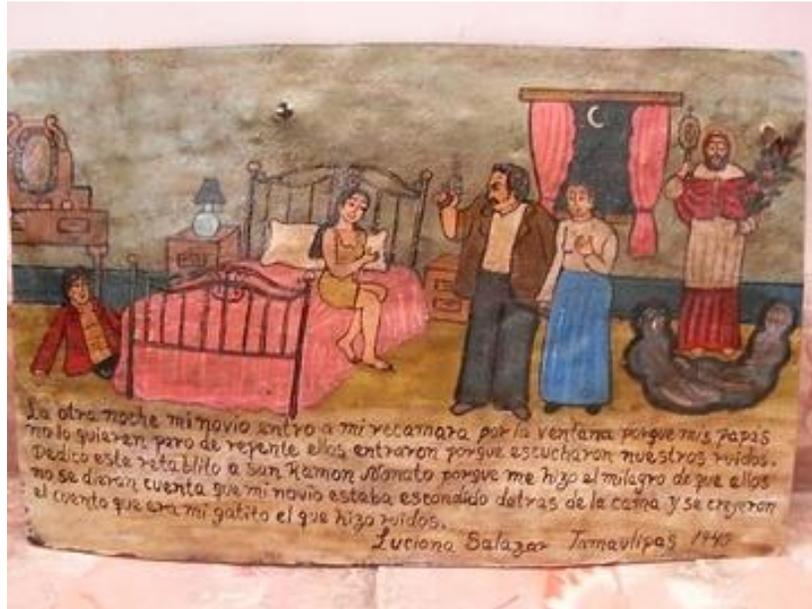


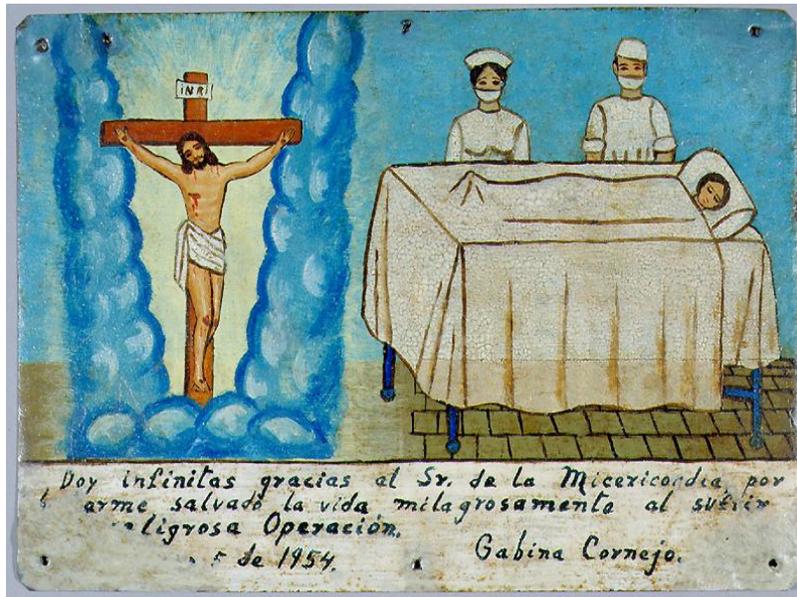
Imagen tomada de: <http://www.fridakahlostory.com/uploads/2/4/5/2/24527145/885248.jpg?362> (2 de octubre de 2015). El texto dice: "La otra noche mi novio entró a mi recámara por la ventana porque mis papás no lo quieren pero de repente ellos entraron porque escucharon nuestros ruidos. Dedicó este retablitto a San Ramón Nonato porque me hizo el milagro de que ellos no se dieran cuenta que mi novio estaba escondido detrás de la cama y se creyeron el cuento que era mi gatito el que hizo ruidos. Luciana Salazar. Tamaulipas 1940."



Exposición: "Everyday Miracles: Medical Imagery in ExVotos" US National Library of Medicine/National Institutes of Health, Septiembre 2008-Enero 2009, exhibición virtual en base a la exposición presentada:

<http://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/index.html>.

Imagen tomada de: <https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/gallery.html> (17 de marzo de 2015). El texto dice: "Dedicamos El presente como gratitud al Señor de la Misericordia de Encarnación de Díaz por haber atendido a nuestra súplica [ilegible] fuerte almoreja de sangre por boca y nariz, damos gracias infinitas por su favor resivido, y asemas publicar su Milagro. Esto pasó el 15 de Noviembre de 1939. Rincón de Romos, Ags. Emilio Pérez y Candelaria Velázquez".



Exposición: "Everyday Miracles: Medical Imagery in ExVotos" US National Library of Medicine/National Institutes of Health, Septiembre 2008-Enero 2009, exhibición virtual en base a la exposición presentada:

<http://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/index.html>

Imagen tomada de: <https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/gallery.html> (17 de marzo de 2015). El texto dice: "Doy infinitas gracias al Sr. De la Misericordia por haberme salvado la vida milagrosamente al sufrir peligrosa operación. [ilegible] 5 de 1954. Gabina Cornejo".



Exposición: "Everyday Miracles: Medical Imagery in ExVotos" US National Library of Medicine/National Institutes of Health, Septiembre 2008-Enero 2009, exhibición virtual en base a la exposición presentada:

<http://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/index.html>

Imagen tomada de: <https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/gallery.html> (17 de marzo de 2015). El texto dice: "Doy gracias a la Sma. Virgen de San Juan de los Lagos por concederme salir bien de una operación. Rafael Goche Díaz. Noviembre 1969".



Exposición: "Everyday Miracles: Medical Imagery in ExVotos" US National Library of Medicine/National Institutes of Health, Septiembre 2008-Enero 2009, exhibición virtual en base a la exposición presentada:

<http://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/index.html>

Imagen tomada de: <https://www.nlm.nih.gov/exhibition/exvotos/gallery.html> (17 de marzo de 2015). El texto dice: "Damos gracias al Sto. Niño de Atocha porque nuestra hija haya caminado y mi señora, salvarse de una grave operación. Dic. 1977. José Damián y Ma. Isabel".



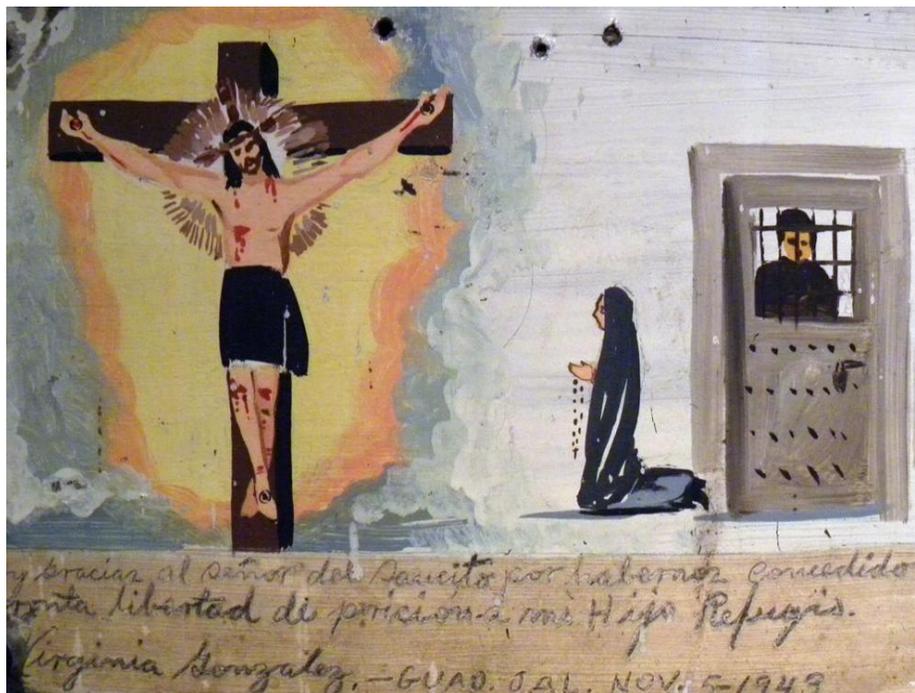
Exposición: "Exvotos, milagros de todos los días" (Del acervo del Santuario del Señor de Burgos, SLP, 2011). <http://centrodelasartesslp.gob.mx/home/eventos/exvotos/> (23 de noviembre de 2014). El texto dice: "Monterrey, N.L. 15 de junio 1948. Doy gracias al Señor del Saucito por el milagro que me hizo por haverme cuidado a mi hijo durante el tiempo que cumplió con su deber de conseripto. Mercedes Rodríguez."



Exposición: "Exvotos, milagros de todos los días" (Del acervo del Santuario del Señor de Burgos, SLP, 2011). <http://centrodelasartesslp.gob.mx/home/eventos/exvotos/> (23 de noviembre de 2014). El texto dice: "Ebano, S.L.P. Abril de 1943. Dedico el presente al Sr. Del Saucito por el milagro que me hizo, que habiéndose perdido en la sierra, una vaca [ilegible] buscarla los vaqueros la encontraron junta con otra que tenía tiempo de extraviada. Por lo que le doy infinitas gracias. Ma. Guadalupe Trejo".



Exposición: "Exvotos, milagros de todos los días" (Del acervo del Santuario del Señor de Burgos, SLP, 2011). <http://centrodelasartesslp.gob.mx/home/eventos/exvotos/> (23 de noviembre de 2014). El texto dice: "El día junio de 1945 la Sra. Sirila Pinal le encomendó a sus ermanos al Sr. Del Sausito que no se los sacaran fueras de Bocas a darle su extrusión militar y aviendome concedido el milagro le dedico el presente retavlo. Rancho de Samoriua Bocas S.L.P.".



Exposición: "Exvotos, milagros de todos los días" (Del acervo del Santuario del Señor de Burgos, SLP, 2011). <http://centrodelasartesslp.gob.mx/home/eventos/exvotos/> (23 de noviembre de 2014). El texto dice: "Doy gracias al Señor del Saucito por habernos concedido pronta libertad de prisión a mi hijo Refugio. Virginia González, Guad. Jal. Nov. 5-1943."

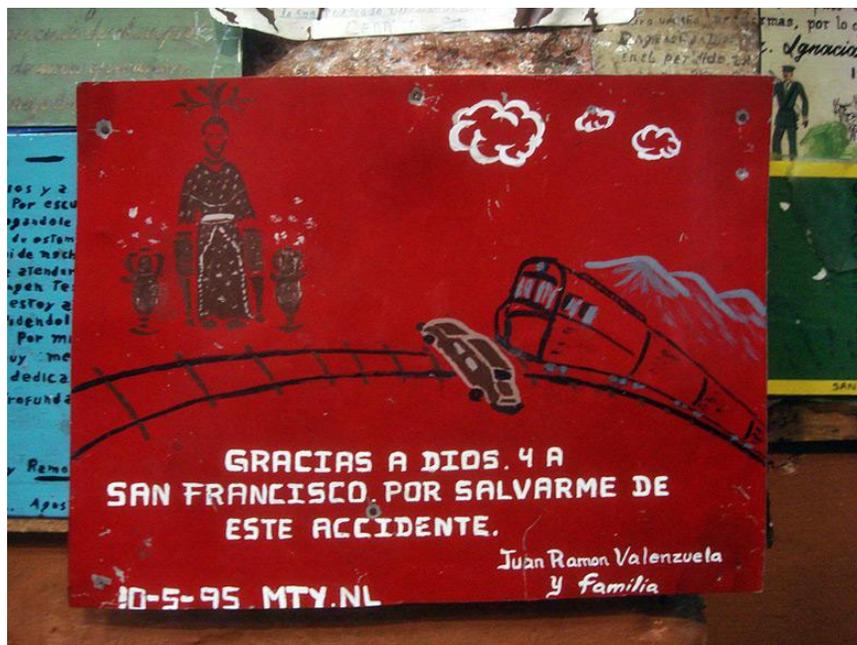


Imagen tomada de: <http://www.equipoplastico.com/projects/entre-la-silla-y-la-madre/ex-votos/> (2 de octubre de 2105). El texto dice: "Gracias a Dios y a San Francisco por salvarme de este accidente. Juan Ramón Valenzuela y familia. 10-5-95. Mty. NL."



Letrero en la Iglesia de la Virgen de los Remedios en el estado de México, exhortando a los feligreses a traer sus exvotos. Ponemos a consideración del lector pensar si cuando los encargados del templo pusieron este letrero, esperaban el tipo de exvotos mostrados en este cuerpo documental, el cual es solamente una muestra somera de la infinita variedad de posibilidades donde el creyente encuentra motivo de interpretar la intervención divina desde el ámbito operativo inmanente de la vida cotidiana, consagrando esos momentos de fe individual en la memoria colectiva mediante estas expresiones plásticas, milagros cotidianos que no requieren la intermediación o validación del sector religioso oficial, después de todo, se trata de experiencias subjetivas que son validadas por el individuo que las vivencia, y el entorno social que valora dicha interpretación de vinculación humano-divina desde sus propias coordenadas culturales eminentemente particulares.



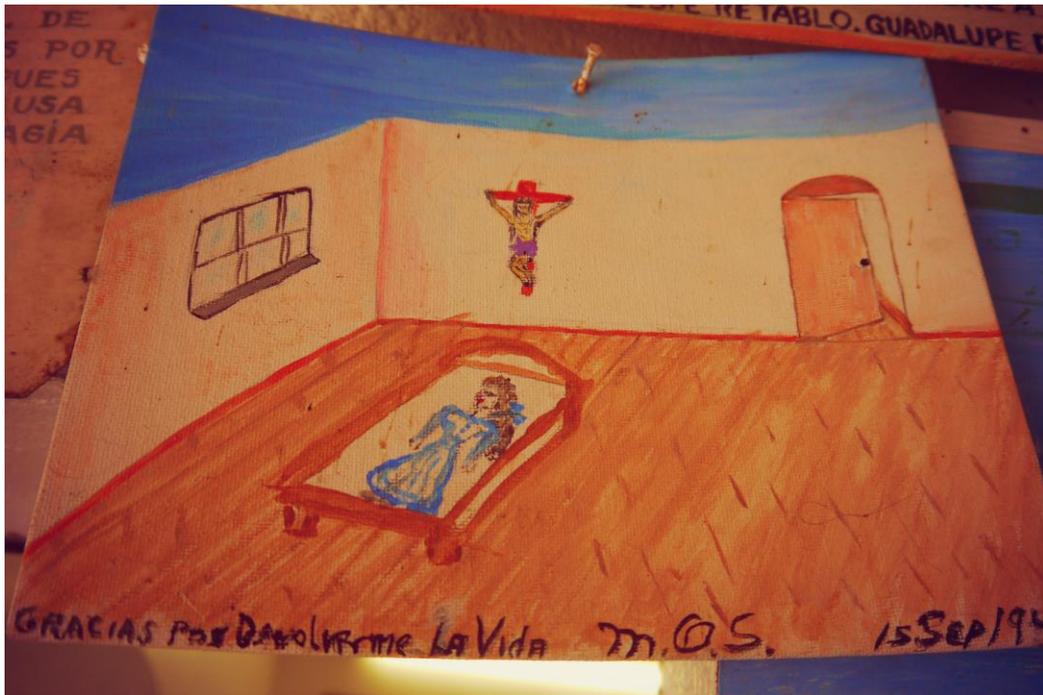
Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalmita, Mex. 17 de octubre de 2012. Los autores de este libro agradecemos profundamente su colaboración con estas imágenes generosamente compartidas al interaccionar en algunos foros del Observatorio de la Religiosidad Popular, donde expusimos las bases de lo que ahora presentamos en este libro. El texto dice: "Gracias te doy Señor de Chalmita por haberme concedido el poder ser madre. Cuando me decían que no lo podía ser, y pedí con todo mi corazón y tu me escuchastes. Gracias también porque permitiste que mi bebé saliera con bien después de tantas complicaciones que tuvo. Conservámelo Señor, a él y a mi Familia. Eternamente Agradecida Margarita Martínez Rosas".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Los que suscribimos J. Concepción Alvarez G. Chofer y la familia de las Sras. Dolores Gutiérrez Vda. De Álvarez -Isaura Gutierrez Vda. De Gil- Margarita Gutierrez de Rodrigues hijas hijos nietos sobrinos y nueras. Dedicamos el presente retablo al Sto. Sr. de Chalma al salvarnos en el preciso momento de pereser en fatal accidente el día 19 de marzo de 1959 cuando en la cumbre de Malinalco se le fueron los frenos de la camioneta en que viajábamos yendo en reversa al presipisio. Al invocar a su Sta. imagen logramos salvarnos. Toluca a 24 de mayo de 1960".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Te damos las gracias por la fuerza de amor y confianza que nos has manifestado porque sin ti no habiéramos logrado nuestros consultorios venciendo todos los obstáculos que hemos tenido en nuestro camino. Postrados ante ti bendice nuestro trabajo a nuestros enfermos, guíanos señor hacia ti ilumina nuestro camino. En especial a Nuestro Señor de Chalma".



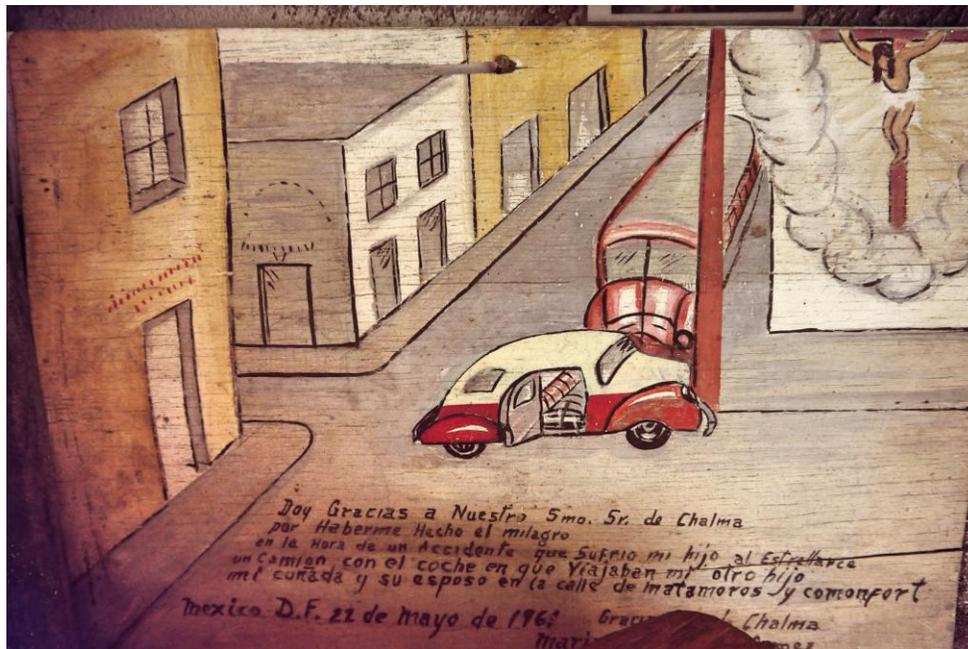
Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Gracias por devolverme la Vida. M.O.S. 15/sep/95".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Señor de Chalma. Te doy las gracias con todo el corazón por haberme salvado la vida después de mi caída de un segundo piso que me caí. Te doy mi corazón hasta que el Sr. Permita traerte. Juan Jesús Adame Marín, Acapulco, Gro".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Señor de Chalma te doy las gracias por aver intervenido en la sanación de mi sobrino URIEL LUZ MARTÍNEZ ya que tenía bronconeomonia e infección Mosocomial. Gracias por tú vendita Misericordia de haberme Escuchado. 12 de febrero de 2002. San Martín Ejido Mpio. De Aculco, Méx.". Debajo aparece otra inscripción manuscrita: "Gracias Señor de Chalma por darme salud a mi y a mi familia. Atte. Blanca Miranda Ocampo".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Doy gracias a Nuestro Smo. Sr. De Chalma por haberme hecho el milagro en la hora de un accidente que sufrió mi hijo al estrellarse un camión con el coche en que viajaban mi otro hijo mi cuñada y su esposo en la calle de matamoros y comonfort. Gracias Señor de Chalma. México, D.F., 22 de mayo de 1962. Mari [...] Gómez".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Señor de Chalma recibe de corazón este retablo como un recuerdo de la finada Dolores Flores que falleció el 28 de marzo de 1944 y que está en tu santo reino".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "La niña Miriam G. Castillo al estar hospitalizada sus padres y su familia le pidieron un favor muy grande al Señor de Chalma: que se recuperara su hija de su agonía. Ahora ella se encuentra bien sin fracturas y sin lesiones. Venimos a pagar esta manda y dar las gracias. Tus padres y familia Serrano".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Gracias Señor de Chalma por este milagro que me hiciste al haberme salvado de esos balazos que pudieron haberme perjudicado, matarme o dejarme liziado. Te lo agradezco con todo mi corazón. Víctor Hernández Arias".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Doy gracias al Sr. De Chalmita por verme echo el milagro de salir con bien de una operación en el dedo. Carmen Guerrero G.".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Santo Señor de Chalma gracias por todos los milagros y peticiones que nos has concedido. Y que te agradecemos infinitamente; perdónanos y ten piedad de nosotros. Francisca y Alfonso. Nov. 12-1994."



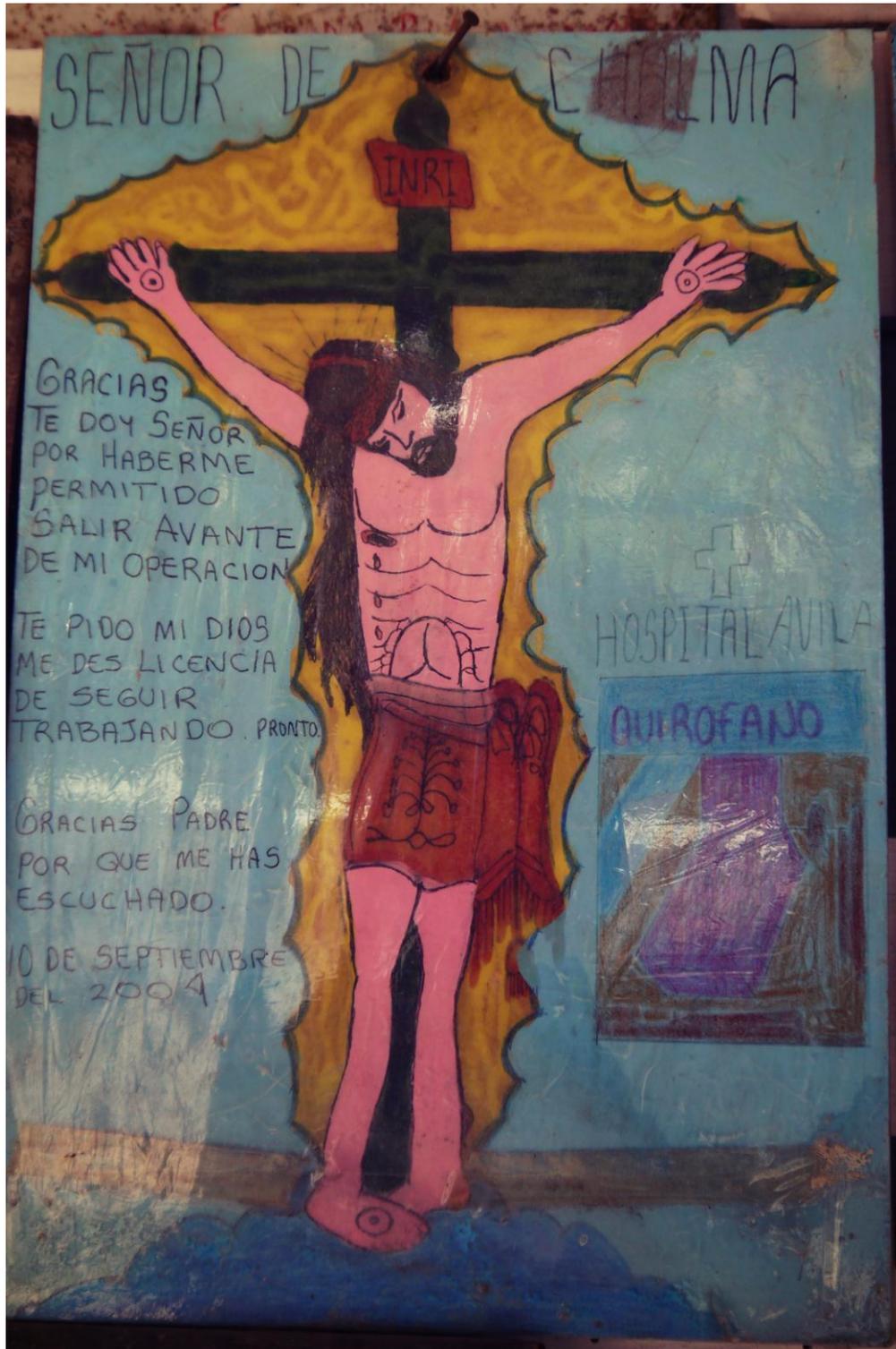
Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "A Dios gracias por habernos salvado de las valas de los malvivientes. No hay poder más grande que el llamado de Dios. J.J.R.O./ J.R.A. Nicolás Romero, Edo. De México."



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012.



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Gracias Señor de Chalma por haberme salvado de la muerte milagrosamente. Vicente González A. 12 de Dic. De 1962."



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Gracias te doy Señor por haberme permitido salir avante de mi operación. Te pido mi Dios me des licencia de seguir trabajando pronto. Gracias Padre porque me has escuchado. 10 de septiembre del 2004."



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Te damos gracias Señor de Chalma por el milagro que nos hiciste al haber logrado sacar nuestro carro después de haber durado tres días y tres noches tirados en el monte por lo cual te dedicamos este retablo. Alfredo Huerta C. Anastacio Ponce de León".



Fotografía de Jaime Bernardo Díaz Díaz. Santuario de Chalma, Mex. 17 de octubre de 2012. El texto dice: "Doy gracias al santo padre San Martín de Porres y al Señor de Chalma por haber salvado a mi hijo Antonio Valdés Briseño que se cayó de un cuarto piso el día 1° de octubre de 1962. Sra. Señorina Briseño".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Dedico el presente retablo a nuestra madre santísima de Guadalupe [...] por aver salvado a mi hijo de una gran enfermedad. Fausto [...] 8 de 192[...]".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Doy gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe por haberle mandado su alivio a un amigo, que al estar yo limpiando una arma de fuego se me disparó y sufrió grave herida por lo que hago público tan patente milagro. Diciembre 20 de 1947. Jesús Zúñiga Rico"



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Doy gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe por haberme sacado con bien de una grave operación el día 3 de diciembre de 1946. María Calderas Becerro".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, texto ilegible.



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Hago presente mi gratitud como lo prometí y de todo corazón doy gracias a nuestra Sra. de Guadalupe por el milagro hecho en mi esposo Juan Ávila aliviándolo de una herida al ser atropellado por un tranvía eléctrico en México, D.F., el año de 1910. Su devota M. Socorro Vieyra".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Encontrándome en peligro de muerte me encomendé a la Santísima Virgen prometiéndole su retablo el 11 de julio de 1924. Sra. Sabina Luna. Colonia de Santa Julia".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Doy gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe, por el milagro que me hizo, al haber aliviado a mi hija de un desequilibrio cerebral, que le duró cuatro meses. Hago público mi agradecimiento. Pilar Vera de Nambo. Abril 4 de 1955".



Exvotos o milagritos en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografías de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Encontrándose preso en la penitenciaría por calumnias J.P. Invocó a nuestra Señora de Guadalupe y en acción de gracias dedica el presente. México, marzo 19 de 1920".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Doy gracias a la Virgen de Guadalupe por haberle dado la libertad a mi padre que se encontraba preso. Sebastián Ramírez 8 de julio de 1938".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Doy gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe por librarme de un peligro. Demetrio Noriega, abril de 1964".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Doy gracias a nuestra Santísima virgen de Guadalupe por haberme salvado de una operación el día 11 de enero de 1968. Elodia Sánchez de Castañeda. 24/IV/68".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Con gratitud pago este retablo o exvoto a la Santísima Virgen de Guadalupe y a San Antonio, pues me salvaron de ser muerto a tiros de pistola y en forma cobarde por un individuo que aprovechó un pequeño rato en que me rendí a un sueño ligero para acercarse y agredirme. Morelia, agosto 10 de 1945. Pablino Villareal".



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Diciembre 20 de 92. Hipólito Sánchez abiendo caído debajo de las ruedas de un armón cargado con rieles imbocó ala imagen de Nuestra Señora de Guadalupe y quedó con vida".



Muros con exvotos en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



Muros con exvotos en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes, el texto dice: "Doy gracias a la Santísima Virgen de Guadalupe... por averme salvado de ahogarme en el puerto de Manzanillo Col. 4 de Abril / 58 José Muñoz E."



Exvoto en el Museo de la Basílica de Guadalupe, fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano, el texto dice: "Agradezco de todo corazón a mi madre la morenita del Tepeyac el kilagro tan grande que yo estimo ella me lo hizo al practicarme tres operaciones en un Centro Médico de León Gto. fueron el Nov. 1 y el 15 fueron 2 y como mi petición fue Oída ahora en acción de gracias dedicamos este Retablo si puedo yo ir y si no me dispensas madre mía Virgen de Guadalupe. Somos Juan Antonio Ovalle y Francisca Ramos de Ovalle Febrero 5 del 72 León, Gto."

V. CONCLUSIONES GENERALES

ALICIA MARÍA JUÁREZ BECERRIL

Este libro reunió interpretaciones generales acerca de los exvotos desde un punto de vista filosófico y psicológico, además de sociológico y antropológico. He de destacar que con este volumen hemos llegado a un buen paraje en el camino fructuoso de trabajos que inciden en los fenómenos populares religiosos. Hemos pretendido dar al estudio de los exvotos, específicamente contemporáneos, el hilo conductor de la *religiosidad popular*, eje de nuestros trabajos colectivos (cfr. *Fenómenos religiosos populares en Latinoamérica*, 2014; y *Los Cristos en la vida ritual de las comunidades indígenas mesoamericanas*, 2015), en donde el carácter principal es el proceso dialéctico, el cual se constituyó mediante la evidencia de la complejidad de los exvotos y la sugerente aproximación de los planteamientos y fundamentos teóricos. De esta forma, en algunos momentos se privilegian términos y marcos conceptuales, pero en otros, la parte práctica y empírica de los exvotos, que habla por sí misma.

Sin duda, la vigencia de los exvotos hace patente las necesidades, condiciones y anhelos de distintos grupos y sectores, y al mismo tiempo evidencia las manifestaciones religiosas populares tanto en la urbe como en lo rural. Con este trabajo se buscó demostrar y reflexionar las complejas relaciones devocionales de la sociedad, en su condición subalterna.

Las imágenes y la narrativa de los exvotos contienen símbolos cargados de significados insertos en una cultura propia que al mismo tiempo, otorga identidad. De esta forma la cultura incluye “creencias, prácticas rituales, formas artísticas y ceremonias, al igual que prácticas culturales informales tales como el lenguaje, el chisme, historias rituales de la vida cotidiana” (Swidler, 1986:273. Tomado de Alatraste, 2012: 47). En este contexto podemos considerar a los exvotos:

“manifestaciones religiosas que reflejan formas de interpretación del mundo” (Alatríste, 2012: 47).

Cabe señalar que no hay una distinción clara entre retablo y exvoto. “La palabra retablo viene del latín *retro-tabula*, o ‘detrás del altar’. Originalmente, se refería a pinturas decorativas o didácticas y a esculturas colocadas tras el altar de las iglesias católicas a principios de la edad media” (Durand y Massey, 2001: 16). Por su parte, etimológicamente “la palabra exvoto proviene del latín *ex voto* significa ‘por voto’, es decir, ‘por promesa’ (Juárez Ramírez, 2000: 16). En la definición rigurosa de exvoto se encierran los retablos, las fotografías, los “milagritos” o ciertos objetos ofrendados a la divinidad a la que se le hizo un pedimento concedido. Todos ellos son parte importante de la memoria religiosa mexicana, al mismo tiempo, actos de fe enmarcados en una época determinada.

Las leyendas sobre hechos milagrosos, apariciones de santos, su vida y surgimiento en la comunidad, implícitos en los retablos populares, guardan una parte de la memoria del pueblo; datos y acontecimientos históricos muchas veces ignorados, presentes tanto en la iconografía como en el lenguaje discursivo; en algunos casos evocan lo increíble, lo sobrenatural o la mentira tenida por verdad. Estas leyendas se ubican en el mismo espacio geográfico de la imagen religiosa y se relacionan con un lugar preciso (Sánchez, 1990: 44).

Al circunscribirse dentro de las expresiones de la religiosidad popular, contienen historia y refleja la dinámica social, pese a ser depositados en las iglesias y en ocasiones bendecidos por los sacerdotes, sin seguir patrones o formalidades de la institución católica. “Los mejores materiales son aquellos donde esos sujetos expresan a su manera, con la menor cantidad de imposiciones o de inducciones externas, y asimismo con la mayor riqueza de contenidos y de combinaciones de sentido” (Hiernaux, 2008: 81).

No sólo los dibujos, sino la narrativa que contienen es fundamental, ya que su contenido expresa no sólo su condición social, sino todo un discurso emanado de la propia cosmovisión del grupo social al que pertenece, en tanto a la expresión de sus necesidades inmediatas como a su vinculación con las entidades sagradas en un espacio y tiempo concretos. En la retórica de dichas narrativas, se hacen

presentes las entidades divinas, en concordancia con la petición y/o agradecimiento:

la vida social es, en sí misma narrada, y esa narración es una condición ontológica de la vida social. Las investigaciones sociales nos muestran que los relatos guían la acción; la gente construye identidades (múltiples y cambiantes) colocándose a sí misma o siendo colocada dentro de un repertorio de relaciones puestas en intriga; esa 'experiencia' está constituida completamente por narrativas; la gente crea sentido de lo que le ha pasado y lo que le está pasando intentando reunir o en cierto sentido integrando esas experiencias dentro de una o más narrativas que la guían para actuar en ciertas formas, y no en otras, sobre la base de proyecciones, expectativas y memorias derivadas de múltiples y en última instancia limitados repertorios de posibilidades sociales, públicas y narrativas culturales (Somers y Gibson, 1994: 39. Tomado de Alatríste, 2012. 56-57).

La narrativa requiere de cierta creatividad para ser construida, y hasta ciertos principios formales para escribirla. En este sentido, a lo largo de este estudio, se ha señalado que hay una repetición de datos precisos para formular el exvoto. Sin embargo, hay propuestas que aluden a que no sólo son las narrativas del exvoto lo que hay que atender, sino el *contenido*, es decirlo que está en el fondo:

lo que nos refiere a las características personales y contextuales de quien elaboró o encargó el exvoto. Mientras que el análisis del discurso nos permite conocer el deseo consciente del autor, el análisis de contenido refleja aquello que no se expresa de manera literal en las narrativas, lo plasmado de manera 'inconsciente', lo subjetivo que refleja formas de ver el mundo, de patrones culturalmente formados (Dubar y Demazière, 2004. Tomado de Alatríste, 2012: 58-59).

Para Hiernaux el contenido es "de modo esencial, aquello que puede expresarse en textos o en los discursos, es decir, 'sentido' o dicho de otro modo, 'manera de ver las cosas' o tipos de sistemas de percepción (2008: 68) y los exvotos dejan ver las identidades, sus circunstancias y demás subjetividades. Aun así sería extraordinario complementar el análisis de los exvotos, con trabajo de campo, un registro etnográfico con historias de vida de los oferentes para llegar a ese *fondo*. O incluso hacer estudios acerca de las peticiones específicas que se le solicitan en los exvotos a tales santos, Cristos o vírgenes.

Tomando en cuenta todos estos elementos que giran en torno a la elaboración de exvotos, se puede entender su complejidad, sus diferentes modalidades, así como su sincretismo y significado. No es fortuito que la realización de los exvotos en el marco de las manifestaciones religiosas, posee un claro apego a la tradición: sigue siendo el medio en que la sociedad toma posesión de sus creencias y de su cotidianidad inminente.

Por otro lado, vale la pena reflexionar si la práctica del exvoto se enmarca en la tradición religiosa de la *ofrenda*. Para ello ponemos a consideración si el diálogo con los santos milagrosos es únicamente reverencial -concepción de divinidad meramente católica- o si es flexible, en dónde la entidad sagrada participa de las relaciones sociales con sus creyentes –bajo los términos de la religiosidad popular-. De esta forma, el sentido del exvoto es tan amplio, que la relación del ser humano y la divinidad es inherente a toda ofrenda, independiente de una reciprocidad o una relación lineal.

Si bien la tradición de ofrendar tiene como punto de partida la época prehispánica, la tradición votiva se sumó a la riqueza de un sincretismo religioso, lo que produjo una riqueza artística extraordinaria:

a partir de que se consuma la evangelización cristiana, producto de la conquista española, se empieza lentamente a producir exvotos pintados [retablos], en un primer momento encargados por las clases altas. Posteriormente, a partir de la Independencia, y más con la entrada de la lámina en México, las clases populares participan asimismo, en esta tradición hasta adoptarla plenamente (Exposición “Relatos pintados, 2010” (Alatriste, 2012: 48).

Hoy en día, las ofrendas son de lo más variadas, que responden a las formas que asume la religiosidad mexicana; éstas constituyen una parte central de las prácticas religiosas de las sociedades, prácticas que, a pesar de los complejos procesos de transformación histórica, preservan una riqueza de las tradiciones culturales. Los exvotos “clásicos” poseen características del arte popular tradicional:

cumplen una función con un sentido eminentemente religioso; su uso se da en pequeños poblados y aún en los medios urbanos, su realización depende del oferente o de un pintor popular que lo lleva a cabo de una manera individual, es su casa o taller o como parte de una actividad mixta; el comprador es quien lo lleva a

la iglesia, al altar, la capilla, ermita o santuario, según el caso de la imagen con la que se establece el compromiso y hace la promesa (Sánchez, 1990: 39).

Hay que destacar que los exvotos más antiguos “son almacenados, comercializados o pertenecen a colecciones privadas” (Alatriste, 2012: 53). En este sentido, al ser un material valioso, con alcances de estudios más amplios, podemos encontrar “materiales deteriorados y son ilegibles o poco legibles, limitando la obtención de la información” (ídem). Pero también están las otras alternativas, los exvotos hechos de fotografías y documentos que nos dejan ver las aflicciones contemporáneas, además de la interpretación de la realidad de quienes los elaboran. Con el celular en la mano, ahora es más fácil captar la situación, para después imprimir, poner algunos datos y colocarlo como exvoto en algún santuario. Igualmente el internet ha sido un espacio prolífero para la búsqueda de exvotos, y más para el tipo de manifestaciones que aquí señalamos, producto de exposiciones. Tal es el caso de “Favores insólitos. Exvoto contemporáneo”, que puede considerarse la primera muestra que aborda únicamente el exvoto como un arte popular urbano, a cargo de retableros autores que plasmaron creaciones únicas, la cual fue inaugurada en el Museo Nacional de Culturas Populares en el 2012.¹⁹

En el antes y el después, las creencias y las prácticas católicas plasmadas en los exvotos permiten sobrellevar la vida de los grupos subalternos, condiciones que muchas veces los colocan en situaciones de vulnerabilidad social, como la pobreza, la discriminación, el desempleo, la estigmatización.

Asimismo, la religión católica, en su diálogo pendular con la religiosidad popular, sigue siendo un recurso que les brinda cobijo y frente a las situaciones adversas, interpretan sus condiciones de acuerdo a su cosmovisión, contribuyendo de esta forma con la identidad religiosa.

Un retablo popular [exvoto] [...] en su significado refleja la dinámica comunitaria; a través de él, su productor pone en práctica los principios de su sociedad y sus

¹⁹La muestra reunió alrededor de 200 piezas de distintos retableros y evidenció la evolución del exvoto tradicional que se hacía en los siglos XIX y XX y que ahora se lleva a cabo con unas temáticas poco transgresoras y que incluso resultarían de protesta.

relaciones humanas, condicionadas histórica y socialmente, en cuyo marco trabaja, lucha y se desarrolla. [...] De los fines de la comunidad a la que pertenecen sus usuarios se desprende el valor social congruente con los esquemas ideológicos imperantes. A través de él se pueden conocer sus modos de existencia, sus creencias y su ideología organizados en un sistema total de pensamiento (Sánchez, 1990: 40).

Los exvotos, vistos como ofrenda confirman uno de los múltiples rostros que tiene la identidad nacional y permite al espectador mirar los matices más sutiles y distintivos. Con ello queda patente la continua insistencia con que las sociedades, especialmente las marginales y subalternas, en un contexto social hostil, preservan y escriben su presente cultural.

Referencias bibliográficas

Alatraste, Ingrid

2012 *El papel de la religión católica en la conformación identitaria de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos. Un estudio de los exvotos.* Tesis den Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

Durand, Jorge y Douglas Massey

2001 *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis/CIESAS.

Hiernaux, Pierre

2008 “Análisis estructural de contenidos y modelos culturales” en *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (Hugo José Suárez, coord.), Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, El Colegio de Michoacán, México, pp. 67-117.

Juárez Ramírez, Karina

2008 *Exvotos retablos, el arte de los milagros.* Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, Ediciones La Rana, Guanajuato, México.

Sánchez Lara, Rosa María,

1990 *Los retablos populares. Exvotos pintados.* Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

Somers, Margaret y Gibson, Gloria

1994 “Reclaiming the Epistemological ‘Other’: Narrative and the Social Constitution of Identity” en *Social Theory and the Politics of Identity* (Calhoun Craig, ed.) Cambridge.

Swidler, Ann

1986 *Culture in Action: Symbols and Strategies*. *American Sociological Review*, Vol. 51, april, pp. 273-286. Tomado de Alatríste, 2012.



Este Libro se terminó el 15 de febrero de 2018. Los autores son responsables de lo que expresan. Esta colección pretende contribuir a la discusión intelectual y académica en torno al problema de la Religiosidad Popular y procesos sociales implícitos en ella.

Se divulga libremente en formato electrónico, sin ningún fin de lucro, en ánimo de contribución, colaboración e interacción con todo aquél que pueda estar interesado.

Se permite la difusión y citación, respetando las debidas referencias que den crédito a los autores de los textos.

El medio de difusión propio de esta Colección "LIBROS", bajo el sello de "Senda Libre", será la página:

<http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/>

Perteneciente al:

Grupo Interdisciplinar de Estudios e Investigaciones sobre Religión Popular.



Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

Licenciado en Filosofía (UIC) y en Ciencias Religiosas (ULSA). Profesor-Investigador en Filosofía y Teología en la Universidad Intercontinental. Coordinador de la maestría en Filosofía y Crítica de la Cultura en la misma casa de estudios. Docente en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), del Instituto Superior de Estudios Salesianos (ISES) y de la Universidad Católica Lumen Gentium. Miembro del sistema Nacional de Investigadores, de la Asociación Filosófica Mexicana y del Colegio de Estudios Guadalupeños. Director académico de la revista Intersticios: Filosofía, arte religión, de la Universidad Intercontinental y presidente del Observatorio Intercontinental de la Religiosidad Popular. Autor de varios libros y de numerosos artículos en volúmenes colectivos y revistas nacionales e internacionales, todos sobre religiosidad popular en comunidades campesinas de ascendencia indígena en México, procesos interculturales implícitos y dinámicas de identidad-diferencia que conllevan.

Alicia María Juárez Becerril

Doctora y maestra en Antropología por la UNAM. Licenciada en Sociología por la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de investigadores. Docente titular en el Colegio de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. También profesora del sistema de Universidad Abierta y de Educación a Distancia de la misma institución. Autora de los libros los aires y la lluvia (2010) y Observar, pronosticar y controlar el tiempo. Apuntes sobre los especialistas meteorológicos en el Altiplano central (2015).



ISBN 978 607 29 0994 6

